

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN ANTROPOLOGÍA

***Antropología y ecología:
Los indígenas de Xochimilco.***

**TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN ANTROPOLOGÍA
PRESENTA**

ERWIN ANTONIO STEPHAN-OTTO PARRODI

TUTOR: Dr. Luis Berruecos Villalobos



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Capítulo uno

PERSPECTIVAS DE UNA ANTROPOLOGÍA CONTEMPORÁNEA

Capítulo dos

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Capítulo tres

MÉTODOS APLICADOS Y RESULTADOS

3.1. EL ENTORNO

3.1.1. LO QUE SE SABE

3.1.2. LO QUE SE VE

3.2. EL IMAGINARIO

3.3. LA VOZ DE LOS ANCIANOS

Conclusiones

Anexo

Bibliografía citada

A MANERA DE INTRODUCCIÓN

La experiencia de trabajo de casi veinte años en la zona de Xochimilco podría haberme hecho caer en la tentación de recrear en un trabajo como éste —una tesis de doctorado— todo aquello que en un momento u otro he publicado o expuesto en los numerosos y muy diversos foros a los que asistí a lo largo de todo este tiempo.

Sin embargo, la realidad es que haber cedido a tal tentación hubiera sido una enorme injusticia no sólo para un investigador siempre sediento del dato novedoso y de la interpretación de avanzada, sino para la comunidad de la zona de estudio, que de manera pródiga no ha cesado de aportar información que de no quedar aquí plasmada podría diluirse en el tiempo.

De cara al compromiso de culminar los estudios de posgrado —lo que por numerosas razones se había diferido una y otra vez—, al momento de elaborar el manuscrito de esta tesis, me reencontré con retos que cuando fui estudiante apenas se esbozaban o ni siquiera se imaginaban, por ejemplo:

1. La evolución espectacular de la disciplina antropológica que, de estar muy acotada, ha desarrollado muy diversos ramales que se empalman con distintas áreas de las ciencias sociales y naturales.
2. El aumento explosivo en la información de corte antropológico y su ciertamente sencilla disponibilidad a través del internet, ambos aspectos gratos y sorprendentes.
3. La globalización del conocimiento, que derrumba las fronteras geográficas que con antelación tanto influían sobre los conceptos de lo antropológico.

Por todos estos motivos en el presente trabajo las disertaciones y confrontaciones teóricas buscan la discusión, para muchos más valiosa, de la información original, la de primera mano, la que deriva de la interacción directa con el grupo social de interés. Esto, desde luego, en el marco de una rigurosa documentación de gabinete que incluye autores de todo el mundo.

La secuencia del trabajo se ha cuidado con esmero, en todo momento se busca la ilación, el desarrollo lógico, de modo tal que el lector pueda comprender sin problema los planteamientos de cada una de las partes y de ellas en conjunto.

El trabajo comienza con un capítulo donde se van a analizar las perspectivas de una antropología contemporánea, que desglosen las líneas de trabajo y pensamiento que pueden ser obvias en las otras partes del texto.

En el segundo capítulo se buscará una fundamentación teórica, donde se logre explicitar, a manera de preguntas de investigación, los ejes que regirán el trabajo. Las preguntas han sido escrupulosamente armadas para que de las respuestas obtenidas pueda saberse si los entrevistados han sido relegados en el extenso, complicado, ambiente al tal grado de que desean no incursionar en él; si han logrado ser ellos desde antes y ahora; si pueden vivir con tranquilidad sin las imágenes de antaño y con sus representaciones actuales mostradas por sus descendientes; si lograron fortalecer sus pensamientos y ocupar dentro de los otros espacios y temporalidades sus formas de vida y sus formas de sentir; si han sido capaces de entrar en las cosmogonías para sentirlas como propias, si les han importado éstas para superar sus atavismos; si dejarán de ser ellos ante la imposición de otros, en otras épocas y otros lugares; si desean sus territorios libres de influencias externas o han llamado a ocupar esos espacios para dedicarse a actividades más cercanas a los otros... y muchas preguntas más.

En el tercer capítulo se aplicarán métodos y se intentará mostrar resultados a las preguntas que se han hecho. Este es un apartado que puede ser de gran riqueza porque en él se daría cuenta del entorno y del imaginario mediante de diversas estrategias: cuadros de estadísticas, fotografías comentadas, perfiles de imaginario, y una línea de vida

donde se rescataría en el marco histórico la voz de los ancianos, vivencias y recuerdos aportados por algunos de los adultos mayores de 80 años de la comunidad.

El ejercicio culminará con las conclusiones, donde se confronta lo teórico con el dato, tratando de hacer especial énfasis en el tema del imaginario. De tal modo esta tesis no elude salirse de los estándares, pero por nada dejará de ser un trabajo rigurosamente académico. Su valor es la aportación de esos elementos de creatividad que parecen haberse perdido en muchos de los trabajos de tesis, no sólo en el posgrado de Antropología sino en muchos otros. Asimismo, el valor propositivo de esta tesis lo es no sólo en lo que se refiere a su contenido, también en lo que toca a su estructura, para poder ser apreciado en su justa dimensión.

Añadí un anexo testimonial, convencido de que el deleitoso diálogo que se muestra permite al lector asomarse un poco a esa profunda riqueza de vivencias gustosamente compartidas por el gentil octogenario entrevistado, ejemplo de esos custodios de la historia de primera mano, la que vivieron, la que nadie ha tenido que contarles y que ellos desean transmitir a los jóvenes para preservarla.

Cierro el documento con la indispensable bibliografía consultada, fuente de numerosos datos que fortalecen lo que aquí se expone y argumenta, y que sin duda podrá ser buen instrumento de referencia para futuros estudios sobre el tema, del mismo autor o de las nuevas generaciones.

Capítulo uno

PERSPECTIVAS DE UNA ANTROPOLOGÍA CONTEMPORÁNEA

En el año de 1978, un autor de origen ruso de nombre Nikityuk¹, analizó el estado que guardaba la antropología de la época con el fin de definirla como ‘ciencia natural’.

Según el citado autor, “la antropología estudia la variabilidad de la estructura y las actividades funcionales de un organismo humano en el tiempo y el espacio, tomando en cuenta la posición del hombre dentro del reino animal y su pertenencia a una cierta raza así como su género, edad, profesión, condiciones sociales, peculiaridades ecológicas, etc.”, de lo que deriva la conclusión lógica de que “la antropología está relacionada con muchas otras ciencias, en particular la historia, sociología, psicología, etnografía, geografía y medicina”.

Nikityuk abunda sobre el tema en su trabajo al señalar que los intereses de la antropología “no se limitan solamente a la biología del hombre, sino que incluyen también la historia original del hombre como especie biológica así como las peculiaridades de la formación y diseminación de las razas humanas”, y al desglosar las formas de clasificación de la antropología como una rama de la ciencia.

Al hacer esto, pone sobre la mesa el problema tan en boga en su época de sustituir a la antropología por la llamada ‘biología humana’ y comenta que, en su opinión, si bien la biología humana “amalgama tales ramas de la antropología como la anatomía

¹ Nikityuk, B.A., “Anthropology as a natural science”, en *Journal of Human Evolution*, 1978, núm. 7, pp. 475-488.

antropológica, la fisiología antropológica, la bioquímica antropológica y la antropogenética”, la antropología en conjunto es más, mucho más, de modo que “emergen dos tendencias en la definición del rango de tareas que lleva a cabo la antropología y en la propia definición de los límites de esta ciencia. Como el genio, el famoso héroe de los cuentos árabes que podía encontrar acomodo en una botellita pequeña o alcanzar formas gigantescas, la ciencia de la antropología, desde el punto de vista de ciertos investigadores, tiene un muy estrecho campo de acción mientras que, en la opinión de otros científicos, puede ser aplicada a una muy amplia esfera de actividades”.

Esto no podría ser más cierto y puede analizarse en el contexto histórico. Salman y Assies², en su análisis sobre la historia de la antropología, señalan que “se dice frecuentemente que la antropología, como “el estudio del hombre”, inició en el siglo XIX, con fuertes raíces en el mundo anglosajón y en la ilustración”. Ellos consideran, sin embargo, que esto no es del todo correcto, ya que “los griegos y los romanos ya estudiaban a los bárbaros, pero más que nada porque los viajes al cercano y lejano oriente, y luego el descubrimiento y conquista del nuevo mundo, dieron origen a los estudios de las costumbres y organización social de sus habitantes”. Al abundar en el tema indican que “si bien esto no resultó en la emergencia de una nueva disciplina, independiente de la filosofía, teología y teorización jurídica, que en aquel tiempo de cualquier modo estaban bastante revueltas, es una certeza que el encuentro colonial dio lugar a descripciones e intentos de explicaciones de hechos sociales que constituyeron lo que más tarde sería etiquetado como “antropología”, una disciplina enfocada al estudio y entendimiento de las sociedades “diferentes” y de las “otras” culturas.

Desde la perspectiva de estos autores³, “el siglo XIX evidenció el surgimiento del evolucionismo cultural, prontamente seguido por el difusionismo mientras que el siglo XX

² Salman, T. y W. Assies, “Anthropology and the study of social movements”, en Klandermans, B. y C. Roggeband (eds.), *Handbook of Social Movements across Disciplines*, Springer, New York, 2007.

³ *Ibidem*.

fue cuando se dio la institucionalización de la disciplina, denominada antropología cultural en los Estados Unidos, antropología social en Inglaterra, y etnología en Francia”.

En este escenario es que autores como Eades ejemplifican los cambios en la intención de los estudios de antropología social refiriéndose al caso del África occidental, esto en un trabajo sobre el desarrollo de la antropología en China⁴. Este autor señala que “las tres principales fases de la antropología social en África occidental durante el período de la posguerra estuvieron marcadas por:

(a) una fase inicial en la que la labor principal se entendió como la de mapear a los principales grupos culturales o ‘sociedades’ y sus principales instituciones, particularmente los sistemas de parentesco y políticos, con el uso de tipologías y clasificaciones;

(b) una fase en la que la economía política y los procesos históricos se convirtieron en el principal punto de atención y en el que la construcción de tipos dio paso a estudios sobre la interacción de los efectos de diferentes combinaciones de elementos en el nivel local, y el desarrollo de modelos más dinámicos de una gama más amplia de procesos sociales. Mucho de este trabajo se llevó a cabo bajo la influencia del marxismo y el trabajo fue aumentando su característica de interdisciplinabilidad.

(c) un tercer período en el que el estudio de las formas culturales ha tomado protagonismo, aunque todavía anclado en el entendimiento de la economía política y el desarrollo de las relaciones sociales y de género que implican.”

Es así como, en el momento actual, autores como Knauff⁵ señalan que “en la última década la antropología ha tomado un camino curioso. Los debates de los ochentas y noventas tempranos –concernientes a la etnografía experimental y reflexividad, ciencia y

⁴ Eades, J.S., “The New Chinese Anthropology: a view from outside”, [12 p.], [en línea], 1995, disponible en: <http://lucy.ukc.ac.uk/csacpub/chinaout/17.eades.html>

⁵ Knauff, B.M., “Anthropology in the middle”, en *Anthropological Theory*, 2006, vol. 6, núm. 4, pp. 407-430.

pseudociencia, objetividad versus evocación y la posición-sujeto del autor– han perdido su energía y su sentido de logro o debate. Los antropólogos ahora tejen nuevos acercamientos y perspectivas a partir de una colección de posibilidades no sólo entre tópicos, sino entre posiciones epistémicas. En el proceso, lo que parecían polarizaciones momentáneas, amenazas, y fragmentaciones, se han replegado. Esto no ha sido porque los temas hayan sido considerados como carentes de importancia o porque unos hayan ganado a expensas de los otros. Más bien, los antropólogos se han movido como *bricoleurs* (aquellos que hacen uso creativo y habilidoso de cualquier material o información que se tenga a la mano sin importar el propósito original de la misma) para combinar piezas de diferentes perspectivas –positivistas y pospositivistas, históricas y genealógicas, simbólicas y político económicas, teóricas y aplicadas– en relación a proyectos y tópicos particulares”.

Es por ello que resulta pertinente detenerse a reflexionar, en un trabajo como el presente, en el que a la luz de las nuevas tendencias en la disciplina se analiza la antropología y ecología de un grupo humano muy especial, sobre cuáles son algunas de esas nuevas tendencias. Lo anterior se hace a continuación mediante la presentación de una selección de líneas de trabajo relevantes por la intensidad con que se investigan por parte de numerosos grupos académicos en distintas partes del mundo.

La familia y la vida en familia

La familia y la vida en familia ha sido y sigue siendo, hoy por hoy, uno de los grandes temas de la antropología contemporánea. El campo de estudio de la familia, de sus procesos, de sus características, es uno de esos ámbitos que, como ya se mencionaba, favorecen la relación con otras ciencias, especialmente la sociología, la psicología y la medicina. Muchos y muy variados son entonces los trabajos que, de vocación claramente

antropológica o con elementos tomados de la antropología, tratan sobre este tema (ver cuadro 1 al final de esta sección).

Cabe señalar que en las ciencias sociales se estudia a la familia en el contexto del llamado “familismo” que, según algunos especialistas en el tema⁶ es la característica de “una sociedad fuertemente centrada alrededor de la familia y la progeñie”. Otras fuentes indican que el familismo es un valor cultural⁷, y especialmente en relación con los grupos étnicos latinos señalan que “el familismo se encuentra definido de manera única... Incluye las relaciones familiares positivas, una alta unidad familiar, apoyo social familiar, interdependencia para las actividades cotidianas, y el vivir en proximidad cercana”⁸. Otras fuentes coinciden en señalar que “en comparación con los blancos, la gente de origen mexicano y otros latinos están más orientados a la familia y tienen redes familiares más amplias en las que se observa mayor número de visitas, intercambio y reciprocidad entre sus miembros”⁹.

Esto es de gran interés considerando que trabajos de revisión sobre el tema de la familia¹⁰ indican que “las familias han cambiado de manera notable a lo largo del pasado siglo – tanto en estructura como en composición generacional, en su diversidad de formas y funciones, en las expectativas de los miembros de la familia sobre los demás miembros y en las formas de relacionarse. Una consecuencia del dramático aumento en la longevidad ha sido la creciente prevalencia de familias con tres, cuatro o cinco generaciones, lo que aumenta el tiempo que se cumplen los roles familiares, como el ser abuelos. Al mismo tiempo, los aumentos en las tasas de divorcio y el volver a contraer matrimonio, en la

⁶ Toren, N., “Tradition and transition: family change in Israel”, en *Gender Issues*, 2003, Spring volume, pp. 60-76.

⁷ Romero, A.J. y M. Ruiz, “Does familism lead to increased parental monitoring? Protective factors for coping with risky behavior”, en *Journal of Child and Family Studies*, 2007, vol. 16, pp. 143-154.

⁸ *Ibidem*.

⁹ Rodríguez, N. et al. “Exploring the complexities of familism and acculturation: central constructs for people of Mexican origin”, en *American Journal of Community Psychology*, 2007, vol. 39, pp. 61-77.

¹⁰ Putney, N.M. y V.L. Bengton, “Intergenerational relations in changing times”, en: Mortimer, J.T. y M.J. Shanahan (eds.), *Handbook of the Life Course*, Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York, 2003.

cantidad de madres y padres solteros, y la cohabitación han aumentado grandemente la complejidad de las configuraciones y relaciones familiares”.

¿Qué se puede aportar en nuestro estudio al tema de la familia? Mucho, en realidad, muchísimo. En otras partes del mundo, de manera reciente, se ha analizado con profundidad el tema. En Israel, por ejemplo, un trabajo sumamente interesante¹¹ refiere que “muchos procesos de cambio en la estructura y las relaciones de familia, a lo largo de los últimos 25 años, han sido fundamentalmente similares en las diferentes sociedades moderno-industrializadas, e incluyen la emergencia de diversas formaciones familiares, el aumento del trabajo de la mujer fuera del hogar, y la disminución de las tasas de fertilidad. Otras transiciones son distintivas en países particulares, moldeadas por su historia, cultura, contexto institucional, orientación política, y composición de población que son únicas”. Este sería el caso de nuestro país y, dentro de él, como zona muy especial, de Xochimilco. De las familias estadounidenses se dice que “las vidas más largas y la menor cantidad de nacimientos han cambiado su estructura de edad de modo que su ‘forma’ es como una vaina, larga y delgada, con más generaciones vivas pero con menos miembros en cada generación”¹². ¿Qué esperar entonces en nuestra zona de estudio?

Los trabajos recientes, una muestra de los cuales se presenta en el cuadro 1 al que ya se ha hecho referencia, señalan que como temas de familia encontraremos el desarrollo del individuo, la salud, la violencia, la aceptación, los roles cambiantes, las adicciones, el abandono... en fin, todo el abanico de lo bueno y lo malo permeado por la transición de valores que aquí, como en todo el mundo, se está dando.

¹¹ Toren, N., “Tradition and transition: family change in Israel”, en *Gender Issues*, 2003, Spring volume, pp. 60-76.

¹² Putney, N.M. y V.L. Bengton, “Intergenerational relations in changing times”, en: Mortimer, J.T. y M.J. Shanahan (eds.), *Handbook of the Life Course*, Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York, 2003.

| Cuadro 1. Fuentes sobre el tema de la familia y la vida en familia | |
|--|---|
| Cita completa | Breve sinopsis |
| American Academy of Pediatrics, "Family pediatrics: report of the Task Force on the family", en <i>Pediatrics</i> , 2003, vol. 111, pp. 1541-1571. | Se narra cómo un grupo de trabajo de la Academia Americana de Pediatría se abocó a analizar la influencia de la familia sobre el desarrollo y conducta del niño. Sobresale el hecho de que se hace explícita la importancia de obtener información del ámbito de las ciencias sociales. |
| Artazcoz, L. <i>et al.</i> , "Combining job and family demands and being healthy", en <i>European Journal of Public Health</i> , 2004, vol. 14, núm. 1, pp. 43-48. | Se analiza el papel de las inequidades genéricas en el estatus de salud desde el punto de vista de que tales inequidades favorecen presiones genéricas distintas a nivel del empleo y de las responsabilidades familiares. |
| Brotheridge, C.M. y R.T., Lee, "We are family: congruity between organizational and family functional constructs", en <i>Human Relations</i> , 2006, vol. 59, núm. 1, pp. 141-161. | Se señala que la práctica común de caracterizar a las organizaciones como si fueran una familia, asume que las entidades funcionales organizacionales y familiares son conceptualmente congruentes. Se analiza si realmente esto es así. |
| Ceplak, M.M., "Values of young people in Slovenia: the search for personal security", en <i>Nordic Journal of Youth Research.</i> , 2006, vol. 14, núm. 4, pp. 291-308. | Se analiza el interés de los jóvenes eslovenos en temas como la política, la familia, la religión, el empleo, entre muchos otros. |
| Easterlin, R.A., "Explaining happiness", en <i>Proceedings of the National Academy of Sciences</i> , 2003, vol. 100, núm. 319, pp. 11176-11183. | Se analiza el concepto de "felicidad" y se plantea que cuando el individuo dedica demasiado tiempo a lograr metas pecuniarias descuida aspectos no pecuniarios como la vida en familia y la salud, lo que disminuye su nivel de felicidad. |
| Fisher, L. <i>et al.</i> , "The family and disease management in Hispanic and European-American patients with type 2 diabetes", | Se analiza la relación entre las características de la familia involucrada en el manejo de la enfermedad y las prácticas de |

| | |
|--|---|
| <p>en <i>Diabetes Care</i>, 2000, vol. 23, pp. 267-272.</p> | <p>autocuidado de pacientes de origen latino y europeo-americano con diabetes tipo 2.</p> |
| <p>Hellandsjo Bu, E.T. <i>et al.</i>, "Teenage alcohol and intoxication debut: the impact of family socialization factors, living area and participation in organized sports", en <i>Alcohol and Alcoholism</i>, 2002, vol. 37, núm. 1, pp. 74-80.</p> | <p>Se analizan los factores que favorecen un inicio temprano del consumo de alcohol en un grupo de adolescentes noruegos. Destacan los factores familiares.</p> |
| <p>Holley, P. <i>et al.</i>, "The relationship between intelligence and divorce", en <i>Journal of Family Issues</i>, 2006, vol. 27, pp. 1723-1748.</p> | <p>Se plantea que las personas inteligentes pueden estar bien preparadas para enfrentar los retos del matrimonio porque son capaces de explorar muchas formas posibles que les pueden permitir solucionar sus problemas maritales.</p> |
| <p>Jacobs, J.A. y K. Gerson, "Overworked individuals or overworked families? Explaining trends in work, leisure and family time", en <i>Work and Occupations</i>, 2001, vol. 28, núm. 1, pp. 40-63.</p> | <p>Se analizan las tendencias en cuanto a tiempo de trabajo, ocio y tiempo dedicado a la familia, desde el punto de vista de la teoría de que al momento se trabajan más tiempo que antes.</p> |
| <p>Kark, S.L., "The social pathology of syphilis in Africans", en <i>International Journal of Epidemiology</i>, 2003, vol. 32, pp. 181-186.</p> | <p>Se plantea que hay enfermedades que afectan al individuo porque el patrón que guarda la sociedad a la que pertenece no le permite su desarrollo sano. Se analiza el caso de la sífilis en África, donde el desarrollo de la vida urbana ha afectado profundamente la estabilidad familiar.</p> |
| <p>Markson, S. y B.H. Fiese, "Family rituals as a protective factor for children with asthma", en <i>Journal of Pediatric Psychology</i>, 2000, vol. 25, núm. 7, pp. 471-479.</p> | <p>Se examina la hipótesis de que los rituales familiares pueden tener un papel protector en lo que a la salud de los niños se refiere, tomando como ejemplo el caso de los niños asmáticos.</p> |
| <p>Maulik, P.K. y G.L. Darmstadt, "Childhood disability in Low- and Middle-income countries: an overview of screening, prevention, services, legislation and epidemiology", en <i>Pediatrics</i>, 2007, vol. 120, pp. S1-S55.</p> | <p>Se intenta aportar información sobre la discapacidad en niños de países con ingresos bajos y medios, dado que la información que sobre discapacidad infantil existe es muy precaria por más y que el problema afecta a millones de niños en el</p> |

| | |
|---|--|
| | mundo y especialmente en países con ingresos bajos y medios. |
| McGregor, C.A. y D. Sherin, "Family life and relationships in the Health of the Nation outcome scales for children and adolescents (HoNOSCA)", en <i>Psychiatric Bulletin</i> , 2006, núm. 30, pp. 216-219. | Se prueba una escala para determinar estatus psiquiátrico desarrollada para niños y adolescentes. La escala incluye aspectos como "problemas con la vida en familia y con las relaciones". |
| Pearsall, P., "Toxic success and the mind of a surgeon", en <i>Archives of Surgery.</i> , 2004, vol. 139, pp. 879-888. | Se plantea que en las profesiones muy demandantes, el dejar de lado a la familia es consecuencia más que del "efecto tóxico" de la profesión, de la falta de un involucramiento consciente con la vida y con quien se comparte la misma. |
| Schover, L.R., "Motivation for parenthood after cancer: a review", en <i>Journal of the National Cancer Institute Monographs</i> , 2005, núm. 34, pp. 2-5. | Se analizan las motivaciones para tener hijos después de padecer cáncer y se concluye que el proceso del cáncer y su cura fortalece el valor que los sobrevivientes le adjudican al tener hijos. |
| Smaldone, A. <i>et al.</i> , "Sleepless in America: inadequate sleep and relationships to health and well-being of our Nation's children", en <i>Pediatrics</i> , 2007, vol. 119, pp. S29-S37. | De cara a que existen 15 millones de niños y adolescentes norteamericanos que se ven afectados por un sueño inadecuado, se exploran los factores asociados a la condición, especialmente los factores escolares y familiares. |
| Volanen, S. <i>et al.</i> , "Factors contributing to sense of coherence among men and women", en <i>European Journal of Public Health</i> , 2004, vol. 14, núm. 3, pp. 322-330. | Se estudia el valor que tiene el "sentido de coherencia" en el mantenimiento de la salud. Este sentido de coherencia es un atributo positivo que refleja la confianza del individuo en poder responder a los problemas cotidianos que se le presentan. |
| Zolotor, A.J. <i>et al.</i> , "Maternal psychological adjustment and knowledge of infant development as predictors of home safety practices in rural low-income communities", en <i>Pediatrics</i> , 2008, vol. 121, pp. e1668-e1675. | Se reconoce el que las lesiones no intencionales en el hogar son la causa líder de mortandad entre los niños en edad preescolar. Se analiza el papel del perfil de información y psicológico de la madre en este aspecto. |

La vida cotidiana y el espacio geográfico

No hay tema más propio de la antropología que el de la vida cotidiana. Condicionando a ésta, moldeándola, dándole el matiz característico para cada grupo humano, aparece el espacio geográfico. No suele ser posible entender a uno sin el otro, cosa que han reconocido numerosos autores. Los trabajos recientes sobre estos temas son de intención diversa. En el cuadro 2 se ofrece la selección de fuentes sobre el tema.

El análisis de esta selección temática permite apreciar que algunos de los rubros que se analizan con mayor énfasis (la migración, la influencia del entorno sobre la violencia y la delincuencia) tienen que ver con el concepto que de manera reciente se ha definido como “curso de vida”¹³. Este concepto, de acuerdo con los especialistas¹⁴, “es un fenómeno multifacético. Involucra un complejo juego entre las orientaciones psicológicas y los comportamientos; las experiencias del pasado y las acciones del futuro; las influencias de la edad y la cohorte; los contextos de relación, históricos e institucionales que aportan un ambiente de oportunidades o de obstáculos; y las interconexiones entre roles sociales que cambian con el tiempo en ese entorno. Todo esto coalesce para formar el escenario para los cambios de la vida y el bienestar personal a través de la vida de un individuo. El curso de la vida en sí mismo constituye una institución social, abriendo caminos a través del tiempo y creando una fuerza de gravedad sui generis que de manera variable atrae las vidas individuales hacia las configuraciones de rol que conforman las normas por edad.”

Señalan los autores¹⁵ que, de este modo, “dado el objetivo de construir modelos sobre el curso de vida que reflejen el contexto histórico y biográfico, se han desarrollado una serie

¹³ Elder, G.H. *et al.*, “The emergence and development of life course theory”, en: Mortimer, J.T. y M.J. Shanahan (eds.), *Handbook of the Life Course*, Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York, 2003.

¹⁴ Macmillan, R. y S.R. Eliason, “Characterizing the life course as role configurations and pathways”, en: Mortimer, J.T. y M.J. Shanahan (eds.), *Handbook of the Life Course*, Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York, 2003.

¹⁵ Elder, G.H. *et al.*, “The emergence and development of life course theory”, en: Mortimer, J.T. y M.J. Shanahan (eds.), *Handbook of the Life Course*, Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York, 2003.

de conceptos útiles. Cada uno aporta una forma de pensamiento sobre cómo las vidas están socialmente organizadas. Los 'caminos sociales' son las trayectorias de educación y empleo, familia y residencias que son seguidas por los individuos y los grupos a través de la sociedad. Estos caminos están moldeados por fuerzas históricas y están frecuentemente estructurados por instituciones sociales. Los individuos generalmente construyen su propio curso de vida y trayectorias en relación a caminos institucionalizados y patrones normativos. Éstos son sujeto de cambios, debido tanto al impacto de los contextos más amplios en los que se encuentran insertados como por el impacto de la agregación de las vidas que siguen estos caminos. Fuerzas sociales de gran escala pueden alterar estos caminos a través de intervenciones planeadas (por ejemplo, a través de subsidio para educación terciaria) o cambios no planeados (por ejemplo, ciclos económicos o guerra). Los individuos eligen los caminos a seguir, mas las elecciones están limitadas por las oportunidades estructuradas por las instituciones sociales y la cultura. Las 'trayectorias', o secuencias de roles y experiencias, están hechas en sí mismas por 'transiciones', o cambios en el estadio o rol. Ejemplos de transiciones incluyen el dejar el hogar de los padres, el convertirse en padre, o el jubilarse. El tiempo entre transiciones se conoce como 'duración'. Las duraciones largas favorecen la estabilidad en el comportamiento a través de las obligaciones adquiridas y los intereses creados. Las transiciones frecuentemente involucran cambios en el estatus o la identidad, tanto personal como socialmente, y abren así oportunidades para el cambio de comportamiento. Por ejemplo, la naturaleza y composición de las redes de amistad cambian dramáticamente cuando los adultos jóvenes contraen matrimonio. Las transiciones en la vida temprana pueden también tener implicaciones de toda la vida en las trayectorias al moldear eventos posteriores, experiencias y transiciones. El embarazo adolescente y el servicio militar son dos ejemplos bien documentados de experiencias de transición con consecuencias de por vida. Los 'hitos' involucran cambios sustanciales en la dirección de vida, ya sean subjetivos u objetivos. Un hito puede involucrar volver a la escuela en la madurez, por ejemplo... la mayor parte de estos 'hitos' involucran específicamente aspectos laborales, incluidos

cambios de empleo e inestabilidad en el empleo, más que transiciones familiares que se pueda pensar que alteran la dirección de la vida laboral del individuo.”

Este marco conceptual acerca del curso de vida ha permitido el acercamiento al estudio de dicho curso desde dos perspectivas principales¹⁶: “una tradición de estudio –la menor en volumen de estudios– analiza el curso de vida en sí mismo. Este fascinante corpus de investigación se ha enfocado en cuatro rubros primarios. Un énfasis se ha puesto en describir los contornos del curso de vida, tanto al momento como a través de tiempo y espacio. Un segundo enfoque ha sido el de la emergencia histórica del curso de vida como un patrón reconocible que se acompaña de normas, así como de las condiciones sociales que han favorecido la emergencia del moderno curso de vida. Un tercer tema de investigación en esta tradición ha sido el de cómo los eventos o condiciones históricas alteran el curso de vida. Un rubro que es corolario de este tipo de investigación es el de la identificación de las condiciones bajo las cuales los efectos históricos persisten a lo largo del curso de la vida o son de duración acotada. Un enfoque final en esta tradición de investigación es el análisis de la heterogeneidad en el curso de vida y las características y condiciones sociales que generan esa diversidad (por ejemplo, género, raza)... el segundo corpus de investigación sobre curso de vida se enfoca menos en el curso de vida en sí mismo como el resultado de interés. En lugar de esto, teorías existentes e investigación sustantiva son enriquecidas al incorporarles uno o más de los principios centrales de curso de vida. De este modo, una serie de estudios en áreas sustantivas - como por ejemplo la estratificación, el empleo y el retiro y la salud – han explorado rubros temporales en mayor profundidad o a lo largo de periodos más extendidos. De manera similar, aunque relativamente pocos estudios han explícitamente incorporado medidas de exposición a eventos históricos, la interpretación de los hallazgos ahora frecuentemente incluye la discusión del grado en que los resultados reflejan condiciones sociales e históricas de macronivel. También es ahora frecuente encontrar un enfoque en vidas ligadas y

¹⁶ George, L.K., “Life course research”, en: Mortimer, J.T. y M.J. Shanahan (eds.), *Handbook of the Life Course*, Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York, 2003.

oportunidades y obstáculos determinados por relaciones sociales en tópicos de investigación que antes les ponían poca atención, por ejemplo, patrones de retiro basados en la pareja y la influencia de los otros significativos en la decisión de buscar cuidado médico.”

En cuanto a las temas que se señalaban al principio y que se ejemplifican en la lista de trabajos del cuadro 2, se puede indicar que de acuerdo a visiones recientes¹⁷, “la migración ejemplifica los cuatro temas que se consideran emblemáticos desde la perspectiva de curso de vida en ciencias sociales: las interrelaciones entre las vidas y el tiempo y lugar históricos, las vidas ligadas, los tiempos de la vida, y las instituciones humanas”. Del mismo modo, los estudios sobre violencia y delincuencia se insertan en el marco de los principios paradigmáticos de la teoría del curso de vida. Éstos principios son¹⁸:

“1. El principio del desarrollo en el tiempo de vida: el desarrollo y envejecimiento humanos son procesos de toda la vida.

2. El principio de la agencia: los individuos construyen su propio curso de vida mediante elecciones y acciones que toman en el marco de las oportunidades y obstáculos de la circunstancia histórica y social.

3. El principio de tiempo y lugar: el curso de vida de los individuos está inmerso y es moldeado por los tiempos históricos y los lugares que experimentan a lo largo de su vida.

4. El principio del momento: el desarrollo de antecedentes y consecuencias de transiciones de vida, eventos, y patrones de desarrollo varían de acuerdo al momento en que ocurren en la vida de una persona.

¹⁷ Jasso, G., “Migration, human development, and the life course”, en: Mortimer, J.T. y M.J. Shanahan (eds.), *Handbook of the Life Course*, Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York, 2003.

¹⁸ Elder, G.H. et al., “The emergence and development of life course theory”, en: Mortimer, J.T. y M.J. Shanahan (eds.), *Handbook of the Life Course*, Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York, 2003.

5. El principio de las vidas ligadas. Las vidas se viven interdependientemente y las influencias socio-históricas se expresan a través de esta red de relaciones compartidas.”

En nuestro ámbito de estudio toda esta fundamentación teórica acerca del curso de vida es de vital importancia. Es en este marco en el que se trabajan e interpretan la mayor parte de nuestras observaciones.

| Cuadro 2. Fuentes sobre el tema de vida cotidiana y el espacio geográfico | |
|---|--|
| Cita completa | Breve sinopsis |
| Birnbaum, A.S. <i>et al.</i> , “School functioning and violent behavior among young adolescents: a contextual analysis”, en <i>Health Education Research</i> , 2003, vol. 18, núm. 3, pp. 389-403. | Se señala que hay fuertes indicios de que la violencia tiene causas sociales, estructurales y ambientales y se plantea que el entorno escolar es el ámbito lógico para analizar el ambiente social de los jóvenes. |
| Blunt, A. “Cultural geographies of migration: mobility, transnationality and diaspora”, en <i>Progress in Human Geography</i> , 2007, vol. 31, núm. 5, pp. 684-694. | Se analiza el concepto de “nueva movilidad”, así como los conceptos de “transnacionalidad” y “diáspora”. |
| Edensor, T. “Reconsidering national temporalities: institutional times, everyday routines, serial spaces and synchronicities”, en <i>European Journal of Social Theory</i> , 2006, vol. 9, núm. 4, pp. 525-545. | Se analiza el importante papel de la vida cotidiana en la reproducción de las identidades nacionales, las agendas institucionalizadas, las rutinas habituales, las sincronidades colectivas y los espacios-tiempos seriados para desarrollar el argumento de que el tiempo cotidiano cíclico es una parte integral de la identidad nacional. |
| Ferrell, J. “Boredom, crime and criminology”, en <i>Theoretical Criminology</i> , 2004, vol. 8, núm. 3, pp. 287-302. | Se explica que el hastío es una característica de la modernidad que ha permeado la vida cotidiana. Se discuten sus consecuencias en los ámbitos del crimen y la criminología. |

| | |
|---|--|
| <p>Gannon, S. "The (im)possibilities of writing the self-writing: French poststructural theory and autoethnography", en <i>Cultural Studies-Critical Methodologies</i>, 2006, vol. 6, núm. 4, pp. 474-495.</p> | <p>Se hace un análisis de la autoetnografía; se ponderan sus ventajas y sus desventajas.</p> |
| <p>Hay, C. <i>et al.</i>, "The impact of community disadvantage on the relationship between the family and juvenile crime", en <i>Journal of Research in Crime and Delinquency</i>, 2006, vol. 43, núm. 4, pp. 426-456.</p> | <p>Se analiza la idea de que el residir en una comunidad cuyas condiciones son desventajosas puede promover valores, metas e identidades que conduzcan al crimen.</p> |
| <p>Hodgetts, D. <i>et al.</i>, "Life in the shadow of the media: imaging street homelessness in London", en <i>European Journal of Cultural Studies</i>, 2006, vol. 9, núm. 4, pp. 497-516.</p> | <p>Se plantea que los medios de comunicación reproducen relaciones sociales inequitativas que afectan adversamente las vidas de los grupos vulnerables y se analiza esta tesis en lo que al caso del fenómeno de vivir en la calle se refiere.</p> |
| <p>Jerram, L. "Kitchen sink dramas: women, modernity and space in Weimar Germany", en <i>Cultural Geographies</i>, 2006, vol. 13, pp. 538-556.</p> | <p>Se argumenta que los historiadores y en gran medida los geógrafos han desestimado la capacidad coercitiva del espacio en lo que al establecimiento de cierto tipo de relaciones sociales se refiere. Se estudia este fenómeno tomando como modelo a las cocinas alemanas.</p> |
| <p>Karstedt, S. y S.Farrall, "The moral economy of everyday crime: markets, consumers and citizens", en <i>British Journal of Criminology</i>, 2006, vol. 46, pp. 1011-1036.</p> | <p>Se analiza la importancia de los "crímenes de la vida cotidiana", que son aquellos que comete "la mayoría que observa las leyes" y que incluyen comportamientos ilegales y/o poco éticos como pasarse los altos, colgarse de la televisión del cable, entre otros.</p> |
| <p>Kelly, D.K., "Globalisation and psychiatry", en <i>Advances in Psychiatric Treatment</i>, 2003, vol. 9, pp. 464-474.</p> | <p>Se plantea que la globalización es un fenómeno social a gran escala que plantea importantes retos para los servicios de salud mental. Se mencionan varios ejemplos, entre ellos el del efecto de las migraciones sobre la salud mental.</p> |

| | |
|--|--|
| <p>Leary, M.R. <i>et al.</i>, "Interpersonal rejection as a determinant of anger and aggression", en <i>Personality and Social Psychology Review</i>, 2006, vol. 10, núm. 2, pp. 111-132.</p> | <p>Se plantea que el rechazo puede favorecer el comportamiento agresivo y se explora la importancia de la ira y la agresión en la vida cotidiana.</p> |
| <p>Lorimer, H. "Cultural geography: worldly shapes, differently arranged", en <i>Progress in Human Geography</i>, 2007, vol. 31, núm. 1, pp. 89-100.</p> | <p>Se analiza cómo en el contexto de la geografía cultural moderna los parámetros tradicionales de identidad y diferencia (clase, género, etnicidad, edad, sexualidad, discapacidad), han sido permeados por otro orden de descriptores abstractos: instintos, eventos, auras, ritmos, ciclos, flujos y códigos.</p> |
| <p>Mujahid, M.S. <i>et al.</i>, "Assessing the measurement properties of neighborhood scales: from psychometrics to ecometrics", en <i>Practice of Epidemiology</i>, 2007, vol. 165, núm. 8, pp. 858-867.</p> | <p>Se habla de la teoría de los efectos de vecindario sobre la salud y se proponen métodos para medir parámetros de los vecindarios.</p> |
| <p>Pickerill, J. y P. Chatterton, "Notes towards autonomous geographies: creation, resistance and self-management as survival tactics", en <i>Progress in Human Geography</i>, 2006, vol. 30, núm. 6, pp. 730-746.</p> | <p>Se habla de las "geografías autónomas" a las que se define como espacios donde las personas desean construir formas de organización política, social y económica que sean no capitalistas, igualitarias y solidarias. Se señala que la inspiración para esta idea son los grupos como el de los zapatistas mexicanos.</p> |
| <p>Raghavan, C. <i>et al.</i>, "Community violence and its direct, indirect, and mediating effects on intimate partner violence", en <i>Violence Against Women</i>, 2006, vol. 12, núm. 12, pp. 1132-1149.</p> | <p>Se analiza el papel que la violencia del vecindario tiene sobre el establecimiento de violencia a nivel de la pareja.</p> |
| <p>Robertson, S. "Visions of urban mobility: the Westway, London, England", en <i>Cultural Geographies</i>, 2007, vol. 14, pp. 74-91.</p> | <p>Se señala que el significado social de la infraestructura urbana es incuestionable y se analiza cómo se le entiende desde el punto de vista de la vida cotidiana.</p> |

La cultura y la disyuntiva ruralidad-urbanidad

El tema de la cultura ha sido ampliamente tratado y nunca se agota. En el momento actual en que la globalización permea todos los ámbitos de la vida humana, el interés antropológico se aboca a desentrañar cómo cambia la cultura de los grupos humanos, especialmente desde el punto de vista de la disyuntiva ruralidad-urbanidad. Existen así muchos trabajos que dan cuenta de la transición/evolución de la cultura y que analizan lo rural y lo urbano. En el cuadro 3 se presenta la selección de fuentes pertinentes.

En lo que al análisis de estas fuentes se refiere, hay que tener en cuenta que, de manera general, cada trabajo establece su propia definición de lo que es la 'ruralidad'. Como lo refieren algunos autores¹⁹, "la mayoría de los países en el mundo han dividido su territorio en municipalidades, provincias u otras áreas administrativas delimitadas por referentes geográficos. A través de la historia de cada país, diversos eventos han dado origen a particularidades sociales, económicas, culturales y de cuidado de salud en ciertas de las áreas que, al momento, las hacen distinguirse de las otras. Ciertos déficits en los estándares de vida, necesidades económicas y el aislamiento social y cultural para ciertas áreas ha llevado a hacer la distinción entre las poblaciones conocidas como rurales y otras con más recursos conocidas como urbanas. Una definición operacional de lo 'rural' es total si las propuestas, políticas y decisiones enfocadas a optimizar la distribución de los recursos, cerrar la brecha de inequidad entre áreas y aumentar los estándares de vida para las poblaciones en desventaja, han de ser puestas en marcha de manera efectiva... el concepto de ruralidad, sin embargo, frecuentemente se basa en definiciones alternativas o conflictivas, lo que hace necesario que se clarifique el modelo teórico subyacente."

En la misma tónica, otras fuentes²⁰ señalan que "definir ruralidad puede ser elusivo y frecuentemente depende de estereotipos y experiencias personales. El término sugiere

¹⁹ Ocaña-Riola, R. y C. Sánchez-Cantalejo, "Rurality index for small areas in Spain", en *Social Indicators Research*, 2005, vol. 73, pp. 247-266.

²⁰ Hart, L. G. *et al.*, "Rural definitions for health policy and research", en *American Journal of Public Health*, 2005, vol. 95, núm. 7, pp. 1149-1155.

paisajes pastorales, estructuras demográficas y patrones de asentamiento únicos, baja densidad poblacional, actividades económicas extractivas y ambientes socioculturales distintivos. Pero estos aspectos de la ruralidad son insuficientes para definir de manera completa lo 'rural'. Por ejemplo, culturas rurales pueden existir en lugares urbanos. Sólo una pequeña fracción de la población rural está involucrada en la agricultura, y los pueblos varían desde un puñado de residentes hasta varios miles. La proximidad de las áreas rurales a los centros urbanos puede variar de unas cuantas millas a cientos de ellas. Generaciones de sociólogos rurales, demógrafos, y geógrafos han batallado con estos conceptos.”

Esta situación se puede ejemplificar en diversos sitios del mundo. Éste es el caso de Vietnam, en el que para la ciudad de Hanoi se refiere lo siguiente: “Hanoi es la segunda ciudad más grande de Vietnam, y es su capital. Fue fundada en el 1010, en el centro del fértil delta del Río Rojo. Localizada en una curva del río, tenía acceso fácil a transporte, tierra agrícola irrigada naturalmente y era difícil de atacar por los enemigos. Hanoi se desarrolló lentamente en los primeros 900 años de su historia y sólo tenía 70,000 habitantes en 1918. A lo largo de los siglos XIX y XX, Hanoi enfrentó tiempos difíciles: después del yugo colonial francés vino la ocupación japonesa, seguida de la guerra con los Estados Unidos. A pesar de estos tiempos turbulentos, su población había crecido a los 300,000 en 1945 y a cerca de un millón en 1990. La administración de la ciudad (el comité del pueblo) tiene responsabilidad no sólo sobre el núcleo urbanizado de la ciudad sino también de las zonas rurales que lo rodean... la provincia de Hanoi consiste de siete distritos urbanos y cinco distritos rurales suburbanos... aquí definimos a los cinco distritos suburbanos como el área periurbana, que forma cerca del 91% de la provincia... actualmente los agricultores enfrentan problemas que incluyen la pérdida de derechos de uso del suelo agrícola, un aumento en las inundaciones estacionales y contaminación del agua por los desechos de la ciudad. La mayor parte de los agricultores ha optado por una horticultura intensiva o por la acuicultura, en parte porque esto da mayor rendimiento por hectárea y usualmente (aunque no siempre) mayores utilidades por hora de trabajo invertido. Muchas familias tienen miembros trabajando en la industria o servicios. Algunas

han construido apartamentos en sus casas y los rentan o subdividen sus lotes de residencia y lo venden a caseros urbanos. Algunos agricultores abandonan el trabajo del campo, a la espera de oportunidades de desarrollo urbano... como en muchas otras ciudades, la relación entre los planificadores urbanos, los consumidores, las comunidades rurales y los productores hortícolas no es sencilla y generalmente tampoco es constructiva”²¹.

Para nuestra zona de estudio, Xochimilco, ya tendremos oportunidad de abundar sobre el proceso particular que ocurre en lo que a la disyuntiva ruralidad-urbanidad se refiere y podremos analizar si para el caso es operativa la teoría del continuum rural-urbano que, según algunos autores²², “rechaza el concepto de lo rural-urbano como una dicotomía que caracteriza áreas geográficas y, en su lugar, sugiere que la transición de un área rural a una urbana se logra gradualmente, por lo que no hay brecha verdadera entre lo que es rural y lo que es urbano, sino que más bien hay un continuum. Además, a las áreas rurales no se les distingue de las áreas urbanas sólo por el número de habitantes, sino también por una serie de variables que reflejan sus circunstancias económicas, de salud, sociales y culturales. Como resultado, lo rural y lo urbano serían los dos polos del continuum que describe a las áreas geográficas en una región o país.”

| Cuadro 3. | |
|--|---|
| Fuentes sobre el tema de ruralidad-urbanidad | |
| Cita completa | Breve sinopsis |
| Barbic, A., “Cultural identity of the Slovenian countryside: territorial integrity and cultural diversity from the perspective of rural communities”, en <i>Agriculture and Human Values</i> , 1998, vol. 15, pp. 253-265. | Se discute la identidad cultural en áreas rurales teniendo como marco conceptos como la cultura, el territorio, la globalización contemporánea, y los procesos de individuación. Se hace un |

²¹ van den Berg, L.M. *et al.*, “The transformation of agriculture and rural life downstream of Hanoi”, en *Environment and Urbanization*, 2003, vol. 15, núm. 1, pp. 35-52.

²² Ocaña-Riola, R. y C. Sánchez-Cantalejo, “Rurality index for small areas in Spain”, en *Social Indicators Research*, 2005, vol. 73, pp. 247-266.

| | |
|---|--|
| | estudio de caso de identidad cultural en el campo esloveno, haciendo énfasis en la cultura espiritual. |
| Biran, A. <i>et al.</i> , “Families and firewood: a comparative analysis of the costs and benefits of children in firewood collection and use in two rural communities in Sub-Saharan Africa”, en <i>Human Ecology</i> , 2004, vol. 32, núm. 1, pp. 1-25. | Se analiza el impacto de la estructura familiar en la labor de recoger leña que es propia y característica de las mujeres africanas de la región sub-Sahara. |
| Cleveland, D.A., “Balancing on a planet: toward an agricultural anthropology for the twenty-first century”, en <i>Human Evolution</i> , 1998, vol. 26, núm. 2, pp. 323-340. | Se analizan las contribuciones de Robert Netting a la antropología agrícola en tres áreas principales: el ambiente, la población, y la relación con la agricultura; el conocimiento y epistemología de los agricultores; y los modelos de sustentabilidad global. |
| Cruickshank, J.A., “A play for rurality – modernization versus local autonomy”, en <i>Journal of Rural Studies</i> , 2008, vol. xxx, pp. 1-10. | Se señala que las políticas para áreas rurales parecen pasar por alto la lógica y principios que aun hoy día guían el modo en que las personas y empresas se organizan económica y socialmente. Se estipula que el discurso vigente limita el espacio de maniobra en lo que al acercamiento a lo rural se refiere. |
| Florian, V., “Promoting regional convergence – scientific network potentiation in rural development”, en <i>Agricultural Economics and Rural Development</i> , 2008, vol. V, núm. 1-2, pp. 19-24. | Se señala que el desarrollo y modernización de lo rural implícitamente se han convertido en los principales objetivos tanto prácticos como teóricos para las comunidades rurales locales. |
| Gunn, S. y A. Owens, “Nature, technology and the modern city: an introduction”, en <i>Cultural Geographies</i> , 2006, vol. 13, pp. 491-496. | Se analiza la paradójica relación entre la naturaleza y la ciudad moderna, lo que revela cómo la naturaleza puede ser separada en el discurso de la cultura urbana y cómo la producción de espacios ciudadanos modernos favorece la formación de “socionaturalezas”. |

| | |
|--|--|
| <p>Henry, K.L. <i>et al.</i>, "Deterioration of academic achievement and marijuana use onset among rural adolescents", en <i>Health Education Research</i>, 2007, vol. 22, núm. 3, pp. 372-384.</p> | <p>Se analizan en el ambiente rural las motivaciones de los adolescentes para iniciar el uso de marihuana; se concluye que un desempeño escolar pobre favorece el fenómeno.</p> |
| <p>Jantzi, T. <i>et al.</i>, "Environmental values and forest patch conservation in a rural Costa Rican Community", en <i>Agriculture and Human Values</i>, 1999, vol. 16, pp. 29-39.</p> | <p>Se plantea que las estrategias de conservación están fuertemente influenciadas por los valores ambientales que una comunidad tiene. Se aprecia que en el entorno rural el ambiente frecuentemente es discutido en relación a valores morales y sociales presentes en doctrinas religiosas.</p> |
| <p>Jell, G. y S. Jell-Bahlsen, "Losing ground: place-making, alienation, and (sub)-urbanization in rural Bavaria", en <i>Dialectical Anthropology</i>, 2003, vol. 17, pp. 69-87.</p> | <p>Se analiza para la zona de Bavaria cómo los cambios recientes en las prácticas agrícolas, el desarrollo político y socioeconómico amplio, el turismo y los cambios en los patrones de la población, han contribuido a desarraigar a la gente de sus tierras y han creado un nuevo conjunto de presiones y preocupaciones.</p> |
| <p>McCarthy, J., "Rural geography: alternative rural economies –the search for alterity in forests, fisheries, food, and fair trade", en <i>Progress in Human Geography</i>, 2006, vol. 30, núm. 6, pp. 803-811.</p> | <p>Se analizan los esfuerzos recientes que tienen como objetivo construir economías alternativas centradas en la producción, intercambio y consumo de productos y sitios rurales.</p> |
| <p>McLean, J., "Water injustices and potential remedies in indigenous rural contexts: a water justice analysis", en <i>Environmentalist</i>, 2007, vol. 27, pp. 25-38.</p> | <p>Se analizan los derechos asociados al agua de los grupos étnicos que viven en zonas rurales y remotas de Australia; se reflexiona sobre cómo la justicia del agua parece ser difícil de consolidar en estos espacios.</p> |
| <p>Nas, P.J.M., "Urban Anthropology", en <i>Human Evolution</i>, 1997, vol. 12, núm. 1-2, pp. 93-96.</p> | <p>Se analiza el estado del arte de la antropología urbana. Se enfatiza su importancia desde el punto de vista de la rapidez de la urbanización y desde la perspectiva de que para el siglo XXI el 50% de la población mundial estará viviendo en áreas urbanas.</p> |

| | |
|---|--|
| <p>Ozbudun, S., "The reproduction of clientelism in regressing rural Turkey or "Why I became an 'erect ear'""", en <i>Dialectical Anthropology</i>, 2005, vol. 29, pp. 241-272.</p> | <p>Se analiza el fenómeno del clientelismo en el contexto de la Turquía rural y se concluye que es reproducido y reforzado por las condiciones que causan y hacen más profundo el empobrecimiento rural.</p> |
| <p>Ploger, J. "In search of urban vitalis", en <i>Space and Culture</i>, 2006, vol. 9, núm. 4, pp. 382-399.</p> | <p>Se rescata la filosofía del "vitalismo" de George Simmel para proponer programas de regeneración de vecindarios urbanos.</p> |
| <p>Salgado de Sneider, V.N. <i>et al.</i>, "The prevalence of <i>nervios</i> and associated symptomatology among inhabitants of mexican rural communities", en <i>Culture, Medicine and Psychiatry</i>, 2000, vol. 24, pp. 453-470.</p> | <p>Se analiza el fenómeno de los "nervios" como parte de un proyecto amplio que busca determinar la prevalencia de problemas mentales selectos, su manifestación e interpretación sociocultural, y el uso de servicios de salud mental entre los habitantes de comunidades rurales en México.</p> |
| <p>Wilson, J.M. y J.F. Donnermeyer, "Urbanity, rurality, and adolescent substance use", en <i>Criminal Justice Review</i>, 2006, vol. 4, pp. 337-356.</p> | <p>Se señala que poco se ha estudiado la influencia de las características de la comunidad en el uso de sustancias prohibidas entre los adolescentes. Se analiza la influencia que tiene sobre el asunto el que comunidad sea rural o urbana.</p> |
| <p>Winklerprins, A.M.G.A., "House-lot gardens in Santarém, Pará, Brazil: linking rural with urban", en <i>Urban Ecosystems</i>, 2002, vol. 6, pp. 43-65.</p> | <p>Se plantea que en muchos sitios del mundo el límite entre lo rural y lo urbano es difuso. La existencia de jardines en las casas es un factor que contribuye a este fenómeno. Se discute la importancia de los jardines como fuente de productos para de consumo en el hogar y en el mantenimiento de redes sociales.</p> |

Las relaciones del individuo en el colectivo: capital social y cohesión social

Aparentemente más del ámbito de la sociología, los conceptos de capital social y cohesión social son también de interés en el antropológico por el importante papel que el individuo juega en el establecimiento de relaciones dentro del colectivo. Cómo son estas relaciones, qué es lo que hay detrás de ellas, cuáles son los elementos psicológicos personales y de grupo, son cuestiones que un acercamiento antropológico trata o debe tratar de definir. Esto es lo que se hace en numerosos trabajos, algunos de los cuales se presentan en el cuadro 4.

Como lo revela el análisis de estas fuentes, los conceptos de capital social y cohesión social son materia de interés en una amplia gama de campos disciplinarios (por ejemplo los relacionados con cuestiones de salud). Y es que las bases teóricas sobre las que se plantean son sumamente sugestivas y de gran trascendencia para comprender los procesos propios de los grupos humanos.

Enfocándonos primero al capital social en lo relativo a estas bases teóricas, podemos señalar que, de acuerdo a algunos autores²³, “capital se refiere a los recursos utilizados para producir bienes o lograr metas, como por ejemplo, la salud... en nuestro modelo, las diferentes formas del capital son los recursos que producen y mantienen la estructura social... consideramos que hay tres tipos de capital – financiero, humano y social... conceptualmente, el capital financiero se refiere a los ingresos u otros atributos que poseen los individuos y que afectan su ingreso y consumo futuros. En el ejemplo de la salud, el capital financiero le permite al individuo comprar bienes que promueven la salud. El capital humano se refiere a las actividades como la educación o la capacitación para el trabajo que aumentan los recursos internos del individuo que afectan su ingreso y consumo futuros. El capital humano, frecuentemente considerado sinónimo de educación,

²³ Frytak, J.R. *et al.*, “Socioeconomic status and health over the life course: capital as a unifying concept”, en: Mortimer, J.T. y M.J. Shanahan (eds.), *Handbook of the Life Course*, Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York, 2003.

es un mecanismo que aumenta o disminuye la capacidad del individuo de producir salud – ya sea al permitir que se beneficie más de una cierta inversión en salud o al ayudarle al individuo a elegir una mejor mezcla de atributos de salud, por ejemplo, el evitar conductas de riesgo... el capital humano puede ser considerado una causa fundamental – una parte integral del contexto social del individuo que influencia cómo habrá de enfrentar riesgos actuales o futuros de salud. El capital social se refiere al capital generado a partir de la estructura de las relaciones personales... cada vez aumenta más el consenso en la literatura de que el capital social representa la habilidad de los actores de lograr beneficios por virtud de su pertenencia a redes sociales u otras estructuras sociales. El capital social puede resultar una adición crítica que integra los dominios tanto económico como sociológico. En teoría, las relaciones sociales pueden crear capital social a través de múltiples mecanismos: creación de obligaciones y expectativas, aportar información o potencial de información; establecer normas y sanciones efectivas; conferir autoridad a un líder o crear organizaciones sociales para alcanzar una meta. En el caso de la salud el capital social puede mejorarla a través de varios mecanismos: al crear un sentimiento de pertenencia mediante relaciones sociales recíprocas; al facilitar los comportamientos promotores de la salud mediante el establecimiento de normas; al facilitar el compartir (en contraposición al conseguir) información relevante para la salud; al favorecer orientaciones cognoscitivas positivas como la autoeficiencia y la esperanza; al hacer accesibles recursos financieros y médicos; o al generar otros tipos de capital que directamente facilitan la salud. Como es evidente de la descripción del capital social, la conceptualización del capital social se hace difícil debido a su naturaleza amplia e incluyente. La teoría sobre el capital social se nutre fuertemente de la literatura sobre apoyo social, lazos sociales y redes. Sin embargo, el capital social se distingue de estos conceptos ya que el capital social tiene aspectos tanto relacionales como materiales. De manera integral, los lazos sociales y las redes pueden pensarse más como indicadores del capital social y el apoyo social puede ser más bien descrito como una manifestación o producto del capital social de un individuo.”

En cuanto a la cohesión social, los puntos de vista más recientes²⁴ la inscriben en el marco de la llamada 'calidad social', que es "un estándar cuya intención es evaluar tanto el progreso económico como social de las vidas diarias de la población". De acuerdo a este punto de vista "la calidad social es el grado en que los ciudadanos pueden participar en la vida social y económica de sus comunidades bajo condiciones que mejoran su bienestar y su potencial individual". También se señala que "los cuatro componentes de la calidad social, cada uno de los cuales se conceptualiza como un continuum, son: la seguridad social-económica, la inclusión social, la cohesión social, y el empoderamiento social... la seguridad social-económica es el grado en el que la gente tiene suficientes recursos (materiales e inmateriales) a través del tiempo en el contexto de las relaciones sociales. Se refiere al modo que las necesidades esenciales de los ciudadanos con respecto a su existencia diaria son abordados por los diferentes sistemas y estructuras responsables de aportar bienestar. Un mínimo aceptable de seguridad social-económica aporta protección contra la pobreza, desempleo, mala salud y otras formas de privaciones materiales. Los dominios a nivel macro de este componente incluyen: recursos financieros, vivienda y ambiente, salud y cuidados de la misma, y educación... la inclusión social es el grado en el que las personas tienen acceso a las instituciones y relaciones sociales. Se asocia con los principios de igualdad y equidad y a las causas estructurales de su existencia. La meta es un nivel básico de inclusión con ayuda de infraestructuras de apoyo, condiciones de trabajo y bienes colectivos en forma tal que aquellos mecanismos que causan exclusión sean prevenidos o minimizados. Este componente enfoca su atención en las causas estructurales de la exclusión. El punto focal de la inclusión es el acceso a las instituciones y a las relaciones sociales. Los dominios identificados para la inclusión social incluyen; derechos ciudadanos, mercado de trabajo, servicios (públicos y privados) y redes sociales... la cohesión social se define como la naturaleza de las relaciones sociales basada en identidades, valores y normas compartidas. Este componente tiene que ver con los

²⁴ Monnickendam, M. y Y. Berman, "An empirical analysis of the Interrelationship between components of the social quality theoretical construct", en *Social Indicators Research*, 2008, vol. 50, pp. 525-538.

procesos que crean, defienden o demuelen las redes sociales y las infraestructuras sociales que subyacen a estas redes. Un nivel adecuado de cohesión social es el que le permite a los ciudadanos existir como seres sociales. Por otro lado, la anomia es favorecida por las disparidades regionales, la supresión de las minorías, el acceso inequitativo a los bienes y servicios públicos y a división inequitativa de las cargas económicas. La cohesión social está relacionada tanto al capital social como a la integración social. Sus dominios incluyen: confianza, normas y valores integrativos, redes sociales e identidad... el empoderamiento social se refiere a la extensión en que las capacidades personales de los individuos, y su habilidad para actuar, se ven mejoradas por sus relaciones sociales (redes e instituciones). Es la realización de las competencias y capacidades humanas de modo que se pueda participar plenamente en los procesos sociales, económicos, políticos y culturales. Involucra primordialmente el permitir a las personas, como ciudadanos, desarrollar todo su potencial. El empoderamiento social es un concepto con connotaciones tanto activas como pasivas, las activas predominando en el sentido del autoempoderamiento o el tomar control. Su connotación pasiva yace en estar empoderado, lo que favorece o facilita que el empoderamiento tenga lugar. Los dominios del empoderamiento incluyen: conocimiento de base, mercado laboral, apertura y apoyo de las instituciones, espacio público y relaciones personales... estos componentes no son mutuamente excluyentes –frecuentemente interactúan o se complementan entre ellos– pero tomados en conjunto como los componentes de la calidad social se pretende que aporten un modelo comprensivo de las determinantes sociales y económicas del bienestar ciudadano”²⁵.

En nuestro trabajo en Xochimilco es de esperarse que aflore la información relacionada tanto con capital social como con cohesión social. Como ya se señalaba, la cohesión social depende fuertemente de valores, normas e identidades compartidas y es por ello que

²⁵ *Ibidem.*

estos aspectos forman parte del último rubro de investigación que enseguida explicitaremos.

| Cuadro 4. Fuentes sobre los temas de capital social y cohesión social | |
|---|---|
| CITA COMPLETA | BREVE SINOPSIS |
| Booth, J.A. <i>et al.</i> , "Social control, serious delinquency, and risky behavior: a gendered analysis", en <i>Crime Delinquency</i> , 2008, vol. 3, núm. 6, pp. 423-456. | Se analiza cómo el tipo y magnitud de lazos sociales tiene efecto diferente sobre mujeres y varones en lo que a delinquir se refiere. |
| Galea, S. <i>et al.</i> , "The social epidemiology of substance use", en <i>Epidemiologic Reviews</i> , 2004, vol. 26, pp. 36-52. | Se analizan los factores sociales relacionados con el uso de tabaco, alcohol y sustancias prohibidas; entre estos factores destacan las redes sociales. |
| Holtgrave, D.R. y R.A. Crosby, "Social capital, poverty, and income inequality as predictors of gonorrhea, syphilis, Chlamydia and AIDS case rates in the United States", en <i>Sexually Transmitted Infections</i> , 2003, vol. 79, pp. 62-64. | Se señala que la relación del capital social con las enfermedades infecciosas ha recibido relativamente poca atención. Se analiza el caso de varias infecciones de transmisión sexual y se sugiere que el capital social es altamente predictivo de por lo menos algunos tipos de infecciones, por lo que sería útil seguir investigando sobre el tema. |
| Hyypä, M.T. y J. Maiki, "Social participation and health in a community rich in stock of social capital", <i>Health Education Research</i> , 2003, vol. 18, núm. 6, pp. 770-779. | Se analiza el caso de una minoría que, en comparación con la población mayoritaria, tiene una vida activa más larga. Se hipotetiza que esta minoría tiene mayor capital social que la población mayoritaria, de ahí el fenómeno que se observa. |
| Kunitz, S.J., "Social capital and health", en <i>British Medical Bulletin</i> , 2004, vol. 69, pp. 61-73. | Se indica que las ligas propias del capital social han sido señaladas como uno de los factores que mejora el estatus de salud de los grupos humanos. Se analizan datos de varios estudios empíricos y se concluye que los resultados del establecimiento de ligas sobre la salud dependen del contexto en que se establecen dichas ligas. |

| | |
|---|---|
| <p>Kushner, H.I. y C.E. Sterk, "The limits of social capital: Durkheim, suicide, and social cohesion", en <i>American Journal of Public Health</i>, 2005, vol. 95, pp. 1139-1143.</p> | <p>Se pone en tela de juicio la teoría de que la pérdida de cohesión social favorece una disminución en el estatus de salud de los grupos humanos. Se analiza el ejemplo del suicidio que manejaba Durkheim y se señala que una nueva reinterpretación parece indicar que el suicidio es más factible en grupos con altos niveles de integración social.</p> |
| <p>Labonte, R., "Social inclusion/exclusion: dancing the dialectic", en <i>Health Promotion International</i>, 2004, vol. 1, núm. 2, pp. 115-121.</p> | <p>Se discuten los conceptos de inclusión y exclusión social; se señala que estos conceptos son parte de la tendencia por reemplazar a los conceptos propios de la "comunidad" por conceptos "sociales", tal y como capital y cohesión social han tomado el sitio de poder y capacidad comunitaria.</p> |
| <p>Lennox Terrion, J., "Building social capital in vulnerable families: success markers of a school-based intervention program", en <i>Youth Society</i>, 2006, vol. 38, núm. 2, pp. 155-176.</p> | <p>Se reconocen tres dimensiones del capital social (creación de nexos, creación de puentes, creación de ligas) y se explica cómo es necesario que las familias apuntalen estas tres dimensiones para asegurar el éxito escolar de los niños.</p> |
| <p>Mansour, M.E. <i>et al.</i>, "Health related quality of life in urban elementary schoolchildren", en <i>Pediatrics</i>, 2003, vol. 111, núm. 6, pp. 1372-1381.</p> | <p>Se reconoce que para los niños pequeños la escuela juega un papel trascendental en su desarrollo intelectual, social y emocional. Se plantea que si bien la habilidad del niño para aprender depende de su estatus de salud, también depende de cómo el niño percibe su calidad de vida en relación a la salud. Esto a su vez depende de que tanto "encaja" el niño con el personal y el ambiente de la escuela.</p> |
| <p>Morse, S. y N. MacNamara, "Analysing institutional partnerships in development: a contract between equals or a loaded process?", en <i>Progress in Development Studies</i>, 2006, vol. 6, núm. 4, pp. 321-336.</p> | <p>Se analiza la importancia y particularidades de las asociaciones, haciendo énfasis en los problemas que entrañan las asociaciones de largo plazo.</p> |

| | |
|---|---|
| <p>Mullis, R.L. <i>et al.</i>, "Predictors of academic performance during early adolescence: a contextual view", en <i>International Journal of Behavioral Development</i>, 2003, vol. 27, núm. 6, pp. 541-548.</p> | <p>Se analiza la importancia del capital social en el contexto escolar. Se hipotetiza que este tipo de capital favorece un buen desempeño académico de los adolescentes.</p> |
| <p>Petersen, L.E. <i>et al.</i>, "The effects of intragroup interaction and cohesion on intergroup bias", en <i>Group Processes & Intergroup Relations</i>, 2004, vol. 7, núm. 2, pp. 107-118.</p> | <p>Se analizan los efectos de las interacciones y cohesión intragrupo sobre el sesgo intergrupo, que supone un comportamiento caracterizado por la deferencia hacia una persona por el sólo hecho de asociarla a un grupo en particular.</p> |
| <p>Saluja, G. <i>et al.</i>, "Effects of child abuse and neglect: does social capital really matter?", en <i>Archives of Pediatric and Adolescence Medicine</i>, 2003, vol. 157, pp. 681-686.</p> | <p>Se intenta elucidar la diferencia entre capital social y apoyo social para determinar cuál, si es que efectivamente es alguno de ellos, puede aminorar las consecuencias del maltrato infantil.</p> |
| <p>Sommerfeld, R.D. <i>et al.</i>, "Gossip as an alternative for direct observation in games of indirect reciprocity", en <i>Proceedings of the National Academy of Sciences</i>, 2007, vol. 104, núm. 44, pp. 17435-17440.</p> | <p>Se reconoce la importancia de "chismear" como fenómeno social. Se señala el interés que sobre el tema hay en campos como la economía, la sociolingüística, la antropología, la psicología y la biología evolutiva, y se expone un estudio de caso sobre el tema.</p> |
| <p>Spoor, R. J. y J.R. Kelly, "The evolutionary significance of affect in groups: communication and group bonding", en <i>Group Processes & Intergroup Relations</i>, 2004, vol. 7, núm. 4, pp. 398-412.</p> | <p>Se sugiere que el afecto dentro de grupos, así como mecanismos específicos que regulan y mantienen estados afectivos dentro de grupos, tienen efectos importantes en lo que a promover la sobrevivencia del grupo en la historia evolutiva se refiere.</p> |
| <p>Vaillant, G.E. y K. Mukamal, "Successful aging", en <i>American Journal of Psychiatry</i>, 2001, vol. 158, pp. 839-847.</p> | <p>Se analizan los ingredientes para un envejecimiento exitoso y se concluye que dos de los factores más importantes son el nivel de educación y el tener una red de familia extendida.</p> |

| | |
|---|---|
| Weitzman, E.R. y I. Kawachi, "Giving means receiving: the protective effect of social capital on binge drinking on college campuses", en <i>American Journal of Public Health</i> , 2000, vol. 90, pp. 1936-1939. | Se señala que el consumo de alcohol es un problema creciente entre los jóvenes universitarios. Se analiza cómo el capital social puede jugar un papel importante en prevenir borracheras en el entorno universitario. |
|---|---|

Identidad, memoria colectiva e imaginario colectivo

Probablemente el reto más grande del análisis antropológico es el de lograr explicitar la identidad de los individuos y los grupos humanos. Con qué se identifica un individuo como miembro de una colectividad tanto en el pasado como en el presente es lo que da pie a estudiar la memoria e imaginario colectivos. La selección de fuentes del cuadro 5 da cuenta de esto.

Pero, ¿qué es la identidad? ¿Cómo podemos entenderla? Trabajos recientes en el ámbito de la psicología social²⁶ señalan que "la identidad está subsumida dentro del concepto más amplio del ser... a diferencia del ser, la etimología y definición de la identidad es quintaesencialmente relacional... se sugiere que el moderno término de 'identidad' viene del latín *idem* (igual) e *identidem* (una y otra vez, de manera repetida). Estos términos se han combinado para significar 'lado a lado con aquellos que son parecidos'. En la psicología social contemporánea, el concepto de identidad retiene estas nociones tempranas mientras que también emplea de manera explícita el elemento relacional. La identidad puede así ser definida como: 'las categorías que las personas utilizan para especificar quiénes son y ubicarse a sí mismas en relación con otras personas'. En este sentido, la identidad implica tanto distinción (no soy como ellos o 'yo no') como similitud con los otros (soy como ellos o 'yo también')".

²⁶ Owens, T.J., "Self and identity", en: Delameter, J. (ed.), *Handbook of Social Psychology*, Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York, 2003.

El concepto de identidad, así entendido, ha sido y es materia de análisis en muy distintos tipos de trabajos de investigación. Por ejemplo, en la lógica de la calidad social de la que ya se ha hablado, es posible señalar que las versiones más recientes sobre el tema indican que “las identidades colectivas son el contexto clave en la autorrealización de la teoría de la calidad social. Hay tres identidades colectivas, conmensurables con la clasificación macro, meso y micro de las fuentes de la seguridad socioeconómica. Estas son: instituciones (políticas), comunidad/barrio y familia. La optimización de la seguridad socioeconómica dentro de una de estas identidades colectivas varía de acuerdo a factores sociales. La calidad social tiene que ver con los ciudadanos participando en la vida económica y social a través de sus identidades colectivas”²⁷.

El ejemplo es de gran interés porque pone en manifiesto la idea de que “los grupos pueden tener mentes de una manera muy similar a como los individuos tienen mentes”²⁸. Al respecto puede referirse que, según las fuentes especializadas²⁹, “esta idea tiene su origen en dos distintas tradiciones... la tradición de la psicología colectiva que duró burdamente de 1870 a 1920 tuvo un papel fundacional en las ciencias sociales, ya que se desarrolló no sólo como un movimiento dentro de los confines de la academia sino como una fuerza más amplia de influencia social... en contraste, la tradición del superorganismo se desarrolló como una vertiente marginal de pensamiento en las ciencias biológicas en la primera parte del siglo XX, particularmente en los nacientes campos de la ecología y entomología, y ha recibido atención principalmente de los biólogos que buscan integrar más el tratamiento general de un tópico dado... la tradición de la psicología colectiva es directamente más relevante al enfoque de los estudios de la memoria colectiva, particularmente en las ciencias sociales.”

²⁷ Monnickendam, M. y Y. Berman, “An empirical analysis of the Interrelationship between components of the social quality theoretical construct”, en *Social Indicators Research*, 2008, vol. 50, pp. 525-538.

²⁸ Wilson, R.A., “Collective memory, group minds, and the extended mind thesis”, en *Cognitive Process*, 2005, version en línea.

²⁹ *Ibidem*.

Así, desde el punto de vista de la psicología colectiva, la memoria colectiva, a veces denominada también memoria social, puede definirse como “el medio a través del cual información es transmitida entre individuos y grupos de una generación a otra. Sin que necesariamente se den cuenta de lo que hacen, los individuos pasan sus comportamientos y actitudes a otros en varios contextos pero especialmente a través de los lazos emocionales y prácticos y en las relaciones entre generaciones”³⁰.

Algunas fuentes³¹ hacen un poco de historia para enfatizar la diferencia entre la memoria colectiva y la memoria individual señalando que “el concepto de ‘memoria colectiva’ tiene su origen en el trabajo de Maurice Halbwachs... Halbwachs fue un estudiante del filósofo Henri Bergson pero cayó bajo la influencia de Emile Durkheim a medida que su trabajo se orientó más a lo sociológico... en el corazón del trabajo de Halbwachs se encuentra la distinción entre la memoria colectiva e individual. (Halbwachs también llama a la memoria individual ‘personal’ o ‘autobiográfica’, y a la memoria colectiva ‘social’ o ‘histórica’). La memoria autobiográfica es la memoria de las cosas que alguien experimentó, de las cosas en las que la persona puede recordar haber estado presente. La memoria histórica, en contraste, extiende la amplitud de estas memorias al incorporar información acerca del mundo que va más allá de la experiencia personal. Éstas son las cosas que uno ‘recuerda’ y que incluyen hechos de lo que ocurrió en cierta fecha antes de que uno naciera, acerca de quien ha estado en los lugares donde uno también ha estado (pero no con uno), y quién dijo qué y cuándo. Mientras que Halbwachs hace contraste entre las dos como modo de enfatizar varias formas en que la memoria histórica reclama prioridad sobre la memoria autobiográfica, también trata de suavizar el contraste al mostrar qué tan completamente la memoria histórica pervade a la memoria autobiográfica.”

³⁰ Anderlini, L. *et al.*, “Social memory and evidence from the past”, 2008, disponible en: www.econ.yale.edu/~dg278/social-memory.pdf

³¹ Wilson, R.A., “Collective memory, group minds, and the extended mind thesis”, en *Cognitive Process*, 2005, versión en línea.

Del mismo modo puede decirse que la experiencia personal que alguien tiene y que le hace desarrollar una cierta visión del mundo, se ve persuadida por la experiencia del grupo en el que la persona se desarrolla (siempre y cuando haya identidad de grupo), de ahí que se establece una visión compartida del mundo que es lo que en diversos trabajos se denomina como 'imaginario colectivo'. Uno de estos trabajos³² indica que “en la actualidad, la convergencia de estudios en torno a lo imaginario, provenientes de la filosofía, la historia, la psicología, la antropología o la sociología, nos pone por primer vez en condiciones no sólo de valorar cabalmente el impresionante alcance de lo imaginario en todas sus manifestaciones sino también de pensarlo con el potente aparato conceptual y metodológico desarrollado por todas estas disciplinas”. En nuestra zona de estudio, Xochimilco, la intención es, mediante la metodología propia del antropológico, entender la identidad por medio de la reconstrucción de la memoria e imaginarios colectivos, para así ofrecer una caracterización amplia del grupo humano que ahí vive.

| Cuadro 5. Fuentes sobre los temas de identidad, memoria colectiva e imaginario colectivo | |
|---|---|
| CITA COMPLETA | BREVE SINOPSIS |
| Chronis, A. “Heritage of the senses: collective remembering as an embodied praxis”, en <i>Tourist Studies</i> , 2006, vol. 6, núm. 3, pp. 267-296. | Se analiza la paradoja de la herencia cultural como memoria colectiva al examinar el papel de la cultura material y el concepto de la herencia institucionalizada de los sentidos. |
| Dencker, J.C., <i>et al.</i> , “Towards a theoretical framework linking generational memories to workplace attitudes and behaviors”, en <i>Human Resource Management Review</i> , 2008, vol. 18, pp. 180-187. | Se toma como base la investigación sociológica sobre memoria colectiva para desarrollar un marco de referencia que ligue las memorias de eventos generacionales con actitudes y comportamientos en el sitio de trabajo. |

³² Lizcano, E., “Imaginario colectivo y análisis metafórico”, 2003, transcripción de la conferencia inaugural del Primer Congreso Internacional de Estudios sobre Imaginario y Horizontes Culturales que se celebró en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, disponible en: http://www.unavarra.es/puresoc/pdfs/c_salaconfe/SC-Lizcano-2.pdf

| | |
|--|---|
| <p>Garlow, S.J. <i>et al.</i>, "Ethnic differences in patterns of suicide across the life cycle", en <i>American Journal of Psychiatry</i>, 2005, vol. 162, núm.2, pp. 319-323.</p> | <p>Se analizan diferencias en tasas de suicidio en varios grupos étnicos y se encuentra que los afro-americanos son notablemente resistentes al suicidio. Se hipotetiza que son factores culturales (religiosidad, apoyo familiar, actitud de la comunidad en el sentido de que el suicidio es inaceptable) los que funcionan como amortiguadores contra el suicidio.</p> |
| <p>Haseman, W.D., <i>et al.</i>, "Implementation of a group decision support system utilizing collective memory", en <i>Information & Management</i>, 2005, vol. 42, pp. 591-605.</p> | <p>Se señala que la memoria colectiva es una realidad del pasado que se mantiene a través de la articulación social. Se analiza el papel del concepto de memoria colectiva en el apoyo de grupos de trabajo involucrados en procesos repetitivos de toma de decisiones.</p> |
| <p>Hogg, M.A., "A social identity theory of leadership", en <i>Personality and Social Psychology Review</i>, 2001, vol. 5, núm.3, pp. 184-200.</p> | <p>Se describe una teoría de liderazgo basada en el concepto de identidad social. Se conceptualiza al liderazgo como un proceso de grupo generado por procesos de categorización social y despersonalización fundamentada en prototipos; se relaciona a estos procesos con la identidad social.</p> |
| <p>Hornsey, M.J. y J. Jetten, "The individual within the group: balancing the need to belong with the need to be different", en <i>Personality and Social Psychology Review</i>, 2004, vol. 8, núm.3, pp. 248-264.</p> | <p>Se plantea la disyuntiva del individuo en lo que a pertenecer a un grupo y ser diferente se refiere y se presentan diversas estrategias que las personas utilizan para balancear las necesidades de pertenencia y de ser diferente sin violar los principios de identidad social.</p> |
| <p>Jedlicki, J., "Historical memory as a source of conflicts in Eastern Europe", en <i>Communist and Post-Communist Studies</i>, 1999, vol. 32, pp. 225-232.</p> | <p>Se plantea que la memoria de daños o atrocidades colectivas causados por otra nación o grupo étnico frecuentemente carga un conflicto presente con fuerte resentimiento y lo hace aparecer como una repetición histórica. Sólo cuando la memoria nacional se "enfría" es que las relaciones entre comunidades enemigas se pueden restaurar.</p> |

| | |
|---|---|
| <p>Jensen, M., "Mobility among young urban dwellers", en <i>Nordic Journal of Youth Research</i>, 2006, vol. 14, núm. 4, pp. 343-361.</p> | <p>Se analiza el fenómeno de "movilidad" y cómo es que influencia el desarrollo de identidad en los jóvenes modernos.</p> |
| <p>Joslyn, M.R., "The public nature of personal opinion: the impact of collective sentiment on individual appraisal", en <i>Political Behavior</i>, 1997, vol. 19, núm.4, pp. 337-363.</p> | <p>Se examina el impacto de la opinión pública sobre la opinión individual. Se reflexiona sobre la relación frecuentemente compleja que existe entre el juicio agregado y el individual.</p> |
| <p>Klein, O. et al., "Social identity performance: extending the strategic side of SIDE", en <i>Personality and Social Psychology Review</i>, 2007, vol. 11, núm.1, pp. 28-45.</p> | <p>Se extiende el modelo de los efectos desindividualizantes de la identidad social (SIDE en idioma inglés) al considerar las diversas formas en que las relaciones de visibilidad ante una audiencia pueden afectar la expresión pública de las normas identidad-relevantes.</p> |
| <p>Knoll, J.L., "The recurrence of an illusion: the concept of "evil" in forensic psychiatry", en <i>Journal of the American Academy of Psychiatry and Law</i>, 2008, vol. 36, núm. 1, pp. 105-116.</p> | <p>Se argumenta que el concepto de "maldad" no puede ser definido sobre bases científicas, ya que es un concepto moral ilusorio que no existe en la naturaleza y cuyos orígenes y connotaciones están inexorablemente asociados a la religión y la mitología.</p> |
| <p>Launius, R.D., "Perceptions of Apollo: myth, nostalgia, memory or all of the above?", en <i>Space Policy</i>, 2005, vol. 21, pp. 129-139.</p> | <p>Se analiza cómo la memoria colectiva relacionada con el proyecto Apolo ha variado a lo largo del tiempo en la población norteamericana.</p> |
| <p>Lewicka, M., "Place attachment, place identity, and place memory: restoring the forgotten city past", en <i>Journal of Environmental Psychology</i>, 2008, vol. 28, pp. 209-231.</p> | <p>Se estudia la memoria colectiva de dos ciudades gemelas que, debido a la segunda guerra mundial, cambiaron de país al que pertenecían cambiando por ende su población. Se analiza la memoria de residencia y su relación con la identidad de sitio y el apego al sitio.</p> |
| <p>Lewis, K. et al., "Group cognition, membership change, and performance: investigating the benefits and detriments</p> | <p>Se analiza en los grupos que cambian de miembros los efectos de estos cambios sobre la cognición y desempeño del grupo;</p> |

| | |
|--|--|
| <p>of collective knowledge”, en <i>Organizational Behavior and Human Decision Processes</i>, 2007, vol. 103, pp. 159-178.</p> | <p>el objetivo es determinar cómo los grupos pueden empatar la sabiduría colectiva de los miembros antiguos con el conocimiento experto de los nuevos integrantes.</p> |
| <p>Roccas, S. y M.B. Brewer, “Social identity complexity”, en <i>Personality and Social Psychology Review</i>, 2002, vol. 6, núm.2, pp. 88-106.</p> | <p>Se introduce el concepto de “complejo de identidad social” que es la representación subjetiva del individuo sobre las interrelaciones entre sus numerosas identidades de grupo.</p> |
| <p>Wagar, B.M. y D. Cohen, “Culture, memory and the self: an analysis of the personal and collective self in long-term memory”, en <i>Journal of Experimental Social Psychology</i>, 2003, vol. 39, pp. 468-475.</p> | <p>Se utilizó un paradigma de memoria para probar si la naturaleza de la representación del ser dentro de la memoria a largo plazo difiere en función del bagaje cultural.</p> |

Capítulo dos

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

El creciente deterioro en las condiciones naturales a nivel planetario ha generado un proceso de concientización en el hombre común que ha incentivado a gobiernos e instituciones hacia una toma conjunta de decisiones políticas encaminadas a aminorar y prevenir las consecuencias negativas de un fenómeno que atañe por igual a todos los estratos sociales.

Es con un escenario como el anterior con el que nos enfrentamos al sur de la cuenca de México, especialmente en la zona de Xochimilco: el desequilibrio ecológico que se ha generado en este sitio emblemático de la ciudad de México se debe principalmente al urbanismo desorganizado que ha invadido las áreas ejidales y como consecuencia, ha habido un cambio esencial en la vida de los xochimilcas, ya que se ha transformado poco a poco de rural a citadina³³.

En 1989, con el proyecto de rescate ecológico se buscó inicialmente la reconstrucción de un área de recreación y de defensa del paisaje regional. Pero la respuesta de los grupos sociales de Xochimilco, directamente afectados, definió otras vías de acción. Así, con la presencia de especialistas, se presentaron varias opciones y después de largas negociaciones dentro de un consejo asesor, se llegó a un acuerdo avalado por la mayoría de los participantes en el que se buscó interpretar los deseos de los grupos, así como

³³ Stephan-Otto, E.A., "Ciudad de México: crecimiento desordenado, magnitudes exorbitantes", en revista *Bombardier-Concarril*, junio de 1994.

auxiliar la explicación técnica o científica junto con las tradiciones y el conocimiento empírico³⁴.

Fue así como desde el planteamiento de este proyecto de investigación en la década de los noventas, se hizo hincapié en el aspecto ecológico, tomando en consideración que la ecología surge como una expresión científica de la necesidad de explicar los factores de descompensación, así como el equilibrio natural y la influencia del grupo social. La dimensión antropológica, sin embargo, fue también enfatizada para dirimir el sesgo conceptual de los científicos naturales con respecto a los científicos sociales en lo que al análisis de los datos duros se refiere y darle a la ecología la dimensión interdisciplinaria que debe tener, de modo que tome en cuenta elementos de la historia, geografía y cultura, incluidos mitos y leyendas.

En el momento actual, tras años de estudio en la zona, es posible señalar varias cosas. Una, que al revisar la historia de Xochimilco se puede observar el respeto que el indígena mostraba hacia la naturaleza³⁵. Los xochimilcas tuvieron que enfrentarse al suelo lacustre natural, por lo que idearon la chinampa³⁶—elemento que embonaba perfectamente con el ambiente— para poder cultivar. Existía un reglamento respecto a las viviendas permitidas, con la finalidad de mantener el equilibrio social, económico y ecológico; aquí se manifiesta la importancia que se daba a la planeación, para no violar las leyes y la vocación agrícola natural de su suelo.

³⁴ Stephan-Otto, E.A., “El éxito del rescate ecológico de Xochimilco, un esfuerzo oportuno y preciso”, en revista *Le nouvelle informateur*, Francia, 1994.

³⁵ Stephan-Otto, E.A., “La chinampa, cosa jamás vista en este mundo”, en revista *Acta Sociológica*, no. 31, enero-abril de 2001.

³⁶ *Ibidem*.

Para el siglo XVIII, el gobierno xochimilca se hispanizó; los españoles tomaron el control pero con intereses muy distintos a los de los nativos. Aunque el sistema chinampero se constituyó en el pilar de la economía colonial, las formas de vida cambiaron³⁷.

En este contexto, se puede comentar que a partir de la definición de los conquistadores, primero los mexicas y posteriormente los españoles, los miembros del grupo xochimilca enfrentaron de varias maneras su posición ante los invasores: por un lado, se atrincheraron en sus chinampas, islas primero flotantes y, más tarde, fijas al lecho del lago. Con esto pretendieron evitar y garantizar la sumisión con ciertos tintes de libertad³⁸.

Asimismo manejaron los cuerpos de agua, en aquellos tiempos algo compartido por los demás habitantes de la cuenca de México, lo que aseguró su control sobre los desplazamientos en el interior del agua, tanto de personas como de productos. Esta fue otra forma de mantenerse seguros dentro de sus conocimientos.

La relación entre el lago y la montaña fue otra de las garantías de su permanencia en el lugar, sin grandes desplazamientos y así evitar la exclusión territorial, lo que manejaron con las inundaciones estacionales anuales y su capacidad de mantener formas de producción en los altos de la cuenca, como almácigos, que con la baja de las inundaciones, permitían volver a utilizar las chinampas para dejar crecer más y madurar los productos³⁹.

Con esto y sus conocimientos de las fuerzas de la naturaleza, que también compartían con otros habitantes de la cuenca, fortalecieron su identidad y lograron, no sin grandes sacrificios, mantener cierta autonomía frente a los invasores. Lo que se formaría

³⁷ Cabrera, R. y E.A. Stephan-Otto, *De cruces y santiagos*, Patronato del Parque Ecológico de Xochimilco, A.C., México, 2005.

³⁸ Cabrera, R. y E.A. Stephan-Otto, *Ritos mexicas, ritos cristianos y ritos mestizos*, Patronato del Parque Ecológico de Xochimilco, A.C., México, 1999.

³⁹ Stephan-Otto, E.A., "La chinampa, cosa jamás vista en este mundo", en revista *Acta Sociológica*, no. 31, enero-abril de 2001.

posteriormente y a partir de lo arriba señalado, sería la necesidad vigente hasta la fecha de recuperar esas bases de identidad por muchas vías⁴⁰.

Si bien la producción chinampera en la cuenca sólo se encuentra en Xochimilco y un poco en Tláhuac, misma zona y mismos orígenes, la fuerza que la sostiene está más en esa identidad o razón de identidad, que en la productividad. Radica aún en los que ya desde hace dos o tres generaciones no participan en la actividad chinampera, y aun en los que han llegado como migrantes regionales y nacionales en los últimos cien años⁴¹.

Esto se manifiesta más en los linajes nuevos, recientes, de quienes controlan en la actualidad y lo han hecho en los últimos 80 años partes del comercio, de la educación, de lo que llaman cultura y sobre todo en los cargos administrativos o políticos. No renuncian a ellos los originarios, están ahora en manos de quienes ya se consideran xochimilcas y su vida la hacen en esta región, además de que se han adaptado a los procesos internos, familiares y sociales y los han modernizado.

Los más de los originarios se han incorporado al mercado regional, como lo hicieron sus antepasados y ahí sí mantienen un control sobre intercambio de productos y formas de negociación favorables. Sus demás sistemas de relaciones hacia fuera también los han basado en su consistencia de identidad en los términos expresados arriba; la comunicación sobre los procesos de producción y la calidad de los mismos residen en el mantenimiento de técnicas tradicionales agrícolas, uso de factores climáticos para sus siembras y manejo de nutrientes en los tiempos de siembra, producción y consumos, de acuerdo a las tradiciones alimentarias de los antepasados. Esto fortalece sus lazos en el interior y hacia el exterior.

⁴⁰ Cabrera, R. y E.A. Stephan-Otto, *Ritos mexicas, ritos cristianos y ritos mestizos*, Patronato del Parque Ecológico de Xochimilco, A.C., México, 1999.

⁴¹ Stephan-Otto, E.A., *...Y siempre seguí sembrando*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México, 2003.

Han logrado generar sistemas de identidad actualizada, a través de un sistema de paralaje –término usado por Zizek (2006) para describir el proceso de colocar en el mismo nivel dos fenómenos incompatibles⁴²– que les permite presentarse ante una eventualidad como los de antes y los que saben y los que conocen y se reconocen en la dimensión de las identidades locales. Se asumen como los portadores de esa identidad y justifican entonces todos sus actos. Si bien conocen de esas limitaciones al estar dentro de la actualización de sus identidades, saben manejar la falsa identidad hasta conseguir sus objetivos, saben el punto de regreso a las identidades anteriores y conocen perfectamente las identidades construidas para esas eventualidades, a lo que no escapan es a la realidad de los cambios sociales entre el grupo y hacia fuera. Ahí se mantienen en un constante debate interior, al conocer que se caen sus identidades, o son asumidas por agentes externos, quienes las tuercen a su antojo y necesidad. Ahí se inicia la modernización de sus identidades. Cambia el valor que le daban por el uso que le pueden dar y, en ocasiones, trasladan sus identidades a los otros para saber manejarse ante lo no conocido. Su fuerza entonces la depositan en otros, sus formas tradicionales las pervierten por obligación y sus identidades las transforman en recursos de demanda y solicitud para recuperarse en sus orígenes.

La interacción de cientos de años vuelve a ser su preocupación y se convierte en la fortaleza de sus identidades. Los cambios de afuera son aceptados para ciertas actividades y hasta rituales⁴³, pero sus conciencias internas no se modifican pues las consideran inamovibles. Quienes más se entienden con los de afuera, más comunican a los de adentro los refuerzos de identidad para asegurar sus negociaciones.

⁴² Zizek, S., *Visión de Paralaje*, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2006.

⁴³ Cabrera, R. y E.A. Stephan-Otto, *Ritos mexicas, ritos cristianos y ritos mestizos*, Patronato del Parque Ecológico de Xochimilco, A.C., México, 1999.

Pero, volviendo al contexto histórico, hay que señalar que al llegar el porfiriato se inició una carrera desenfrenada e incontrolada de la explotación de las aguas xochimilcas⁴⁴, acción con la que disminuyó la capacidad agrícola y ecológica de la región y se inició un desequilibrio total: desecación de lagos, perforación de pozos, destrucción de zonas chinamperas, plagas, extinción de flora y fauna originales... este recorrido nos hace ver que el principal error consistió en la violación y rompimiento de las leyes naturales de un suelo agrícola y lacustre para transformarlo en suelo urbano⁴⁵.

El desecamiento acelerado de las zonas lacustres y la formación de agrupamientos sociales no productivos introducidos por la modernización –servicio de tranvías, luz eléctrica, agua entubada, vías de comunicación– condujeron al rompimiento de las costumbres y tradiciones propias de la población, catalizado este proceso por el impulso que obtuvo de la industria – textil, alfarera, gráfica y químico-farmacéutica – en la zona de Huipulco-Tepepan en los años cincuenta. Los canales y apantles perdieron su nivel al no ser irrigados por manantiales, entonces se comenzaron a utilizar aguas negras que destruyeron la fauna lacustre y el lirio acuático se convirtió en plaga. Disminuyó la calidad y cantidad en la producción de flores y vegetales, sostén de la población xochimilca. También el poblamiento humano presentó irregularidades: el incremento demográfico se triplicó, la tasa migratoria se duplicó y el espacio urbano creció aceleradamente⁴⁶.

En el marco del rescate de los noventas se llevaron a cabo acciones diversas con el fin de afrontar la difícil situación que para entonces imperaba en la zona: proteger la zona ejidal lacustre de la urbanización, favorecer y estimular el uso agrícola del suelo (su vocación

⁴⁴ Neiderberger, C., *Paleopaysages et archeologie pre-urbaine du bassin de Mexico (Mexique)*, Centre D'études Mexicaines et Centramericaines, México, 1987.

⁴⁵ Stephan-Otto, E.A., *Xochimilco hoy: una realidad insustentable*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México, 2005.

⁴⁶ Stephan-Otto, E.A., *...Y siempre seguí sembrando*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México, 2003.

natural) a través de créditos y asesoría técnica, fomentar la creación de organizaciones agroecológicas e impulsar el estudio constante de la zona⁴⁷.

Así, otra de las cosas que es de gran importancia señalar es que la recuperación ecológica de la zona ha constituido toda una reconstrucción cultural⁴⁸, abierta a mejorarse y a enriquecerse con diferentes puntos de vista. De suyo, los valores ecológicos rescatados son valores culturales, como las chinampas, la producción tradicional de alimentos, el agua... todo fusionado en la búsqueda de soluciones racionales y de acuerdo con las leyes de la naturaleza. Sin embargo, sin un análisis riguroso, no podemos saber realmente hasta qué punto los actuales habitantes de la zona, los cuales se consideran a sí mismos como los indígenas de Xochimilco, siguen manteniendo las características propias de las formas de vida de sus antepasados.

Y es que los grupos sociales con antecedentes de largos períodos han marcado sus formas de vida con toda una interpretación que los deja en una supuesta tranquilidad y en un espacio igual, para poder justificar su propia existencia. De los resabios anteriores se han nutrido para tratar de permanecer en esa burbuja segura y poder explicarse ante los otros. Sus experiencias del pasado pueden no haber sido las mejores, sin embargo, desearían regresar a ellas, recrearse en ellas y sobre todo anclarse en ellas como tabla de salvación ante los que les puede deparar el futuro.

Podemos por ello plantearnos diversas interrogantes de interés:

- ¿Han sido relegados en un ambiente tan extenso y complicado que desearían mejor no incursionar en él?
- ¿Han logrado ser ellos desde antes y ahora?

⁴⁷ Stephan-Otto, E.A., "El éxito del rescate ecológico de Xochimilco, un esfuerzo oportuno y preciso", en revista *Le nouvelle informateur*, Francia, 1994.

⁴⁸ Stephan-Otto, E.A. y A. Zlotnik, *La chinampa: evaluación y sustentabilidad*, Patronato del Parque Ecológico de Xochimilco, A.C.-Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2001.

- ¿Pueden vivir en tranquilidad sin las imágenes anteriores y sus representaciones actuales, representadas en su descendencia?
- ¿Lograron fortalecer sus pensamientos –pensar-mentir–, y ocupar dentro de los otros espacios y temporalidades sus formas de vida y sus formas de sentir?
- ¿Han sido capaces de entrar en las cosmogonías para sentirlas como propias, han importado éstas para lograr superar sus atavismos?
- ¿Dejarán de ser ellos ante la imposición de los otros, en otras épocas y en otros espacios?
- ¿Desean sus territorios libres de influencias externas o han llamado a ocupar esos espacios para dedicarse a actividades más cercanas a los otros?

Son éstas y muchas preguntas más las que se han investigado en este trabajo. Se busca una interpretación de los habitantes de una región, de sus antecedentes y recreaciones actuales, de sus formas de vida y sus orígenes, de sus respuestas ante lo que se considera aceptable o no, de sus pensamientos ante lo que es su historia, o fue su historia y cómo ven el aquí y ahora, de sus dudas sobre los futuros, lo que les espera hoy y mañana, lo que resultó de sus experiencias anteriores y las actuales, de sus logros y sus fracasos y de sus miradas al espejo interior y cómo los/se ven.

Para ello hemos partido de que Xochimilco es una realidad y nos hemos preguntado: ¿cómo puede estar representada ante los otros? ¿Se merecen su situación actual o se desmerecen ante su pasado y se encuentran en los otros hoy y en el futuro? ¿Cómo se explican sus espacios vitales y cómo los representan ante ellos mismos y ante los otros?

¿Qué desean de sus formas de vida? ¿Qué esperan de sus creaciones y recreaciones y cómo se ven en este ambiente hoy? ¿El pasado es una carga por sus constantes compromisos sociales y de relaciones, o su pasado es una fortaleza de sus realidades actuales? ¿Qué y quiénes se identifican con esas formas de vida? ¿Con qué se quedan de sus experiencias y sus deseos? ¿Qué expectativas logran para su acomodo en la realidad?

¿Existe una realidad para ellos o sólo para los otros? ¿Viven de sus recuerdos para explicar sus desacuerdos o encuentran en ellos su incapacidad y sus no deseos?

¿Xochimilco es una abstracción para los que no la conocen, Xochimilco es una realidad para los que la conocen, o Xochimilco es la abstracción que todos reconocen pero que no la conocen? ¿Qué pasa en la mente de los xochimilcas para que se expliquen ante los otros – hacia dónde van con sus propios desencuentros? ¿Quién los busca, quién los espera y ellos, a quiénes siguen?

¿Xochimilco es una interpretación de los de afuera? ¿La propia forma de vida se las ha impuesto un grupo social desde el exterior? ¿Qué tan fuerte es la imposición que la creencia propia se envuelve en la de los otros y se fomenta como la que siempre fue?

¿Hay alguna razón para creer que Xochimilco existió como lo es ahora? ¿O se han integrado tantas formas de vida de afuera que se incorporaron sin sentirlas a su propia existencia, de la cual ahora dudan o deben fortalecer como lo dicen los otros y así perdurar en el corto tiempo? ¿Cómo aseguran ese corto tiempo para que no se les olvide el largo pasado o el largo futuro?

Sobre las condiciones geográficas de Xochimilco- ¿cuál es la descripción histórica de la parte sur de la cuenca? ¿Cuáles son los cambios culturales como las chinampas y cuáles los cambios estructurales? ¿Cómo fue la concentración de la población y la temprana urbanización de los pueblos por los españoles?

Sobre la explotación de los recursos: ¿es racional? ¿cómo se ha dado la sobreexplotación irracional de los recursos como el agua? ¿cómo se han manejado los conceptos falsos de que los servicios urbanos aseguran la gobernabilidad? ¿cómo los excesos en la concentración de los órganos administrativos de gobierno han favorecido el enriquecimiento de los gobernantes y caciques de Xochimilco?

Sobre los referentes geográficos: ¿cómo se explican ellos ante el medio? ¿qué se entiende como espacio vital? ¿qué tienen como historia sobre las fronteras de sus territorios? ¿hablamos de uno o varios?

¿Es el espacio para ellos un sistema de coordenadas o es un espacio virtual, como ejercicio mental? ¿Tienen deseos de pertenencia o la necesidad de pertenencia se expresa en los deseos? ¿Los otros imponen el espacio o ellos deciden los espacios para su actividad? ¿Tiene sensaciones de bienestar en espacios seguros y la necesidad de estar bien en los círculos de energía creadora?

Sobre la distribución de la población en las tres zonas: lacustre, montaña y media montaña: ¿cuáles son los efectos de cada una sobre las otras? ¿cuál es el concepto de la propiedad privada? ¿cómo son los registros de la propiedad pública y los de la privada? ¿cómo es la concentración de los bienes de la iglesia en Xochimilco y cuál es su utilidad política? ¿cómo surge la confusión entre los linderos de los pueblos originarios –españoles– y los nuevos asentamientos humanos?

Sobre la migración y los cambios del suelo: ¿cómo eran los productos de los españoles y los de los migrantes de los siglos XIX y XX? ¿qué entender por la carta de naturalización xochimilca? ¿cómo es la nueva faceta de las identidades y cuáles son los criterios aplicados a los espacios? ¿qué es lo público? ¿qué es de la iglesia? ¿qué es lo privado en tierra firme y lo privado en chinampas? ¿cómo entender al lago con islas según las leyes nacionales sobre la propiedad de los lagos y espejos de agua en el país, como propiedad de la nación? ¿cuál es la noción de nación en la localidad de Xochimilco? ¿cómo se da la imposición de las leyes nacionales sobre las estructuras geográficas de las localidades cerradas?

¿Cuáles eran los conceptos claros de los espacios y cómo se dio la imposición de conceptos erróneos derivados de los profesionales egresados de la academia con criterios de generalización sobre espacios tan diversos como lago, rivera, la montaña, las cañadas y

las pendientes? ¿cómo es que los otros definen y aplican normas sin distinción? ¿cómo se asume la falta de profesionalismo y el exceso de soberbia de los nuevos conquistadores?

¿Cómo es que la defensa de la tierra se confunde? ¿cómo se transforman de chinamperos productores exitosos a ejidatarios con problemas con suelos, agua y sal? ¿cómo se asumen los riesgos de la sobreexplotación del suelo? ¿qué se piensa de la debacle de los ejidos en menos de 80 años, así como de la desaparición del apego a las chinampas, el agua y los recursos naturales?

¿Cómo es que se acepta a la media montaña como recurso habitacional a pesar de los desgastes que esto causa en las zonas de bosque, en las laderas y sus usos y en las cañadas y sus filtros naturales del agua de lluvia?

¿Cuál es el papel del suelo como identidad o de los suelos como identidades? ¿cómo entender a la diversidad como logro de un mejor aprovechamiento de los recursos naturales? ¿qué tan importantes son los excedentes en la producción y la utilización de los elementos de la naturaleza para combinar factores de producción que aumentan los excedentes?

¿Cómo se da la pauperización de los habitantes ante las conquistas? En este rubro la última, la de la urbanización, ¿cómo ha tenido efecto detonador de las divisiones internas? ¿cómo han logrado los otros romper las relaciones sociales? ¿cuáles han sido los cambios de uso de suelo impuestos por la urbanización?

¿Qué es lo que se piensan y lo que se explican de sus realidades pasadas y actuales dentro de esos espacios? ¿cómo describen los espacios y sus virtudes? ¿cómo reconocen la riqueza en esos espacios y los logros anteriores frente a las desgracias actuales? ¿son desgracias o se han convertido en la justificación de las formas de vida y los nuevos deseos impuestos desde afuera?

¿Cómo se entienden con la naturaleza? ¿saben lo que significa estar dentro de la naturaleza o saben lo que les ofrece la naturaleza o sienten que la naturaleza es todo y que les pertenece? ¿ellos son parte o la naturaleza es parte de ellos? ¿cómo lo explican desde afuera los otros? ¿hay un afuera y hay una explicación distinta de los de afuera frente a ellos? ¿ellos son los que explican la naturaleza –la fuerza de ésta es su fuerza vital–, ellos dan esa fuerza?

¿Sus creencias les han dado sustancia para vivir? ¿ellas se explican como tales o las dejan para mejorar su vida y la de los otros? ¿se apegan a las creencias para vivir distinto o las creencias les dan los elementos para cambiar u orientar sus formas de vida? ¿cada cuándo deben modificar o actualizar esas creencias o desde que las conocieron las hacen ver como estables y definitivas?

¿Qué les hace incorporar otras esencias en las propias? ¿qué deben dejar y qué cambian? ¿Son suficientes para poder mantenerlas ante la descendencia? ¿con ello aseguran la tranquilidad y el pago de sus malas experiencias? ¿existen en ellos las malas experiencias como factores de culpa y castigo por ellas? ¿están en las normas de lo nuevo?

¿La creencia impuesta desde hace siglos se mantiene dentro de una explicación distinta que en otras creencias o es la misma pero vista e impuesta por los de afuera? ¿qué son ellos en un momento dado? ¿son otros en diferente momento? ¿las creencias son sólo en la religión o están depositadas en varias expresiones de lo que los rodea o no? ¿vienen de antes o se construyen cada tiempo? ¿se establecen para todos o por grupos de edad, género y situación social? ¿hay quien las controla o se deja al arbitrio de cada uno ese control?

¿Sus creencias abarcan su forma de vida, se aplican a ellas y se explican en ellas? ¿se adaptan por épocas y se destraban cuando no existe explicación cotidiana para ellas?

¿Su historia se ha convertido en su traba para vivir o en su ejemplo? ¿desean ser como antes o son como antes y desean cambiar? ¿qué explica su comportamiento ante los

otros? ¿es un forma de autodefensa o es una forma de agresión hacia lo no conocido? ¿esto los pervierte o los convierte? ¿se ven en ellos o los ven como son y los interpretan como quieren que sean? ¿qué los hace verse mejor o peor? ¿dejan en los otros su propia explicación o son ellos los que se explican para los otros y se guardan la explicación de ellos para ellos? ¿cómo se ven en el espejo de la historia y realidad actual?

¿Qué pensamos sobre Xochimilco? ¿hay una creencia también de quiénes son los otros? ¿desde el exterior se ha construido una imagen de Xochimilco que no debe ni puede coincidir con la de ellos?

¿Se piensa que es una formación social tradicional, atrasada y llena de supersticiones y que la han llevado a una autoaniquilación y devaluación? ¿se le trata como menor de edad? ¿logran hacer de sus propias decisiones un proyecto actual de vida?

¿O viven en sus tradiciones como si lo demás no existiera? ¿son felices con lo poco que tienen y con lo que podemos ofrecerles? ¿se llenan de vicios del pasado y sólo recuperan sus mejores momentos en sus rituales religiosos o no? ¿y en sus fiestas de todo tipo? ¿la imagen entonces distorsiona lo que es Xochimilco? ¿pero lo creen desde afuera y lo convierten en una verdadera frustración en determinado momento? ¿qué más se puede esperar de un grupo social endogámico, interiorizado y cerrado? ¿y qué más de un grupo que no ha perdido nada del pasado atrasado y sólo recupera su esencia en tanto lo que les demandan desde afuera? ¿sólo así se entienden las acciones frente a su medio natural, su medio social y su medio económico?

De sus creencias, ¿nada se entiende? ¿se supone desde afuera que viven pensado en su creencia ancestral y en su repetición con algunas variantes ahora? En sus propias explicaciones de lo fantástico y en los argumentos de autodefensa para subsistir en las actuales condiciones, ¿esperan todo desde afuera y no dan nada de sí? ¿su economía de autoconsumo y exportación de algunos productos no sirve para incorporarse al mercado

nacional y sus productos perecederos no alcanzan ni al mercado regional, salvo algunas plantas y las modernas formas de producción?

¿Nada les parece de lo que se ofrece desde afuera y lo que se les ha dado lo toman como si viniera de la naturaleza prodiga de la región y su ecosistema? ¿depende de ellos que no alcancen su propio desarrollo? ¿en ellos está su constante demanda de satisfactores que son de afuera, que son para los otros y que sólo si los aceptan como son los incorporan? De otra manera los consideramos poco dispuestos a cambiar, y eso es lo que queremos de ellos, ¿cambiarlos? En qué consiste ese cambio, ¿en hacerlos a nuestra imagen y semejanza, en dejarlos como nuevos y en asumirlos más en nuestra realidad? ¿queremos convertirlos en una especie en peligro de extinción que espera que la protejamos y la salvemos? ¿Hay que incorporarla a los idearios del siglo XIX al dejarlos vivir pero como nosotros vivimos? ¿o dejarlos hacer pero como nosotros hacemos y dejarlos pensar-sentir pero como lo hacemos nosotros?

¿Qué más puede acercarnos a ellos? Su espacio, ¿ese sí es como lo queremos ahora, y si está en sus manos debemos protegerlo y apropiarlo? ¿así los tendremos mejor conservados, serán más nuestros y estarán mejor ellos? ¿ellos son lo que nosotros quisimos ser hace dos siglos y si vivimos de nuestra historia entonces la recreamos en ellos? ¿será mejor pues no sufrimos lo que ellos y sin embargo disfrutamos de ellos pero en nosotros?

Cabe señalar que, en el proceso de dar respuesta a este universo de interrogantes, lo que se ha pretendido hacer en este trabajo es construir una “visión del mundo” en el sentido de lo que plantean Aerts *et al.* En su muy interesante trabajo de 1994. Estos autores⁴⁹ señalan que “el “mundo” es el más amplio ambiente que es relevante desde los puntos de vista cognoscitivo, práctico y emocional. Por eso hablamos del “mundo en que vivimos” ...

⁴⁹ Aerts, D., Apostel L., De Moor B., Hellemans S., Mae E., Van Belle H., Van Der Veken J., *Worldviews: From Fragmentation to Integration*, Internet Edition, 2007, originally published by VUB Press, Brussels, 1994.

este “mundo” puede diferir, dependiendo de la cultura que se considere. Así, podemos hablar del “mundo de la antigüedad” o del “mundo de los esquimales”. El “mundo” no debe de ser identificado con “la tierra” o con “el cosmos”, ni con el “universo observable”, sino con la totalidad en la que vivimos y con la que nos relacionamos de una forma que tiene sentido.”

De acuerdo con ellos “una visión del mundo es una colección coherente de conceptos y teoremas que deben de permitirle al hombre construir una imagen global del mundo, para así entender tantos elementos de su experiencia como le sea posible.” Y que “la construcción de una visión del mundo, como nosotros lo vemos, le apuesta de manera consciente al trabajo colectivo que no puede identificarse con una sola persona.”

El planteamiento de nuestras preguntas de investigación se ha hecho de acuerdo a la filosofía de estos autores, quienes señalan que “las sociedades, así como los individuos, siempre han tenido preguntas profundas acerca de su ser y de su devenir, así como del ser y el devenir del mundo. La configuración de las respuestas a estas preguntas es lo que forma su visión del mundo. La investigación sobre las visiones del mundo, a pesar de ser de una necesidad y un valor práctico evidentes, será siempre la expresión primaria de un interés teórico. Refleja la abertura ilimitada de la mente humana a la realidad como un todo... expresa también el más desinteresado deseo humano que es el ‘deseo de saber’, una propiedad del ‘homo sapiens sapiens’.”

Abundando en las propuestas que hemos rescatado de este trabajo referimos que “así, la visión del mundo puede entenderse como un sistema de coordenadas o como un marco de referencia en lo que todo lo que se le presenta al hombre de acuerdo a sus diversas experiencias puede ser colocado: es un sistema simbólico de representación que le permite al hombre integrar todo lo que sabe acerca del mundo y de sí mismo en un dibujo global, dibujo en el que la realidad es iluminada del modo que se le presenta al individuo dentro de una cierta cultura.” Y que “la construcción de una visión del mundo consiste del intento por desarrollar visiones del mundo que tomen en consideración lo más posible

todos los aspectos de nuestra experiencia. A pesar de que esta construcción sea expresada en un lenguaje que incluye limitaciones intrínsecas –los lenguajes no son formaciones cerradas y los sistemas simbólicos pueden ser combinados– estas limitaciones inherentes no deben de condenar el esfuerzo. La construcción de una visión del mundo siempre se conecta con una cultura en la que los “significados” son circulados, los tipos de comportamiento pasan de generación en generación, se producen problemas sociopolíticos, y los estilos del arte nos confrontan. El material usado para construir la visión del mundo proviene de nuestra experiencia interior y de nuestras relaciones prácticas con las cosas, así como de la interpretación de la historia y del conocimiento científico acerca de nuestro mundo. Todos estos aspectos están necesariamente vinculados a culturas particulares, que no son entidades monolíticas, sino que están siempre en un proceso de cambio. En este sentido las visiones del mundo no son imágenes fijas o copias del mundo, pero de alguna manera tratarán de capturar, tanto como sea posible, todos los aspectos de este mundo. Es por ello que las nuevas visiones del mundo frecuentemente empiezan como las visiones de pequeños grupos o subculturas, y preparan, paso a paso, nuevos conceptos de la realidad. No son solamente el reflejo de lo que “todo el mundo piensa”.

También es de relevancia su postura, que asumimos, en cuanto a que “no vivimos en un mundo “neutral”. Admiramos, amamos o valoramos ciertos aspectos del mundo, mientras que detestamos u odiamos otros o los encontramos irrelevantes. Gozamos y sufrimos. Algunos aspectos de la realidad son sagrados, otros son profanos. Una visión del mundo no sólo hace una realidad inteligible, sino que también aporta medios para evaluar esta realidad, así como se expresa en diferentes culturas... creemos, sin embargo, que cualquiera que quiera construir una visión razonable de la realidad y de la existencia humana debe de tener en cuenta las siguientes preguntas:

¿Qué es la felicidad y el sufrimiento para los seres conscientes y sensibles? ¿qué aumenta o disminuye la felicidad y el sufrimiento?

¿Cuál es el significado y la función de la experiencia estética? ¿qué es la belleza y la fealdad? ¿cómo pueden estas categorías ser aplicadas al mundo físico, biológico, social y psicológico? ¿pueden ser aplicadas al mundo como un todo?

¿Cuál es el origen de la distinción entre el bien y el mal? ¿pueden estos conceptos ser aplicados a diferentes regiones de la realidad, o están limitados al mundo humano? ¿qué determina los valores que alguien elegirá en su vida personal? ¿cuál es el significado de la distinción entre lo sano y lo enfermo, lo normal y lo anormal? ¿es esta distinción sólo determinada culturalmente?...

Frecuentemente comparamos entre valores; algunos valores son más significativos que otros. Parece que los valores están relacionados con el uso de una norma, y tal vez enfocados hacia un propósito. ¿Cómo es que este proceso de “evaluación” depende de aspiraciones y anhelos? ¿hay una jerarquía de valores y propósitos? ¿debe uno evitar un ordenamiento lineal y considerar ordenamientos parciales? El “valor a” puede ser superior al “valor b” de acuerdo a ciertos criterios, pero el orden puede revertirse de acuerdo a otros criterios...

Que los individuos difieran en sus opiniones sobre valores no necesariamente indica que los valores tengan un carácter inocente o prerreflexivo. Tal discrepancia puede deberse al hecho de que el modo en que los procesos evaluativos del mundo están estructurados, depende fuertemente de la cultura e incluso de la persona individual. Ningún aspecto de la existencia humana se escapa el problema de la evaluación. Sobre el valor final de la existencia humana, las opiniones difieren. El contacto con la religión es inescapable aquí. ¿Cuál es el significado de la diferencia entre lo sagrado y lo profano que encontramos en muchas culturas? ¿Son ciertos aspectos de las experiencias de lo sagrado objetivos?”

Nuestro referente metodológico se fundamenta así en su dicho acerca de que “en el proceso de construcción de una visión del mundo, el sujeto de hecho no construye un modelo de la realidad. Nuestra manera de tomar en cuenta la presencia del sujeto en el

proceso es al investigar el proceso de construcción del proceso desde el exterior. Esto requiere de un paradigma para el proceso de construcción del modelo. El aspecto cognoscitivo de este proceso ha sido estudiado con gran intensidad, y consideraremos los resultados de muchos de estos estudios en nuestro intento de proponer un paradigma general de construcción del modelo. Examinemos algunos de sus elementos:

La necesidad de construir un modelo de la realidad circundante puede estar relacionada con la necesidad de un organismo vivo de adaptarse a su ambiente. En este sentido, el problema de construir el modelo tiene elementos etnológicos y ecológicos. El sujeto no puede ser entendido sin un cuerpo. La “biología de la cognición” (Konrad Lorenz) explica cómo y por qué nuestras categorías están en parte determinadas por el tipo de seres orgánicos que somos. Observamos sólo ciertos tonos y colores. Nuestra “medida” no es ni muy grande ni muy pequeña.

La construcción del modelo es también un proceso psicológico personal. Su desarrollo lo investiga la psicología genética, mientras que la psicología diferencial desenmaraña sus aspectos afectivo-dinámicos.

La construcción del modelo exige la comunicación y el lenguaje. Cuando el conocimiento se hace más diferenciado, un lenguaje profesional especializado no puede ser evitado. El estudio del proceso cognoscitivo en los lenguajes científicos clarifica la estructura y el desarrollo de los lenguajes, que influyen nuestras estructuras y contenidos cognoscitivos.

Existen diferentes medios de observación que también influyen en la construcción de teorías. Los científicos desarrollan un cierto estilo que se expresa como una subcultura. La “etnología del proceso cognoscitivo” estudia las diferentes “tribus” que generan estas subculturas, en el mismo modo en el que la etnología tradicional trata de entender a las culturas no occidentales. ¿de qué dependen el prestigio social del científico y el respeto por el laboratorio? ¿qué o quién determina que una nueva teoría sea “científica”? La

verificación de nuestras teorías es un proceso colectivo, y el proceso de convencer está determinado socialmente. Los conflictos de grupo y las jerarquías entre diferentes grupos científicos tendrán así una influencia sobre nuestro corpus de conocimiento.

A veces es posible entender algo realmente sólo si uno lo puede construir. El estudio de la inteligencia artificial y de la cibernética en general puede ayudarnos en este sentido a lograr un mejor entendimiento del proceso de construcción de modelos. La simulación por computadora que realizan los programas que solucionan problemas sirve como un laboratorio para la investigación experimental del proceso cognoscitivo.

La investigación cognoscitiva utiliza pocos medios para muchos objetivos. Tenemos que lidiar con la economía de los recursos humanos, fondos de investigación, etc. El dinero usado para los viajes al espacio no puede ser utilizado para la investigación acerca del cáncer. La economía de la “empresa de la cognición” investiga en qué manera las restricciones económicas influyen sobre la forma y contenido de nuestro modelo.

La cognición es un proceso histórico. La historia de la ciencia (y su fundamentación teórica, la dinámica de la ciencia) muestra cómo el conocimiento evoluciona y determina su forma y contenido.

Como ya se ha señalado antes, el sujeto no puede ser excluido de la visión del mundo. Esto no significa, sin embargo, que todas las perspectivas puedan tener la misma influencia sobre la imagen del mundo. Es el humano completo –el ser humano individual así como su pertenencia a cierto grupo– que es el sujeto de la cognición y de la construcción del modelo.”

Asimismo, como parte del fundamento metodológico se ha tomado en cuenta lo que dicen acerca de que “el mundo en el que estamos involucrados tanto cognoscitiva como emocionalmente es nuestro campo de acción. Actuar con sentido y transformar el mundo en función de nuestros propósitos son características típicas de la especie humana. Por ello, una visión del mundo debe no sólo contener un modelo de descripción, una

explicación y una evaluación, sino también una visión organizada de las influencias de facto y posibles que los humanos pueden tener sobre el mundo.” Y que “podemos delinear las muchas formas divergentes en las que actuamos sobre el mundo:

Los humanos actúan sobre la naturaleza física. La ingeniería se especializa en este campo (construcción de plantas de energía, caminos, etc.)

Los humanos continuamente interactúan con el mundo viviente, influyendo sobre las plantas, animales, otros humanos y biotipos. La agronomía, medicina (humana y veterinaria), y la ecología se especializan en este campo.

Los humanos se relacionan con otras personas y se esfuerzan por lograr un cierto estado de bienestar. La psicología, la psiquiatría (individual y social) y la pedagogía, estudian este campo.

Como un ser social, la persona humana se relaciona con grupos y es influenciado por otros y también ejerce influencia sobre otros. La ciencia política, la “ingeniería social”, la jurisprudencia y la criminología ayudan a controlar y regular esta pugna de poder. La crítica social también puede jugar un importante rol en este dominio. Los artistas también deben de contribuir y buscar nuevas posibilidades en este ámbito.”

Finalmente hay que señalar que se tomó muy en cuenta lo que señalan con respecto a que “las subtareas para la construcción de una visión del mundo, como lo mencionamos con antelación, forman un todo.” Podemos mostrar esto mediante un ejemplo. Consideremos la situación de una persona que debe pasar algún tiempo en un ambiente desconocido para ella. Podemos imaginar que la persona sea, tal vez, un antropólogo cultural. Para poder orientarse en este nuevo mundo con seguridad llevará a cabo algunos de los siguientes actos:

Tratará de formarse una imagen de los hábitos y costumbres de su nuevo ambiente.

Tratará de entender el “cómo” y el “porqué” de costumbres y hábitos.

Tratará de evitar reaccionar en una manera afectiva simple, sino que construirá un modelo personal de evaluación: algunas de las costumbres las puede apreciar, otras las rechazará.

Tratará de predecir la evolución del ambiente que lentamente empieza a entender, tomando en cuenta lo que sucede en otros sitios y apoyándose en su experiencia anterior. Ciertamente también se espera que actúe en el ambiente, y tratará de construir metas realistas en la mejor forma que pueda.

Después de un tiempo tratará de estimar qué tanto ha logrado entender de su nuevo ambiente. ¿Puede hablar con sentido con otros? ¿es aceptado en su nuevo ambiente como persona?

Modelará sus posibles acciones para llegar a un plan con sentido. ¿En qué actividades puede participar? ¿con cuáles no está de acuerdo y por qué?

Estará listo para sopesar continuamente sus acciones contra las de otros, que en general se esfuerzan hacia otras metas, en diferentes formas.

Estas siete tareas obvias para alguien que explora una región desconocida, no deben diferir demasiado de aquellas que debemos llevar a cabo para orientarnos a nosotros mismos en nuestro propio medio mientras trabajamos en la construcción de una visión del mundo. Nadie piensa que trabajar conscientemente en estas siete tareas es una exageración cuando se trabaja en un nuevo ambiente. ¿Por qué entonces debería uno estar sorprendido, e incluso considerar que es una proeza imposible, cuando alguien trata de orientarse a sí mismo en la tierra y en el cosmos, en el “nuevo” ambiente del hombre? La mayor parte del tiempo, vivimos como individuos en un ambiente geográfico y social pequeño. Nuestros intereses son limitados y no somos capaces de pensar y planear a futuro. Nuestra visión del mundo “espontánea” es la de nuestras familias, la de nuestra región, la de nuestro grupo, la de nuestra profesión, la de nuestra gente, la de nuestro

tiempo. No a todo el mundo le interesan las estrellas. No a todo el mundo le gustan los animales. Estrellas y animales no son parte del mundo de todos.

Pero no podemos evitar construir modelos que tomen en cuenta sensibilidades e intereses particulares: modelos de nosotros mismos como seres que actúan, sienten y piensan, de nuestros congéneres, y de nuestro ambiente físico y biológico. Estas imágenes de nosotros mismos, de nuestro grupo, de nuestras tareas, forman aproximadamente un todo coherente. Contienen aspectos teóricos así como prácticos, y nos afectan desde los puntos de vista estético, ético y espiritual. Determinan en cierto sentido lo que pensamos de nosotros mismos. Siempre que los aspectos teóricos, prácticos y emocionales de nuestras experiencias no estén muy alejados, las perspectivas limitadas y parciales son suficientes.”

De este modo, en los siguientes capítulos lo que se presenta son datos e interpretaciones que conjuntan el antropológico y el ecológico de un grupo humano, los indígenas de Xochimilco, que son ejemplo de la importancia del rescate del ambiente mediante el entendimiento de la dimensión humana de los grupos sociales que con él interaccionan.

Capítulo tres

MÉTODOS APLICADOS Y RESULTADOS

3.1. EL ENTORNO

Con el afán de explicar cómo es la zona de estudio (Xochimilco), en esta sección lo que se ofrece son dos tipos de datos: primero, los de tipo documental recopilados a partir de fuentes especializadas (**3.1.1. LO QUE SE SABE**) y segundo, de tipo gráfico obtenidos directamente en el sitio (**3.1.2. LO QUE SE VE**). Los primeros, tras una breve descripción de las características de Xochimilco, se han sistematizado a manera de cuadros y de los segundos se ofrece una breve interpretación. La intención es reflejar mediante la información combinada cómo ha evolucionado la zona de acuerdo a diversos indicadores y cuál es su estado actual.

3.1.1. LO QUE SE SABE

Xochimilco: ambiente e historia

La ciudad de México se ubica en la parte sur de la cuenca de México, una zona a casi 2,200 metros sobre el nivel del mar que se encuentra rodeada de montañas de origen volcánico que alcanzan altitudes de más de 5000 metros sobre el nivel del mar⁵⁰. A nivel político jurisdiccional, la cuenca está ocupada por el Distrito Federal, la mayor parte del Estado de México, y pequeñas porciones de los estados de Hidalgo, Tlaxcala y Puebla⁵¹. En este entorno, la delegación Xochimilco representa el 7.9% de la superficie del Distrito Federal; colinda al norte con las delegaciones de Tlalpan, Coyoacán, Iztapalapa y Tláhuac; al este

⁵⁰ National Research Council, Academia Nacional de la Investigación Científica, A.C., Academia Nacional de Ingeniería, A.C., *Mexico's City Water Supply*, National Academy Press, Washington, D.C., 1995.

⁵¹ *Ibidem*.

con las delegaciones de Tláhuac y Milpa Alta; al sur con las delegaciones Milpa Alta y Tlalpan; al oeste con la delegación Tlalpan⁵².

Una de las particularidades de la cuenca de México donde se ubica Xochimilco es que hace cerca de 700,000 años, la obstrucción de su drenaje por causa de la acumulación de material volcánico favoreció la formación de varios lagos. Su área total fue de 2,000 km² y se conectaban en los períodos en que se elevaba el nivel del agua. Tres de estos lagos (el de México, Chalco y Xochimilco) contenían agua dulce; los otros tres (Texcoco, Zumpango y Ecatepec) agua salobre⁵³.

Probablemente no hay mejor modo de comprender los grandes cambios que en la cuenca se han dado desde la llegada de los conquistadores españoles en 1521, que analizando lo que ha sucedido con los lagos⁵⁴: el lago México ha desaparecido, en su lugar hay numerosas colonias urbanas. Los lagos Chalco y Xochimilco también han desaparecido: sólo quedan algunos canales y pequeños lagos, el resto del área está cubierta de calles y construcciones. Los tres lagos norteños han sido drenados.

La zona de Xochimilco es así un reducto de lo que alguna vez fue. Subsumida en la ciudad de México, donde se calcula que viven más de 19 millones de personas, ha vivido el proceso en el cual los manantiales se han secado, los bosques han sido talados y la mayor parte de las tierras agrícolas se ha convertido en pavimento, casas y otras estructuras urbanas⁵⁵.

El análisis de fuentes históricas y de estadísticas da cuenta de todo esto y es lo que se presenta a continuación resumido, como ya se indicaba, a manera de cuadros.

⁵² INEGI, Xochimilco: cuaderno estadístico delegacional, México, 2007, versión en línea disponible en: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/cem07/estatal/df/ced/index.htm>

⁵³ International Development Research Center, "Chapter 8. Cities depending mainly on groundwater", [6 p.], [en línea], 2004, disponible en: http://www.idrc.ca/en/ev-29713-201-1-DO_TOPIC.html

⁵⁴ *Ibidem*.

⁵⁵ *Ibidem*.

| VARIACIÓN DE LA POBLACIÓN DE XOCHIMILCO ENTRE 1950 Y 2005 DATOS TOMADOS DEL INEGI (CENSOS DE POBLACIÓN) | | | |
|--|------------------------|----------------|----------------|
| Años | Población Total | Hombres | Mujeres |
| 1950 | 47.082 | 23.265 | 23.817 |
| 1960 | 70.381 | 54.967 | 35.414 |
| 1970 | 116.493 | 58.724 | 57.769 |
| 1980 | 217.481 | 106.456 | 11.016 |
| 1990 | 247.151 | 133.679 | 113.472 |
| 2000 | 369.787 | 181.872 | 187.915 |
| 2005 | 404.458 | 199.812 | 204.646 |

| HITOS EN LA HISTORIA RECIENTE DE XOCHIMILCO DATOS TOMADOS DE MONOGRAFÍAS SOBRE XOCHIMILCO DE LOS AÑOS 1982, 1984, 1991 | |
|---|--|
| Año(s) | Sucesos |
| 1921 | Trabajadores y propietarios de las trajineras constituyen un moderno embarcadero. |
| 1925 | Se abre una escuela de pintura al aire libre en el barrio La Asunción. |
| 1925-1930 | Se comienza el fomento del deporte. Las actividades importantes fueron: lucha libre, box, béisbol. |
| 1928 | Se inaugura la escuela primaria Vicente Riva Palacio. |
| 1929 | Nace la ruta México-Xochimilco con 10 camiones. |
| 1930 | Se abre el Centro Cultural Xochimilco. |
| 1931 | Se abre la biblioteca Nezahualcoyotl y un centro cultural. |
| 1932 | Se agregan 25 unidades a la ruta México-Xochimilco. |
| 1933 | Se construye la primera escuela secundaria privada Independencia. |

| | |
|------|--|
| 1934 | <p>Se abre la primera escuela secundaria oficial Emiliano Zapata.</p> <p>Comienza el desarrollo del transporte: tranvía Huipulco-Xochimilco ampliándose a Tulyehualco.</p> |
| 1936 | Comienzan las obras de pavimentación y de drenaje. |
| 1937 | Se inicia la primera etapa de construcción de drenaje. |
| 1938 | Se crea la escuela secundaria José García Fabregat. |
| 1940 | Se divide la ruta de autobús Santiago-San Mateo-San Lucas en dos. |
| 1943 | Se abre la biblioteca Antonio Alza. |
| 1944 | Se establece un programa de alfabetización para adultos. |
| 1945 | La dirección de obras hidráulicas divide al lago de Xochimilco en cuatro zonas. |
| 1948 | <p>Se abre el Centro Cultural Guadalupe I. Ramírez.</p> <p>Se comienza el alumbrado en San Lucas, San Mateo, Santa María Nativitas, Santa Cruz Acalpíxca, Tulyehualco, Tepepan, Xochitepec.</p> |
| 1956 | Se hace una reestructuración en el sistema de trenes eléctricos. |
| 1960 | <p>Xochimilco forma parte del área urbana del Distrito Federal.</p> <p>La línea de autobuses llega a 85 chatos nuevos.</p> |
| 1964 | Se construye la escuela secundaria Cuauhtémoc. |
| 1965 | <p>En el centro de Xochimilco se comienza a colocar el alcantarillado pluvial.</p> <p>Se abre una biblioteca en el pueblo de Nativitas.</p> |
| 1966 | <p>Se abre el Centro Cultural Francisco Goitia.</p> <p>Comienza la segunda etapa de construcción de drenaje.</p> <p>Se abre la escuela secundaria técnica N° 89 en el barrio de San Marcos.</p> |
| 1969 | <p>Se abren tres telesecundarias en los pueblos de San Gregorio, Tepepan y Tulyehualco.</p> <p>Se vuelve a reestructurar el sistema de tranvías.</p> <p>Se crea el primer servicio de primera Xochimilco-Zócalo (Express).</p> |

| | |
|------|---|
| 1970 | <p>Se amplía la red de drenaje hacia los pueblos de Tulyehualco, Tepepan y Santiago.</p> <p>Surgen las rutas Xochimilco-Villa Coapa-Taxqueña-Chapultepec.</p> <p>El porcentaje de migración es del 48%.</p> <p>El índice de crecimiento poblacional es del 23.89%.</p> <p>La población económicamente activa es del 21%.</p> <p>El 84% de la población se encuentra en nivel elemental, el 11.4 % en nivel medio básico el 2.2 % en nivel medio superior y el 20% de la población no cuenta con ningún tipo de institución educativa.</p> |
| 1971 | <p>Se implanta la luz mercurial en el centro de Xochimilco con motivo de la remodelación del mismo.</p> |
| 1973 | <p>Se construyen varios jardines de niños.</p> <p>La construcción de la escuela Ignacio Ramírez.</p> <p>Se abre una biblioteca en Tulyehualco, Santa Cruz Acalpixca, San Mateo Xalpa.</p> <p>Hacen su aparición los Delfines.</p> |
| 1974 | <p>Se construye la UAM-Xochimilco.</p> <p>Se abre una biblioteca en Santa Cecilia, San Gregorio, San Lorenzo, San Luis.</p> |
| 1975 | <p>Se abre una biblioteca en Tepepan.</p> <p>Se construye una red hidráulica que trata de abarcar todos los pueblos y barrios.</p> <p>Aparecen 60 unidades "Somex" con servicio entre Xochimilco-Tasqueña y Tasqueña-Milpa Alta.</p> |
| 1976 | <p>El lirio se vuelve una plaga difícil de erradicar.</p> <p>Se sustituyen 17 viejos tranvías por unidades amarillo-naranja siguiendo la ruta Tasqueña-Xochimilco.</p> <p>Comienzan a circular los autobuses "Ballena" entre Xochimilco-Huipulco-Zócalo-Villa Coapa.</p> |
| 1977 | <p>Se comienzan a crear programas que impulsen la producción agrícola.</p> <p>Se encuentra el fósil de un mamut.</p> |

| | |
|------|--|
| 1978 | Se abre el Centro de Estudios tecnológicos N° 438 y el Colegio de Bachilleres N° 72 en Tepepan. |
| 1979 | Se crea la Escuela Nacional de Artes plásticas en el pueblo de Santiago Tepalcatlalpan. Se crea el museo de Santa Cruz Acalpixca. Programa de reforestación. |
| 1980 | Nace la Escuela Nacional Preparatoria N° 1. Se instalan los primeros faroles y tubos de luz de vapor de sodio en el centro. |
| 1982 | Existían 24 jardines de niños, 37 escuelas primarias y 11 secundarias. Se abre La Universidad Pedagógica Nacional en Tepepan. Se estimula la producción de plantas y flores. Se inicia el programa de desarrollo social sobre la salud. |
| 1985 | Se erradica el analfabetismo y se continúa con el mantenimiento y creación de escuelas. |
| 1986 | Se crea un programa de ayuda para el incremento de producción en las chinampas por parte de la UAM-X. Se recibe apoyo por parte de la secretaría de pesca. Se crea un proyecto de rescate ecológico. |
| 1987 | Xochimilco es nombrado patrimonio del mundo. |
| 1988 | Gracias al lago de Xochimilco 450 hectáreas de chinampería se encuentran en producción de 1000 hectáreas. |

| PERFIL DE LOS BARRIOS Y PUEBLOS DE XOCHIMILCO EN EL 2000 | | | | | | |
|---|--------------------|---|----------------------------|-----------------|--|---|
| DATOS TOMADOS DE SIDESO | | | | | | |
| Barrio | Sobrenombre | Población | Población económica | | Capillas | Fiestas |
| El Rosario | Los coyotes | Total: 1,336 Hombres: 647 Mujeres: 689 | Activa 569 | Inactiva 501 | El Rosario (1795) | El Rosario Nepantlatlaca en octubre |
| Xaltocan | Los truzas | Total: 11,476 Hombres: 5,555 Mujeres: 5,901 | 4,849 | 3,933 | Xaltocan (1751) | Santa María de los Dolores en febrero |
| Santa Crucita | Los petateros | | | | Santa Crucita (1687) | Santa Crucita de Analco en julio |
| Caltongo | Los de la caña | Total: 6,152 Hombres: 3,037 Mujeres: 3,124 | 2,740 | 1,986 | San Francisco Caltongo (1769) | San Francisco Caltongo en octubre |
| San Lorenzo | Los asados | Total: 4,144 Hombres: 2,068 Mujeres: 2,076 | 1,583 | 1,422 | San Lorenzo (1958) | San Lorenzo en agosto |
| San Diego | Los limosneros | Total: 1,966 Hombres: 943 Mujeres: 1,023 | 847 | 690 | San Diego (1975) | San Diego Tlacoxtlan en noviembre |

| | | | | | | |
|---------------|---------------------------------|---|-------|-------|--------------------------|--|
| Guadalupita | Los chupamaros | Total: 3,704 Hombres: 1,785 Mujeres: 1,904 | 1,379 | 1,465 | La Guadalupita (1927) | La Guadalupita Xochitenco en diciembre |
| San Pedro | Los herreros | Total: 3,125 Hombres: 1,488 Mujeres: 1,637 | 1,381 | 1,021 | San Pedro (1533) | San Pedro Tlahahuac en junio |
| La Asunción | Los pobres | Total: 6,443 Hombres: 3,157 Mujeres: 3,273 | 2,546 | 2,312 | La Asunción (1680) | La Asunción en agosto |
| San Juan | Los borregos | Total: 2,774 Hombres:1,340 Mujeres: 1434 | 1,136 | 1,043 | San Juan Bautista (1730) | San Juan Tlalteuhchi en junio |
| San Antonio | Los panela, pozoleros, del niño | Total: 3,064 Hombres: 1,467 Mujeres: 1,592 | 1,311 | 1,108 | San Antonio (1899) | San Antonio Miliotlan en junio |
| Belem | Los niños | Total: 1,486 Hombres: 724 Mujeres:762 | 676 | 483 | Belem (1758) | Belem de Acampa en diciembre |
| San Cristóbal | Los del garrote | Total: 3,540 Hombres: 1,656 Mujeres: 1,847 | 1,369 | 1,286 | San Cristóbal (1901) | San Cristóbal Xal-lan en julio |
| San Esteban | Los piedreros | Total: 1,328 Hombres: 627 Mujeres: 702 | 523 | 517 | San Esteban (1959) | San Esteban Tecpanpan en diciembre |

| | | | | | | |
|-------------------------------------|--|--|-------|-------|------------------------------------|---|
| La Santísima | Los chillicos | Total: 2,044 Hombres: 966 Mujeres: 1,070 | 802 | 759 | La Santísima Trinidad (1837) | La Santísima Trinidad Chililico en junio |
| Tlacoapa | Los tlacuaches | Total: 2,966 Hombres: 1,424 Mujeres: 1,524 | 1,288 | 1,016 | La Concepción (1896) | La Concepción Tlacoapa en diciembre |
| San Marcos | Los burros o los leones | Total: 4,701 Hombres: 2,221 Mujeres: 2,476 | 1,954 | 1,735 | San Marcos (1775) | San Marcos Tlaltepétlan en julio |
| Santa María Nativitas Zacapan | Los nativeros | Total: 15,490 Hombres: 7,560 Mujeres: 7,906 | 5,900 | 5,502 | Santa María (1808) | Enero Septiembre |
| Santa Cecilia Tepetlapa | Los pulqueros | Total: 9,639 Hombres: 4,702 Mujeres: 4,918 | 3,757 | 3,222 | Santa Cecilia (1902) | Noviembre |
| San Gregorio Atlapulco | Los chicuarotes | Total: 19,265 Hombres: 9,382 Mujeres: 9,877 | 7,351 | 6,790 | San Gregorio (1559) | Marzo Septiembre |
| Santa Cruz Acalpixca | Los escoberos, dulceros o marraneros | Total: 10,493 Hombres: 5,068 Mujeres: 5,387 | 4,062 | 3,676 | Santa Cruz (1898) | Mayo |
| Santa Cruz Xochitepec | Los tuneros | Total: 9,880 Hombres: 4,805 Mujeres: 5,060 | 3,934 | 3,131 | Santa Cruz (1794) | Mayo |

| | | | | | | |
|----------------------------|-----------------------------------|--|-------|--------|-----------------------|-------------------|
| San Andrés Ahuayucan | Los tuzos | Total: 7,434 Hombres: 3,633 Mujeres: 3,772 | 2,951 | 2,403 | San Andrés (1789) | Noviembre |
| Santiago Tepalcatlalpan | Los pascleros o los ricos | Total: 18,655 Hombres: 9,037 Mujeres: 9,588 | 7,143 | 6,575 | Santiago (1770) | Marzo |
| San Luis Tlaxialtemalco | Los colorados | Total: 5,884 Hombres: 2,938 Mujeres: 2,922 | 2,264 | 2,039 | San Luis (1897) | Agosto |
| San Lucas Xochimanca | Los cuatatas o los queridos | Total: 8,419 Hombres: 4,101 Mujeres:4,308 | 3,137 | 3,112 | San Lucas (1897) | Octubre |
| San Mateo Xalpa | Los areneros o pedreros | Total: 13,925 Hombres: 5,095 Mujeres: 5,269 | 3,940 | 3, 647 | San Mateo (1750) | Septiembre |
| Santiago Tulyehualco | Los alegresos o protestantes | | | | Santiago (1607) | Julio |
| San Lorenzo Atemoaya | | Total: 16,214 Hombres: 8,000 Mujeres: 8,214 | 6,901 | 4, 994 | San Lorenzo (1796) | Agosto |
| Santa María Tepepan | Los tepeños | Total: 18,020 Hombres: 8,526 Mujeres: 9,486 | 7,780 | 6,320 | Santa María (1599) | Agosto Octubre |

| POBLACIÓN POR SECTOR PRODUCTIVO DE LOS BARRIOS Y PUEBLOS DE XOCHIMILCO EN EL 2000 DATOS TOMADOS DE SIDESO | | | | | |
|---|------------|-----------|----------------------|-----------|----------------------|
| Barrio o pueblo | Secundario | Terciario | Empleado u obrero | Jornalero | Por cuenta propia |
| Belem | 62 | 589 | 399 | 3 | 191 |
| Caltongo | 408 | 1,510 | 1,351 | 138 | 639 |
| El Rosario | 62 | 472 | 368 | 1 | 137 |
| La Santísima | 76 | 612 | 511 | 6 | 231 |
| La Asunción | 343 | 1,935 | 1,691 | 39 | 605 |
| Tlacoapa | 170 | 1,023 | 870 | 27 | 302 |
| San Antonio | 189 | 1,039 | 861 | 13 | 307 |
| San Juan | 143 | 916 | 798 | 1 | 229 |
| San Cristóbal | 191 | 1,051 | 930 | 9 | 329 |
| San Esteban | 72 | 381 | 331 | 6 | 134 |
| San Diego | 134 | 646 | 554 | 14 | 225 |
| San Lorenzo | 299 | 1,096 | 1,002 | 41 | 427 |
| San Marcos | 286 | 1,568 | 1,410 | 18 | 370 |
| Guadalupita | 250 | 1,034 | 954 | 17 | 304 |
| Xaltocan | 692 | 3,847 | 3,248 | 32 | 1,120 |
| San Pedro | 211 | 1,115 | 960 | 5 | 268 |
| San Francisco Tlalnepantla | 514 | 961 | 1,159 | 171 | 332 |
| San Luis Tlaxialtemalco | 325 | 1,480 | 1,319 | 92 | 634 |
| San Andrés Ahuayocan | 770 | 1,978 | 1,962 | 122 | 644 |

| | | | | | |
|-------------------------------|--------|-------|-------|------|-------|
| San Mateo Xalpa | 904 | 2,752 | 2,761 | 88 | 861 |
| Santa Cecilia Tepetlapa | 954 | 2,543 | 2,543 | 140 | 817 |
| Santiago Tepalcatlalpan | 1,778 | 4,865 | 5,026 | 139 | 1,440 |
| Santa Cruz Acapixca | 743 | 3,002 | 2,711 | 99 | 985 |
| Santiago Tulyehualco | ---- | ---- | ---- | ---- | ---- |
| San Gregorio Atlapulco | 785 | 5,132 | 4,310 | 384 | 2,070 |
| San Lorenzo Atemoaya | 1,630 | 4,970 | 4,882 | 70 | 1,468 |
| Santa Cruz Xochitepec | 891 | 2,842 | 2,772 | 73 | 766 |
| Santa María Nativitas Zacapan | 1,350 | 4,240 | 4,096 | 138 | 1,295 |
| San Lucas Xochimanca | 763 | 2,225 | 2,222 | 74 | 644 |
| Santa María Tepepan | 1, 581 | 5,773 | 5,717 | 45 | 1,353 |

| NIVEL EDUCATIVO EN LOS BARRIOS Y PUEBLOS DE XOCHIMILCO EN EL 2000 | | | | | | | | | | | |
|--|-------------|--------------|--------------------------|--------------------------|------------|----------------------------|------------|-----------------------------|-------|--------------------------------|-------|
| DATOS TOMADOS DE SIDESO | | | | | | | | | | | |
| POBLACIÓN | | | | | | | | | | | |
| Barrio o pueblo | 6 a 14 años | 15 a 24 años | 15 años y más / alfabeta | 15 años y más / primaria | | 15 años y más / secundaria | | 18 años y más / nivel medio | | 18 años y más / nivel superior | |
| | | | | Completa | Incompleta | Completa | Incompleta | Con | Sin | Con | Sin |
| Belem | 214 | 268 | 1,063 | Completa | Incompleta | Completa | Incompleta | Con | Sin | Con | Sin |
| | | | | 147 | 108 | 200 | 56 | 282 | 484 | 237 | 766 |
| Caltongo | 1,242 | 1,283 | 3,703 | 617 | 515 | 876 | 348 | 812 | 2,354 | 369 | 3,166 |
| El Rosario | 190 | 216 | 986 | 140 | 75 | 180 | 40 | 276 | 426 | 228 | 702 |
| La Santísima | 323 | 362 | 1,403 | 191 | 112 | 283 | 62 | 362 | 645 | 331 | 1,007 |
| La Asunción | 1,104 | 1,231 | 4,314 | 684 | 417 | 839 | 280 | 1,062 | 2,205 | 828 | 3,267 |
| Tlacoapa | 481 | 630 | 2,075 | 303 | 189 | 396 | 147 | 542 | 996 | 418 | 1,538 |
| San Antonio | 432 | 596 | 2,241 | 348 | 193 | 532 | 106 | 531 | 1,142 | 452 | 1,673 |
| San Juan | 391 | 499 | 2,023 | 261 | 138 | 357 | 101 | 565 | 855 | 498 | 1,420 |
| San Cristóbal | 595 | 674 | 2,373 | 351 | 215 | 508 | 160 | 591 | 1,220 | 412 | 1,811 |
| San Esteban | 227 | 270 | 915 | 144 | 89 | 210 | 69 | 210 | 488 | 158 | 698 |
| San Diego | 299 | 340 | 1,378 | 206 | 131 | 313 | 82 | 334 | 719 | 254 | 1,054 |
| San Lorenzo | 769 | 870 | 2,581 | 451 | 353 | 654 | 214 | 566 | 1,676 | 268 | 2,242 |
| San Marcos | 700 | 901 | 3,307 | 462 | 262 | 601 | 176 | 885 | 1,474 | 769 | 2,359 |
| Guadalupita | 648 | 693 | 2,555 | 377 | 225 | 538 | 158 | 683 | 1,303 | 392 | 1,986 |
| Xaltocan | 1,831 | 2,193 | 7,936 | 1,059 | 537 | 1,556 | 204 | 2,122 | 3,417 | 1,946 | 5,539 |
| San Pedro | 501 | 503 | 2,218 | 182 | 101 | 340 | 89 | 571 | 667 | 827 | 1,238 |
| San Francisco Tlalnepantla | 1,092 | 1,023 | 3,017 | 943 | 353 | 829 | 227 | 417 | 2,293 | 128 | 2,710 |
| San Luis Tlaxialtemalco | 1,030 | 1,229 | 3,800 | 598 | 419 | 869 | 279 | 975 | 1,076 | 487 | 3,051 |
| San Andrés Ahuayocan | 1,476 | 1,454 | 4,689 | 942 | 541 | 1,206 | 361 | 990 | 2,943 | 478 | 3,933 |

| | | | | | | | | | | | |
|-------------------------------|-------|-------|--------|-------|-------|-------|------|-------|-------|-------|-------|
| San Mateo Xalpa | 1,906 | 2,057 | 6,753 | 1,160 | 708 | 1,727 | 453 | 1,543 | 3,916 | 867 | 5,459 |
| Santa Cecilia Tepetlapa | 1,872 | 1,848 | 6,163 | 1,162 | 671 | 1,483 | 404 | 1,329 | 3,632 | 801 | 4,961 |
| Santiago Tepalcatlapan | 3,432 | 3,699 | 12,188 | 2,227 | 1,246 | 2,924 | 775 | 2,548 | 6,949 | 1,805 | 9,497 |
| Santa Cruz Acapixcan | 1,987 | 2,044 | 6,789 | 1,084 | 741 | 1,648 | 459 | 1,636 | 3,824 | 890 | 3,460 |
| Santiago Tulyehualco | ---- | ---- | ---- | ---- | ---- | ---- | ---- | ---- | ---- | ---- | ---- |
| San Gregorio Atlapulco | 3,291 | 4,056 | 12,355 | 2,044 | 1,428 | 2,949 | 808 | 2,799 | 7,138 | 1,798 | 9,937 |
| San Lorenzo Atemoaya | 2,947 | 3,401 | 10,479 | 1,915 | 1,234 | 2,450 | 689 | 2,364 | 6,064 | 1,409 | 8,428 |
| Santa Cruz Xochitepec | 1,815 | 1,895 | 6,311 | 972 | 542 | 1,487 | 463 | 1,502 | 3,326 | 1,058 | 4,828 |
| Santa María Nativitas Zacapan | 2,880 | 3,163 | 10,005 | 1,841 | 1,142 | 2,531 | 782 | 2,135 | 6,173 | 1,079 | 8,308 |
| San Lucas Xochimanca | 1,528 | 1,667 | 5,608 | 994 | 484 | 1,394 | 341 | 1,331 | 3,142 | 774 | 4,473 |
| Santa María Tepepan | 2,693 | 3,446 | 12,988 | 1,735 | 971 | 2,304 | 646 | 2,946 | 5,429 | 3,765 | 8,375 |

**GRADO POBLACIONAL DE ESCOLARIDAD EN LOS BARRIOS Y PUEBLOS
DE XOCHIMILCO EN EL 2000
DATOS TOMADOS DE SIDESO**

| Barrio o pueblo | Grado de escolaridad |
|------------------------|-----------------------------|
| La Asunción | 9.4 |
| Belem | 10.0 |
| Caltongo | 8.2 |
| El Rosario | 10.2 |
| La Santísima | 9.7 |
| Tlacoapa | 9.7 |
| San Antonio | 9.7 |
| San Cristóbal | 9.4 |

| | |
|----------------------------|------|
| San Diego | 9.5 |
| San Esteban | 9.2 |
| San Juan | 10.3 |
| San Lorenzo | 8.3 |
| San Marcos | 10.1 |
| San Pedro | 11.7 |
| Xaltocan | 10.3 |
| Guadalupita | 9.4 |
| Santa María Nativitas | 8.5 |
| Santa Cecilia Tepetlapa | 8.7 |
| San Gregorio Atlapulco | 8.8 |
| Santa Cruz, Acalpixca | 8.9 |
| Santa Cruz Xochitepec | 9.4 |
| San Andrés Ahuayocan | 8.4 |
| Santiago Tepalcatlalpan | 8.9 |
| San Luis Tlaxialtemaco | 8.9 |
| San Lucas Xochimanca | 9.1 |
| San Mateo Xalpa | 8.9 |
| Santiago Tulyehualco | --- |
| San Lorenzo Atemoaya | 8.7 |
| Santa María Tepepan | 10.5 |
| San Francisco Tlalnepantla | 7.4 |

3.1.2. LO QUE SE VE



Las características de un pueblo que se encuentra tan cerca de la gran urbe, han modificado su tanto su aspecto exterior como el interior. En las calles del centro se pueden observar los mismos criterios de las delegaciones políticas del Distrito Federal que han crecido sólo como desarrollos habitacionales y comerciales. Se nota que el aspecto de deterioro en menos de 30 años ha alcanzado los mismos niveles que el del centro de la ciudad. Así, se observa que las pavimentaciones han llegado como parte de la corrupción del gobierno de la ciudad, ya que se destruyen en poco tiempo. No se toman en cuenta las características del suelo chinampero que tiene toda la zona urbana baja de Xochimilco y tampoco se hacen los estudios de suelo para evitar que se agrieten rápidamente. Las banquetas que ahora se han establecido como formas de democracia ciudadana tampoco reúnen esos criterios y los habitantes caminan en el arroyo vehicular. El comercio ambulante existente no es como el tradicional de aquéllos que caminaban para vender

sobre todo los productos locales o de las poblaciones cercanas, aun los que buscaban en la central de abastos de la gran ciudad.

Ahora son puestos metálicos semifijos o fijos que se han apropiado de las banquetas y de parte de los espacios verdes de todos los sitios públicos. Muchos además son de fuera y sólo llegan a vender productos también foráneos o de origen internacional. En muchas ocasiones son de origen dudoso y en ocasiones son robados. Actualmente se vende mucho ropa usada de origen en los Estados Unidos de Norteamérica, lo que supone un ahorro para los habitantes, mas no lo es, ya que sale fuera de sus formas de vestirse.

Todo se relaciona con las autoridades en turno. Muchas de ellas son al mismo tiempo los líderes de estos ambulantes, que los protegen a cambio de erogaciones monetarias. Más del 50% son empleados que sólo reciben una compensación por su estadía de ocho a diez horas que no rebasa los cuatro dólares diarios.

Se observa igualmente una cantidad significativa de vehículos de modelo de más de 10 años, de tamaños grandes y de calidad muy deteriorada, lo que contamina y crea mayor conflicto medioambiental en la zona.

Las clásicas instalaciones eléctricas aéreas de la ciudad se ven aquí, creando peligro en cada temporada de lluvias o en la época de los fuertes vientos que anticipan la primavera. Los postes de energía eléctrica y de teléfonos están colocados en forma caprichosa y con prerrogativas que nadie sabe cómo se le pueden otorgar al monopolio de las comunicaciones, en este caso telefónicas, pues permiten el abuso del espacio público en forma gratuita. Asimismo se ve la cantidad de contaminación visual que se ha instalado en las casas habitación convertidas en negocios y que implica la modificación de las características de pueblo colonial o tradicional que ha mantenido en su imaginario la comunidad de Xochimilco.



Aquí podemos observar los nuevos criterios de la autoridad y los comerciantes para modificar el espacio público. No hay banquetas para facilitarle al automovilista su tránsito, cada portón de casa habitación es un negocio, el pavimento está destruido, los postes y cables invaden el espacio aéreo y son un peligro por su nivel de altura, las construcciones se elevan más alto que lo permitido: en Xochimilco sólo pueden ser dos niveles y 7 metros. Se observa el edificio de ladrillos por lo menos con 15 metros de altura, la invasión del espacio público con productos de los comerciantes que ahogan a los peatones y, finalmente, cómo las características del pueblo tradicional se van acabando.



Aquí observamos un negocio nuevo que ha arreglado la fachada de la casa tradicional pero cambiando los aspectos de la herrería que existió en el piso de la planta baja. Los vendedores de diarios invaden una vez más la banqueta y sobre todo se observa la incredulidad del anciano con su nieto ante su obligación de protegerlo al estar caminado en los carriles de los autos. El uso de la bicicleta es muy común en Xochimilco y sirve para cargar todo tipo de productos de compra o de venta en mercados públicos y negocios privados. Los uniformes de las niñas que van a la escuela nos confirman la gran asistencia de niños y niñas a las escuelas públicas y también algunas privadas en Xochimilco. La vestimenta de los peatones es claramente actual, con criterios de comodidad en los pantalones de las mujeres y niñas y la moda más cerca de los criterios actuales.



Aquí se observa la nueva forma de utilizar el gasto público. En este caso la pavimentación fue sustituida por el adocreto, material que sin bien parecería de una época pasada nunca se vio en Xochimilco, ya que hasta antes del concreto y asfalto sólo existía la terracería. Este prefabricado ha sido sustituido ya en tres ocasiones por las administraciones del 1997 al 2008, por haber sido mal colocado y sin tomar en cuenta el movimiento del suelo que hasta hace 100 años era aún lago. Aquí si hay banquetas pero no logran ser utilizadas por los peatones; los comerciantes fijos y semifijos las han invadido y aun más del espacio público con la anuencia de las autoridades. Parte de las formas tradicionales de venta se ven en los muebles de madera, que aun cuando no son elaborados por habitantes de Xochimilco, desde tiempo atrás han sido traídos de las zonas de montaña. Si bien antes eran sólo la madera, ahora tienen una confección de carácter rudimentario así como de mobiliario actual. Se ve también el carro para la basura, los niños en la caja de la camioneta, con el peligro que esto significa, y las constantes de mal cuidado de áreas de peatones y de la misma cinta de adocreto. La contaminación visual está presente, así

como las formas más grotescas de violación a los reglamentos de uso de bardas, portones y ventanería.



Aquí se ve lo que ya hemos señalado con antelación sobre aquellos productores de la región que no tienen un espacio de venta en los mercados públicos. Si bien la tradición habla del tianguis, espacio de venta en el suelo de los centros de las plazas españolas impuestas por los conquistadores, el maltrato a dichos productores ha sido una constante. Los productos son de la zona chinampera, de media montaña y a veces de la alta montaña, todas áreas dentro de la zona de Xochimilco. Junto con la camioneta que invade el paso de vehículos y los productores y vendedores que invaden el espacio de las banquetas, se ve a los peatones torear a los vehículos, los plásticos y sombrillas de tela moderna combinados con los pollos, los productos de campo, el uso de periódicos y de cajas de plástico, así como la saturación de espacios con muchos vendedores venidos de

fuera de Xochimilco, esto con el contubernio de autoridades y líderes cercanos al poder administrativo de Xochimilco.



Aquí se observa primero el piso de adocreto ya destruido (se colocó hace unos dos años), los taxis subiendo pasaje en el carril vehicular, la patrulla de policía que no realiza señalamiento alguno al taxi y a los comerciantes invasores del espacio público, más los cables y postes que contaminan el paisaje urbano. Los puestos están en la banqueta y ya sobre la calle sin contemplar el peligro para los peatones, que finalmente representan clientes potenciales.



A media cuadra de la fotografía anterior captamos el desarrollo de un acto ritual, con los ahora clásicos chinelos, danzantes que acompañan a las imágenes, los cortejos fúnebres y las ceremonias en Xochimilco. Nótese el interés de los que ahí se encuentran y la tranquilidad con la que aceptan la procesión y sus despliegues en la calle. Aquí se observa un total respeto por los rituales y una participación activa de jóvenes y no tanto en la representación de los danzantes. Los vestidos son de terciopelo con lentejuelas y remates de peluche y así como los tocados y las máscaras, representan la lucha de moros y cristianos y la batalla contra los infieles, ahora con un contenido distinto. La riqueza de los trajes y tocados van de la mano con el fervor con el cual se prestan en forma gratuita a acompañar, en este caso, una procesión del Santo Niño del barrio de Belem por las calles de Xochimilco.



Aquí se observa a los acompañantes de la procesión, ya al final del resto, con la mirada del policía a la mujer que viste unos pantalones entallados. Si bien está cuidando de alguna manera la procesión no deja de atender primero a sus instintos. Los trajes de los chinelo muestran una serie de imágenes en la parte de atrás; estas imágenes son de reciente aplicación y hay libertad para colocar al santo o santa de su devoción. Los zapatos del chinelo son tenis, seguramente de los caros, que se han incorporado en los últimos años a la vestimenta de los danzantes por prácticos e impermeables.

3.2. EL IMAGINARIO

Conocer el imaginario de los xochimilcas fue una de las tareas obligadas de este trabajo. Partiendo de la posición crítica de si el imaginario es uno solo o si hay muchos imaginarios o si lo que existe son muchas versiones de un mismo imaginario, se elaboró un

instrumento (encuesta de opinión) que se aplicó a varias personas de la zona, diversas ellas en características de género, edad y ocupación. El instrumento, para su consulta, se encuentra en un anexo al final del trabajo. Algunos de los resultados obtenidos de su aplicación están trabajados a nivel gráfico con el fin de mostrar de manera más clara cómo es que varía el perfil del imaginario entre los habitantes de la zona.

PERFIL DEL IMAGINARIO ENTRE LOS XOCHIMILCAS

| De las siguientes actividades que se realizan en las chinampas, cuál es la más importante y cuál la menos importante: | De los siguientes aspectos que se relacionan con la zona chinampera, cuál es el más importante y cuál el menos importante: | De los siguientes aspectos que tienen que ver con el sentimiento de ser xochimilca, cuál es el más importante y cuál el menos importante: | De los siguientes aspectos que se relacionan con la conservación de las tradiciones, cuál es el más importante y cuál el menos importante: | Cuál es el orden de importancia de las siguientes festividades: | Cuál es el orden de importancia de las siguientes imágenes religiosas: | Cuál es el orden de importancia de los valores de los xochimilcas: | Cuál es el orden de importancia de las siguientes esperanzas para Xochimilco: |
|---|--|---|--|---|--|--|---|
|---|--|---|--|---|--|--|---|

| | | | | | | | |
|--------------------------------------|-----------------------------|--|------------------------------------|--|----------------------|-----------------------------|----------------------------------|
| cultivo de verduras y flor de corte | la producción agrícola | el haber nacido en la zona | las relaciones familiares | las posadas de los Niños Dios | el Niño pan | el cariño a la tierra | que se conserven las chinampas |
| producción de plantas en invernadero | la construcción de vivienda | el tiempo que se tiene viviendo en la zona | las relaciones con los vecinos | las fiestas de febrero de la Virgen de Dolores | la Virgen de Dolores | el cariño al trabajo | que se conserven las familias |
| cría de animales | los servicios turísticos | el aprecio por las tradiciones | las relaciones con las autoridades | la Chalmeada | el Señor de Chalma | el cariño a las tradiciones | que se conserven las tradiciones |

PERFIL DEL IMAGINARIO (mujer, 41 años, profesionista)

| | | | | | | | |
|--|--|--|--|--|---|--|--|
| | | | | | x | | |
| | | | | | x | | |
| | | | | | x | | |

PERFIL DEL IMAGINARIO (varón, 69 años, vendedor de plantas)

| | | | | | | | |
|---|--|--|--|---|---|--|--|
| | | | | | x | | |
| x | | | | x | | | |
| x | | | | x | x | | |

PERFIL DEL IMAGINARIO (mujer, 66 años, productora de plantas)

| | | | | | | | |
|--|--|--|--|---|---|--|--|
| | | | | x | x | | |
| | | | | x | x | | |
| | | | | x | x | | |

PERFIL DEL IMAGINARIO (mujer, 53 años, comerciante)

| | | | | | | | |
|--|--|--|--|--|--|--|--|
| | | | | | | | |
| | | | | | | | |
| | | | | | | | |

PERFIL DEL IMAGINARIO (mujer, 13 años, estudiante de secundaria)

| | | | | | | | |
|--|--|--|--|--|--|--|--|
| | | | | | | | |
| | | | | | | | |
| | | | | | | | |

PERFIL DEL IMAGINARIO (mujer, 14 años, estudiante de secundaria)

| | | | | | | | |
|--|--|--|---|--|--|--|--|
| | | | | | | | |
| | | | | | | | |
| | | | x | | | | |

NEGRO: PRIORIDAD 1

GRIS: PRIORIDAD 2

BLANCO: PRIORIDAD 3

*: CONSIDERÓ QUE NO SE PODÍA PRIORIZAR

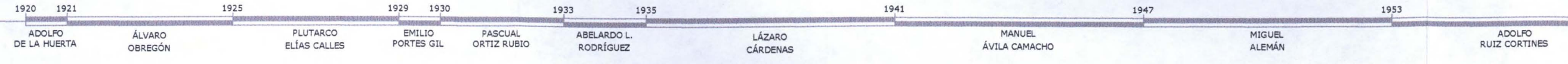
3.3. LA VOZ DE LOS ANCIANOS

Con la intención de apuntalar la reconstrucción del imaginario, un rubro al que se le dio especial importancia fue al de conocer la memoria colectiva propia de la zona. Para ello se recurrió al ejercicio de entrevistar a adultos mayores, eligiendo entre ellos a los de más de setenta y cinco años.

La entrevista tuvo un formato semiestructurado, siendo su guión el instrumento de encuesta al que se ha hecho referencia en el apartado anterior sobre el imaginario y que puede consultarse en el anexo al final de este trabajo.

Si bien se tuvo interacción con varias personas, se transcribe sólo una de las entrevistas obtenidas, como muestra de la enorme riqueza de los datos aportados por los informantes. Con el conjunto de datos, lo que se ha armado es una línea de tiempo donde se ha incrustado el curso de vida de los informantes. Esto es lo que se muestra a continuación, mientras que entrevista transcrita a la que ya hemos hecho referencia puede consultarse también en el anexo.

PERIODOS PRESIDENCIALES



MÉXICO

Camino de Vida

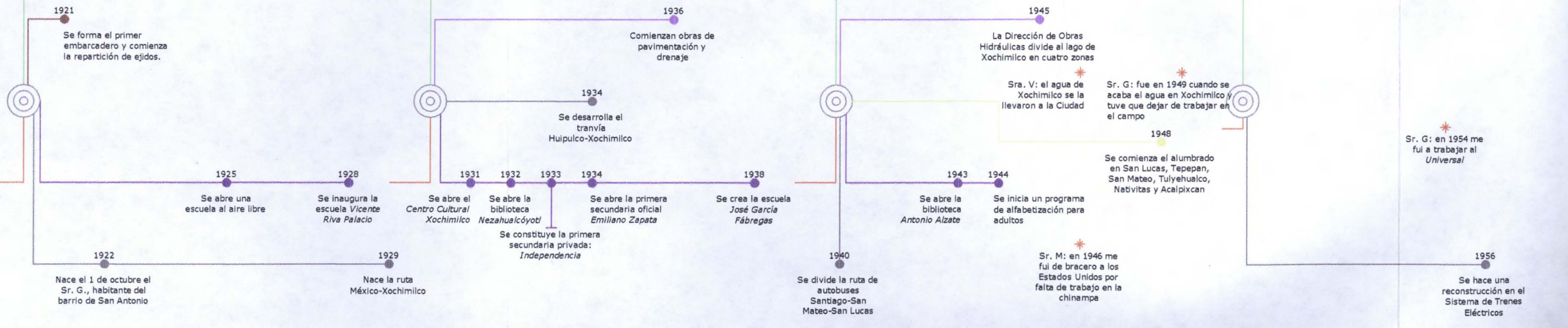


Línea del Tiempo

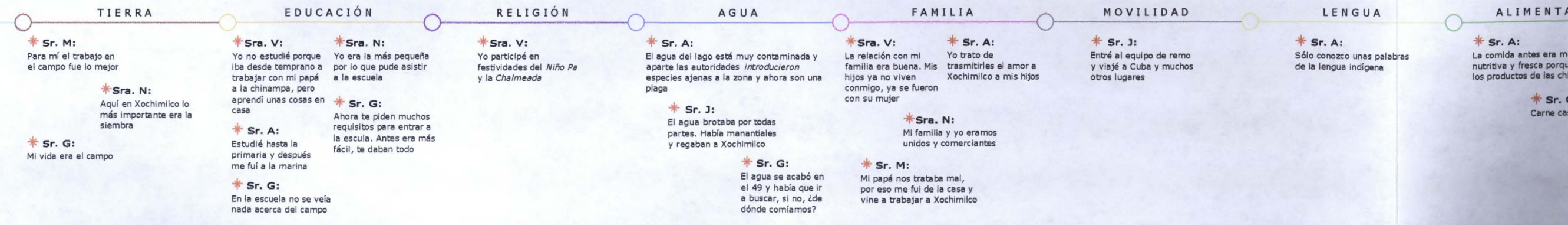


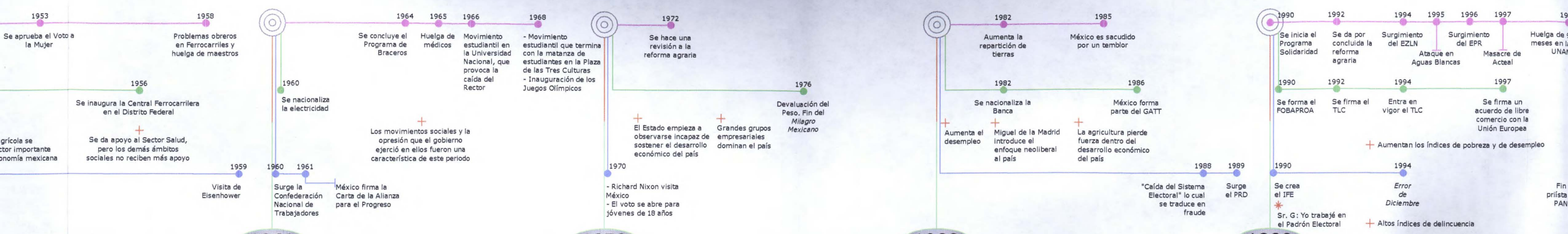
XOCHIMILCO

Memoria Colectiva

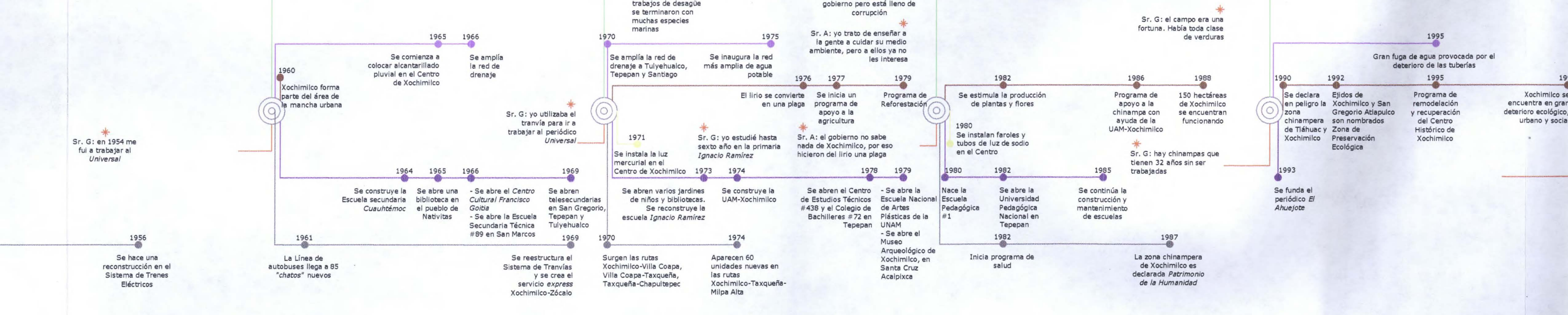


Imaginario social





1960 1970 1980 1990



LENGUA ALIMENTACIÓN TRADICIONES FIESTAS CHINAMPAS ECOLOGÍA JUVENTUD XOCHIMILCO POLÍTICA TIERRA (DESPUÉS)

Sr. A: conozco unas palabras lengua indígena

Sr. A: La comida antes era más rica, nutritiva y fresca porque comíamos los productos de las chinampas

Sr. G: Carne casi no comíamos

Sra. V: Nosotros hacíamos misas y fiestas cuando sembrábamos

Sr. A: La principal tradición es la del Niño Pa y la más larga es la de Xaltocan

Sr. J: Las tradiciones más arraigadas son las fiestas de febrero, después el Niño Pa y el Niño de Belem

Sra. V: Ahora los muchachos se dedican a puro tomar

Sra. N: Todos participamos en las festividades, ahora las cosas han cambiado un poco

Sr. M: En las chinampas plantábamos acelgas, rabanitos, chícharo, flor. Ahora ya no tanto

Sr. A: Yo todavía trabajo la chinampa y mis hijos también

Sra. V: Yo trabajaba la chinampa con mi papá. Sembrábamos de todo

Sra. N: En las chinampas sembrábamos acelga, manzanilla, nube y unas coliflores preciosas

Sr. G: En las chinampas había de todo

Sr. A: Aquí en Xochimilco existían muchas especies de animales y plantas. Ahora se han acabado

Sr. A: La gente tiene que ayudar cuidando lo que tenemos

Sr. G: Nativitas era un gran bosque. Habían almácigos

Sr. M: A ellos ya no les importa trabajar en la tierra, sólo les gusta tomar

Sra. V: Ahora, hasta uno llora. Antes todo estaba bonito, lleno de festividades

Sr. G: Para mí es un orgullo haber nacido en Xochimilco

Sr. A: Xochimilco realmente está muriendo, pero por él sólo siento amor

Sra. N: Me siento muy orgullosa de ser de Xochimilco

Sr. J: Xochimilco antes era un paraíso, pero yo me siento orgulloso de él. Yo voy y voto

Sr. M: Los delegados no conocen nada sobre la tierra

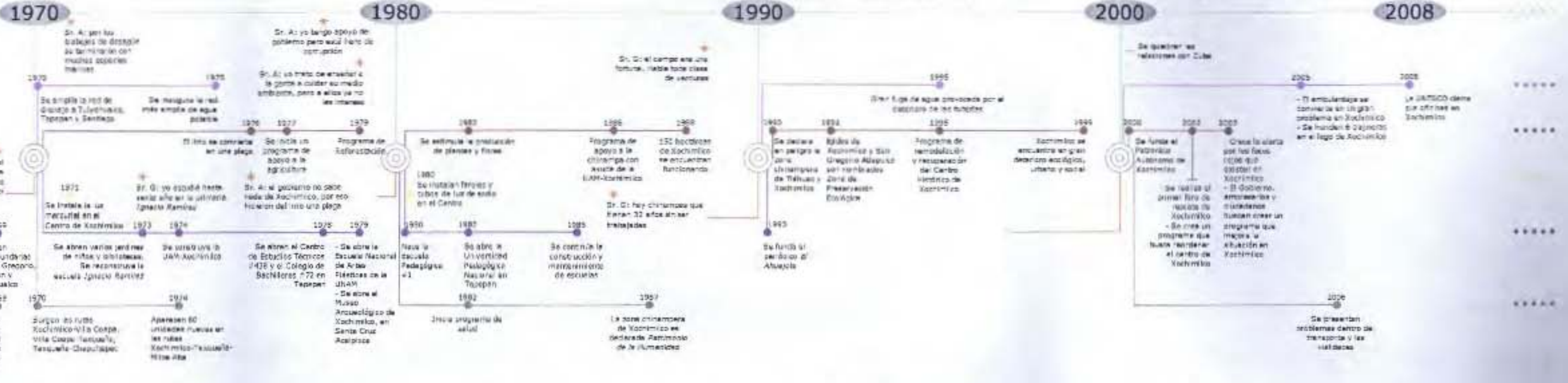
Sr. A: El gobierno sí da ayuda, pero desgraciadamente todavía hay compadrazgos y hay manejos extraños con las chinampas

Sr. J: Aquí hay mucha corrupción y ahora si usted manda a decir algo, al rato le dan un golpe. Está duro ya en esta vida

Sr. M: La gente ya no trabaja más en la tierra, no les importa

Sra. V: Sólo uno de mis hijos trabaja la chinampa, pero muy poco

Sr. J: El campo está triste ya no lo sembramos



| CHIHUAHUA | ECOLOGÍA | JUVENTUD | XOCHIMILCO | POLÍTICA | TIERRA (DESPUÉS) | TRABAJO |
|--|---|--|---|--|---|--|
| <p>Sr. M: En las chinampas plantamos tomates, papas, cebollas, fresas, etc. y se vende.</p> <p>Sr. A: Yo también trabajo en las chinampas y me gusta mucho.</p> <p>Sra. V: Yo trabajo en las chinampas con mi papá. Aprendimos de todo.</p> <p>Sra. N: En las chinampas sembramos papas, tomates, cebollas y otros productos.</p> <p>Sr. G: En las chinampas hablo de todo.</p> | <p>Sr. A: Aquí en Xochimilco están muchas especies de animales y plantas. Ahora se han perdido.</p> <p>Sr. G: Nosotros en un gran bosque. Hemos sembrado.</p> | <p>Sr. M: A esta edad ya no les importa trabajar en la tierra, sólo les gusta tomar.</p> <p>Sr. A: Xochimilco realmente está muriendo, ya no por el agua sino por el amor.</p> <p>Sra. N: Me siento muy orgullosa de ser de Xochimilco.</p> <p>Sr. J: Xochimilco tiene una gran belleza, pero ya no tiene el agua que tenía.</p> | <p>Sra. V: Aquí, todo esto que se está perdiendo, tiene que ser recuperado.</p> <p>Sr. G: Xochimilco realmente está muriendo, ya no por el agua sino por el amor.</p> <p>Sra. N: Me siento muy orgullosa de ser de Xochimilco.</p> <p>Sr. J: Xochimilco tiene una gran belleza, pero ya no tiene el agua que tenía.</p> | <p>Sr. M: Los delegados de Xochimilco están en la tierra.</p> <p>Sr. A: El gobierno no le ayuda, pero de Xochimilco realmente está muriendo.</p> <p>Sr. J: Aquí hay mucha agricultura y ahora ya no hay más agua para regar, así que ya no se puede trabajar.</p> | <p>Sr. M: Lo más importante es el agua, no el trabajo. En la tierra ya no hay trabajo como antes.</p> <p>Sr. N: Lo más importante es cuidar el agua, no el trabajo. En la tierra ya no hay trabajo como antes.</p> <p>Sr. J: Ahora voy a vender mis productos y voy a trabajar.</p> <p>Sr. G: Lo más importante es el trabajo. En 1984 me trabé en la tierra.</p> | <p>Sr. J: En el campo ya no hay trabajo como antes.</p> <p>Sr. G: Nosotros trabajamos mucho en las chinampas.</p> <p>Sr. G: Lo más importante es el trabajo. En 1984 me trabé en la tierra.</p> |

Simbología



Periodos presidenciales



Características generales del periodo de ubicación



Representan la memoria colectiva de los entrevistados



México en el tiempo



Representa el camino que han recorrido Xochimilco y México durante todo este tiempo



Línea del tiempo



Xochimilco en el tiempo



Los círculos que parten de cada decenio son los hitos de vida, representan los cambios suscitados en ese lapso

REFERENCIA TEMÁTICA DE LAS LÍNEAS



XOCHIMILCO

MÉXICO

Agua

Política



Sociedad

Sociedad



Economía



Educación y cultura



Tierra y ecología

Política



Transporte



Electrificación



Representa la línea del imaginario social

Esquema cronológico

LA LÍNEA DE VIDA

Se eligió la década de 1920 como punto de partida, situando paralelamente varios ejes horizontales con diversos referentes para construir un marco temporal que permita visualizar con mayor claridad la vida nacional en un cierto periodo, cada diez años. Se registra en cada segmento cronológico los acontecimientos considerados como hitos fundacionales de la moderna nación mexicana en las nueve décadas recientes; como elementos de comparación se anotan los nombres de quienes gobernaron el país en todos esos años porque ellos han sido siempre una referencia inmediata de su época.

Con igual importancia, porque afectaron gradualmente pero de manera directa la vida cotidiana de la comunidad xochimilca, se anotan sucesos en el ámbito regional que dan cuenta de la continua incorporación a la modernidad.

En la base del esquema lineal surge la memoria viva: la voz de los ancianos de diferentes barrios y pueblos de Xochimilco, quienes responden con diversos estados de ánimo preguntas sobre diecisiete temas que siempre han sido parte de su vida. A cada tema se le ha asignado un color, de modo que en el desarrollo de la Línea de Vida puedan localizarse con facilidad los acontecimientos asociados al tema.

La estructura permite ubicar cada suceso en su momento y con ello entender a un tiempo lo relevante en el país y en la región xochimilca, fortalecido con testimonios de primera mano que muestran el sentimiento de arraigo o el compromiso con la comunidad, el paisaje y el entorno.

El plan fue seguir una relación testimonial temática de los entrevistados, elaborada mediante preguntas cuya respuesta muestra la manera en que afectó o cómo fue percibido un suceso, cómo lo procesó el imaginario, el sentimiento comunitario y de qué manera fueron enfrentados sus efectos.

Los testimonios hacen hincapié en lo sustantivo de los eventos. Muestran las distintas formas de ver lo que sucedió, la manera de asimilarlo como persona integrante de una comunidad. Para esta investigación lo importante es la concepción de los hechos, las vivencias y la construcción del imaginario. Con los datos y los testimonios se irán confrontando con las propuestas teóricas y conceptuales, así como con los procesos que se han ido generando a partir de esos principios teóricos, pero también con la realidad, o mejor dicho, las realidades que se conocen actualmente.

El diseño de la Línea de Vida aporta a lo largo del periodo elegido datos que ayudan a dar a cada suceso seleccionado su relevancia respectiva. Así, encabeza la década verticalmente el nombre del gobernante porque el indudable poder y el estilo personal de cada uno marcó los años en que transcurrió su mandato, de modo que la lectura vertical del esquema permite relacionar personas y acontecimientos nacionales y regionales, fortalecido esto con el testimonio de voz. Lo político, lo administrativo, lo religioso, lo ritual, lo comercial y lo productivo es incorporado en su momento histórico.

Los niveles superiores son referencias temporales para mostrar el desarrollo del país, desde que se debatía por salir de una lucha revolucionaria incruenta hasta los años más recientes, en que la nación se esfuerza por integrarse a los nuevos estilos económicos y tecnológicos que movilizan todo el planeta.

Sin restar importancia a la modernidad, puede argumentarse la pérdida de muchos valores que por siglos sirvieron para unir personas, grupos, comunidades, naciones... cuya ausencia tiene efectos en todos los aspectos de la vida. Los testimonios de los ancianos ilustran con claridad qué valoraban ellos y qué debería recuperarse.

Se hace especial hincapié en que los procesos que determinan el imaginario siempre son observados desde fuera, como algo conservador. Los testimonios de los ancianos no son meras anécdotas intrascendentes; en ellos residen muchos factores cotidianos que cronológicamente construyen el imaginario, mucho de lo que se hace costumbre, se recrea como lo correcto y se establece como norma de convivencia. Subyace en ellos lo que viene de fuera y que impacta de manera tal que afecta el imaginario: eventos naturales, conflictos sociales y de corte religioso, que alteran el entorno, la cotidianidad de sus espacios vitales.

Aparecen así en el imaginario momentos esenciales que resultan de las creencias de cada quien y las de todos, las que dominan y las que se van diluyendo en el olvido, sin ignorar las nuevas, las que se pretende imponer por mecanismos no conocidos o no identificados por todos.

El imaginario no es fijo ni rígido, pero sólo el paso del tiempo va marcando lo que se incorpora y lo que se desecha, aquello que permanece por largos años y qué es efímero, a qué se confiere valor indudable y de qué se duda o desconfía.

El esquema de Línea de Vida contenido en este documento ilustra nueve décadas de la vida en México, tanto a escala nacional como regional, con datos objetivos contrastados con la subjetiva contundencia de personas de carne y hueso que vivieron todas esas décadas.

CONCLUSIONES

El desarrollo de este trabajo de acuerdo a lo expuesto en el capítulo anterior de “MÉTODOS APLICADOS Y RESULTADOS” permite hacer un sinnúmero de comentarios y consideraciones, todos ellos de una gran riqueza en lo que se refiere al contexto antropológico. Nuestro universo de reflexión, no obstante, se sitúa no sólo en lo antropológico sino también en el espectro de la llamada ecología humana, entendida ésta como “el estudio de las interrelaciones dinámicas entre las poblaciones humanas y las características físicas, bióticas, culturales y sociales de su ambiente y biósfera”⁵⁶.

Lo que se intentará en los siguientes páginas es hablar de los xochimilcas haciendo una interpretación sistémica de sus interacciones con su ambiente que parta de la premisa de que “los ecosistemas humanos no son sistemas cerrados y finitos ya que están abiertos a influencias externas de tipo ecológico y biológico (por ejemplo, energía solar, ciclos del agua), así como de tipo antropológico (por ejemplo, enfermedades y guerras)”⁵⁷.

Para dar coherencia al discurso, comenzaremos por enfocarnos a las preguntas de investigación planteadas en el capítulo dos, para luego hablar de los rubros de investigación que se explicitaron en el primer capítulo.

Iniciamos con la pregunta de investigación que plantea si los xochimilcas han sido relegados en un ambiente tan extenso y complicado que desearían mejor no incursionar en él. Sobre el particular, podemos decir que los habitantes de Xochimilco se manifiestan ahora como originarios de una región única. Esto lo han logrado a pesar de que les fue impuesto por los agentes externos. Esto quiere decir que quienes decidieron darle una

⁵⁶ Lawrence, R.J., “Human ecology and its applications”, en *Landscape and Urban Planning*, 2003, vol. 65, pp. 31-40.

⁵⁷ *Ibidem*.

característica especial a Xochimilco son los que se impusieron en el pasado y los que lo han aprovechado en los tiempos recientes (100 años). Muy a pesar de los habitantes de Xochimilco la peculiaridad para ellos no lo son las chinampas y la montaña con sus múltiples recursos naturales explotables y que sirven para su subsistencia. Lo son los grados de preservación que quieren lograr para seguir siendo ellos los que definan su futuro. Ya hay otros que les han definido su pasado, ya quieren ser hoy otros quienes desean interpretar el presente y serán según ellos otros los que impongan la versión del futuro. En ello radica que se vean atosigados por las intervenciones de los otros.

Como formas de observar su entorno han elegido la más sencilla, lo que se ha conservado ha sido gracias a ellos. Lo que se ha destruido viene de los de afuera. No están muy equivocados, su memoria les hace recordar que hace 50 años –y hay una gran población que vive nacida antes de esos años, otra nació entre esos años y ahora– había una visión y un paisaje distinto al de hoy. No sólo por el paisaje visual, sino por el geográfico, que le da mayor explicación a su entorno. Sin barreras enfrente se ve la gran dimensión de su territorio, se ven las montañas como marco de su refugio de identidad y sí se logra ver a los lagos y lo que se llama la chinampería que son chinampas construidas dentro del lago y forman una retícula de canales, los cuales ahora son el símbolo más utilizado, incorrectamente y sobre todo comparado con otros espacios que sí son canales que se han formado desde tiempos inmemoriales y que sí constituyen una canalería. Pero para ellos los habitantes, la chinampa al verla, antes la ubicaban como los centros de trabajo y producción de alimentos, el futuro para los hijos y las posibilidades reales de generar una economía familiar que viviera bien de ello.

Mas no ha sido solo la gente externa la que ha definido el presente. Hace 50 años ya había quienes veían más allá de las fronteras de Xochimilco. Se fijaban en la gran urbe, en los transportes más rápidos y en las calles pavimentadas que aseguraban un circular más eficiente. Hace 50 años ya había comunicación vía la radio que manifestaba cada momento los avances que facilitaban la producción, las tareas hogareñas, las formas de

transmisión de conocimientos o sea la escuela y ésta con libros que hablaban de ellos, los xochimilcas, como gente especial. Ya también dentro de la comunidad había muchos que se habían formado en las aulas de la normal, que trabajaban fuera de Xochimilco y que incorporaban en su vida diaria las experiencias de otras formas de vida en la ciudad de México o en otras ciudades y pueblos del interior del país. No olvidar que Xochimilco facilitó profesorado de la normal para el Distrito Federal originario de Xochimilco en mayor cantidad que cualquier otra delegación en el Distrito Federal.

Así los habitantes de Xochimilco empezaron una disputa cerrada y sorda en la propia comunidad. Se vieron las expresiones de disgusto por la sobreexplotación del agua en la región, y los únicos afectados directamente, los chinamperos, enfrentaban a los ejidatarios por la subsistencia, ya que para los chinamperos el agua no llegaba o se inundaban de aguas negras sus tierras. Los ejidatarios organizados según las leyes del país paliaban esa sequía con otras prestaciones que otorgaban los gobiernos locales y del Distrito Federal, a partir de acuerdos que no compartían los demás miembros de la población, sobre todo los originarios y más apegados a las chinampas y su producción, que los que se habían acercado a los puestos en el gobierno local y del Distrito Federal. De ahí que su forma de defensa empezó por denunciarse entre ellos y conformar grupos de poder político y social.

Algunos se refugiaron en las formas más tradicionales de organización por gremios y sectores productivos. Ellos buscaron los mecanismos para enfrentar los acechos del gobierno central (Distrito Federal) y sólo obtuvieron rechazos y violencia. La situación se aceleró cuando se les otorgó como respuesta a la falta de agua, los residuos de las aguas de arrastre de las delegaciones de Contreras y Tlalpan, vía el río de San Buenaventura, a cambio del líquido potable que se extraía de más de 70 pozos de la zona montañosa –Chichinautzin, de la región sur de la cuenca–, donde Xochimilco fue principal abastecedor por sus alturas y por su poca población de media y alta montaña.

Por otro lado no cabe duda que el atraso en el que se encontraban según las manifestaciones de la cultura nacional y del Distrito Federal, obligaba a tratarlos como menores de edad y a acelerar su aculturación en términos de la creciente urbanización de la ciudad de México. No olvidar que ésta creció en población de manera muy rápida. Ahí encontramos por cierto la mayor incidencia de migrantes del interior del país hacia la gran urbe que es la ciudad de México. Pero también crecieron otras ciudades, por lo que no sólo fue la capital, tampoco la carencia del lugar de origen para su sobrevivencia, sino la política de centralizarlos en las ciudades para darles los servicios que la población urbana tenía ya, y de los que carecían los del ámbito rural. Esto significa que los desarrolladores de vivienda y urbanistas profesionales presionaron para que se utilizara la campaña para abandonar las formas tradicionales de vida de los campesinos y se trasladaran a la ciudad. El Distrito Federal creció en industrias gracias a la fuerte ingerencia del poder central y del Distrito Federal para atraer mano de obra barata y ubicarla o hacinarla en la ciudad.

Estos factores no son del todo conocidos, pero el pasaje industrial Huipulco-Xochimilco afectó más los cambios de población de Xochimilco. Llegaron entonces de otras partes del país nuevas generaciones de ahora xochimilcas que vinieron a afectar las formas de vida, las condiciones de trabajo y las ofertas de consumo. Así tenemos cómo se van acrecentando los asentamientos de otros –de los de afuera– y por un lado se integran y asimilan a la sociedad xochimilca y por otro forman grupos con nueva indumentaria y de instrumentos diferentes que impactan por su novedad o por su duración, o por sus cambios en las maneras de observar la vida.

Otra pregunta plantea si los xochimilcas han logrado ser ellos desde antes y ahora; la intención era saber cómo eran los xochimilcas en las primeras décadas (los años 10's y 20's) del siglo XX. Al respecto se puede comentar que esto no es complicado. Los esfuerzos por señalar sus formas y condiciones de vida están en los censos y en las fotografías, en las expresiones de arte y en las personalidades que vivieron ahí y manifestaron su explicación de lo que veían.

Revisando los censos y datos de monografías así como los libros de los cronistas, lo que es claro es que ya habían llegado personas de otras latitudes desde la época de la leyes de Reforma. Ya había asentados otros que con dinero lograron apropiarse de grandes extensiones de tierra que no eran producidas por los lugareños y que se podían trabajar. Ya había quienes buscaban asentarse para mucho tiempo en lugares que ofrecieran calidad de vida y formas tradicionales de existencia. Ya había influencia de técnicas de cultivo y de manufacturas que no aplicaban los xochimilcas y en los 50's ya aparecían las fábricas que contrataban trabajadores y que daban el empleo a quienes suponían que tenían experiencia en ello. Éstos no eran los xochimilcas. Ellos trabajaban la tierra, conocían el comercio y sabían controlar el agua. En la montaña no era necesario. En la fábrica tampoco y en la industria o negocios resultaba poco comprensible para los sistemas complejos del intercambio regional o nacional.

Ahí se ven las contradicciones de los sistemas de vida. Se ve el crecimiento desigual aun entre los xochimilcas, pero sobre todo frente a los nuevos asentados. Ahí también se desvanece lo original de la población: el mestizaje en México no es cosa sólo de la conquista, lo será a partir de otros accidentes de las épocas de migración y de intervenciones ajenas a las comunidades. Se asegura que desde Tulyehualco hasta Tepepan se generaban luchas por la necesidad de los últimos de obtener mujeres, ya que la migración había traído más hombres. Esa batalla, como ellos la llaman, no tiene que ver sino con una necesidad. El robo de las muchachas por unos no era distinto en los otros. Los ritos que a estos últimos acompañaban, esos robos de novias o de futuras esposas, podían ser más aceptados, pero los había y no eran en sentido alguno diferentes en su concepción que los de los otros.

¿Qué hacían entonces los mestizajes? Por un lado cambiaban las formas de relacionarse entre iguales y desiguales. Por otro lado incorporaban formas de vida diferentes y además incluían nuevas imágenes y santos que veneraban los nuevos y obligaban a venerar a las esposas o esposos según era el caso.

Como siguiente pregunta se planteó si los xochimilcas podían vivir en tranquilidad sin las imágenes anteriores y sus representaciones actuales, representadas en su descendencia. La respuesta es no. Esta respuesta vendría en tanto a las expresiones de descontento que aparecerían desde hace cerca de 60 años. Las manifestaciones por el agua, por la tierra, por la producción y por el comercio serían las que dieran la pauta para interpretar las reacciones ante los cambios. De ahí en adelante se oiría sólo la presión de la que eran objeto por los gobernantes traídos e impuestos desde afuera.

Aun en la época de la delegada Estefanía Chávez, que supusiera un avance en la presencia de la mujer o en su reconocimiento, no despertó esa condición en las habitantes de Xochimilco. Hasta ahora se maneja como un logro y reconocimiento, pero como era de afuera nunca fue aceptada, ya que las indicaciones para gobernar no salían de la población de Xochimilco sino de las imposiciones del centro, jefe de gobierno de la ciudad, quien no consultaba ni conocía de la situación local. De ahí que hasta 2007 haya llegado un originario de Xochimilco a delegado y con condiciones muy distintas a las de los cuarentas o cincuentas del siglo pasado.

Hay que preguntarse también cómo se podrían reconocer en esos cambios impuestos si su significado no lo entendían, no lo aceptaban y al hacerlo ponían sus condiciones. La educación, por ejemplo. Surgen muchas profesoras normalistas de las mujeres de Xochimilco. Todas ellas regresan al pueblo, pero muchas más se van a otras plazas y se incorporan al sistema educativo nacional. Por tanto obedecen a acciones externas. A ellas se deben y comprometen. Los varones no ven con buenos ojos esa separación de la mujer del ámbito del hogar o de la ayuda en la preparación de los productos obtenidos en la chinampa o el ejido. De otra manera no conciben el ingreso continuo y mensual frente al esporádico y a veces frugal de la producción del campo. Así pasa con quienes se incorporan a las fábricas de Huipulco y de Xochimilco, su salario regular ante la eventualidad del producido en el campo se percibe como algo anormal. De ahí que el futuro para esas familias cambie en mucho su apreciación por las formas tradicionales.

Aun cuando conservan los rituales y sus compromisos, la participación se deteriora y pasa a ser un nuevo conflicto para los habitantes de Xochimilco.

En la misma tónica se puede abordar la pregunta que plantea si los xochimilcas lograron fortalecer sus pensamientos –pensar-mentir–, y ocupar dentro de los otros espacios y temporalidades sus formas de vida y sus formas de sentir: los xochimilcas se han enfrentado a muchas influencias externas. No habitan solos en el espacio de la cuenca de México. Desde antes ya habían sido objeto de intervenciones en sus formas de vida y en sus necesidades de perdurar como grupo con sus ideas y sus formas de vida. Si bien habían sabido defender aquello, también es cierto que no pudieron evitar que las influencias del exterior no lograran convencer a los propios originarios para transformar sus formas de vida. Para ello se mantuvieron muchas veces al margen de las tradiciones y conjugaron lo exterior con las ideas propias.

Así tenemos que tanto a los que llegaron desde tiempo atrás para buscar espacios de vida y convivencia hasta a los que recientemente se han incorporado, les ha significado alterar sus formas de pensamiento. Aquellos que han llegado en épocas recientes han logrado elegir entre integrarse a las tradiciones de los xochimilcas como mantenerse más en contacto con sus lugares de origen o si son expulsados de la ciudad apearse a esas formas conocidas de vida.

Pero ya desde las leyes de Reforma, como con antelación se mencionó, llegaron grupos que se involucraron con los xochimilcas y hasta se integraron para considerarse tempranamente como xochimilcas. Las necesidades de encontrar espacios de vida satisfactorios los hicieron aceptar las formas de los xochimilcas. Estos no los rechazaban si se prestaban a la integración. No hay que olvidar que al incorporarse por la vía de las relaciones comerciales dejaban rastros de su propias formas de vida, al encontrar por sus capacidades económicas después de la liberación de la mano de obra de finales del siglo XIX comprando tierras en Xochimilco lograron hacerlas producir y manejar nuevas técnicas de cultivo y producción. Éstas impactaban poco a los xochimilcas, ya que ellos se habían

dedicado a las formas de producción chinamperas y posteriormente a las ejidales, surgidas éstas de las leyes emanadas de la nueva constitución producto de la revolución mexicana, y ahí habían encontrado sus formas de sobrevivencia. Además se habían especializado en el comercio de plantas y flores.

Desde el exterior les impusieron el criterio de productores sólo de plantas y flores. En el exterior no apreciaban los demás productos alimenticios. Lo que sí lograron es que muchos vieran la necesidad de ir a Xochimilco a comprar verdura y vegetales frescos, del día, que no se encontraban en el mercado centralizado de la capital del país. Ahí se podían obtener productos que llegaban de otros estados del país, con muchos días y semanas de corte. La competencia en ese sentido estuvo en lo oportuno de la producción xochimilca y de su forma de atender el mercado que solicitaba esas características. Así que los xochimilcas sostuvieron su producción de alimentos hasta que se los permitió el mercado y el sistema capitalista.

Aquí debemos entender que los agentes externos veían en la población xochimilca un resabio de atraso que no concordaba con los nuevos planteamientos de modernidad en la producción de alimentos y explotación de la tierra, esto como parte de los factores que impulsaron a los egresados de escuelas de agronomía, en especial Chapingo, que utilizaron a Xochimilco como campo experimental de los productos químicos que fomentaban las industrias norteamericanas en plaguicidas y fertilizantes. El fuerte apoyo de la fundación Rockefeller en la universidad de Chapingo, comprometía a sus egresados a incorporarlo en todas partes. Llegan por tanto a Xochimilco y los pobladores renuentes a aceptarlo se ven obligados por las autoridades que encontraban condiciones para ofertar el desarrollo y la modernidad a los xochimilcas y, por otro lado, a aceptar condiciones de corrupción para incorporar esos elementos químicos en la región. Los xochimilcas los recibieron así gratuitamente o como condicionantes del apoyo de los gobiernos local y del Distrito Federal.

Otra forma de incursión de nuevas técnicas son los créditos de gobierno y banca privada. Ahí se les ofrece obtención de dinero para los insumos que debían aplicar a sus siembras. De tal manera que se enganchaban al crédito, les hacían ver que sus productos serían aceptados por las nuevas condiciones de seguridad y garantía de falta de agentes patógenos y se les encarecía su producción por lo que debían apoyar a los que gobernaban para seguir con los créditos impagables o con las concesiones gratuitas para impulsar el concepto de limpieza en los alimentos.

En las plantas y flores fue mayor el interés, ya que no hay planta ni flor que no esté acompañada de insectos y parásitos que son complemento del círculo alimenticio y de vida en la naturaleza. Quitar esa perspectiva en la forma de vida de los xochimilcas fue un paso más en su separación de las tradiciones. Si bien las logran conservar al utilizar sus espacios no productivos para seguir manteniendo generación de dichos elementos de la naturaleza como de su consumo.

Así también los grupos que llegan a establecerse en Xochimilco en la mitad del siglo XX inician una integración condicionada. Aceptan las particularidades de sus rituales y formas de vida, pero incorporan parte de las suyas. Aparecen imágenes e ideas distintas a las xochimilcas y se manifiestan en fiestas y celebraciones que no se rechazan por los habitantes locales.

El mestizaje en México no fue sólo en la época de las grandes migraciones de los grupos étnicos esparcidos por el actual territorio nacional- posteriormente la conquista hace una fuerte inversión en ese mestizaje y no hay espacio que no la tenga. En Xochimilco fue de manera más violenta la evangelización, por lo que pueblos enteros fueron sometidos por la fuerza de las armas y finalmente obligados a convertirse.

Pero gracias a la resistencia se lograron tanto al exterior del templo, como en el caso de los conocimientos de la producción en las chinampas, como el control de los recursos en la media y alta montaña, realizar rituales que salían fuera del control de los

evangelizadores. Así tenemos que aun dentro del templo se incorporaron formas tradicionales paganas como el copal, las reuniones de familias y grupos y sus expresiones en la lengua original para comunicarse. El logro de esta relación se basó en la capacidad de fortaleza del grupo xochimilca.

En lo que se refiere a la pregunta acerca de si los xochimilcas han sido capaces de entrar en las cosmogonías para sentirlas como propias, si han importado éstas para lograr superar sus atavismos, lo que se puede señalar es que los xochimilcas han tenido que pasar por la imposición de varias cosmogonías distintas a las de ellos. Si bien con la mexica no había tantas diferencias, sí su dominio los obligó a aceptar los dioses ajenos y venerarlos, aun cuando lograron guardar ciertos privilegios de su propia cosmogonía. Posteriormente los conquistadores cristianos les impusieron su religión a fuerzas. Así no tuvieron ya la facilidad para expresar sus ideas y creencias religiosas.

Sin embargo, consta en las formas de relación con la iglesia católica que perduran muchas expresiones paganas en las festividades y ritos en Xochimilco. Las más claras están en las fiestas patronales y de imágenes que en el templo son recibidas por el cura y recomendadas para su buen cuidado y seguimiento de la fiesta. Pero al salir del templo serán sólo administradas y conducidas por la comunidad o los que ella determine. Así en esos momentos expresan muchas formas distintas a las cristianas y su liturgia y más apegadas a ritos paganos aceptados por la comunidad.

Esto nos remite a comentar, acerca de la pregunta que plantea si los xochimilcas dejarán de ser ellos ante la imposición de los otros, en otras épocas y en otros espacios, que las condiciones de su ubicación geográfica impiden que se alejen de las influencias externas, sobre todo de la gran ciudad y sus conceptos urbanísticos. El hecho de crear una política de centralizar a la población para otorgarles servicios urbanos, surge sobre todo de los profesionales de la construcción, los urbanistas, los industriales y los gobiernos que se apegan a la facilidad de dar servicios a todos, rurales y urbanos.

Xochimilco no se aparta de esa política. Se inician una serie de factores que atraen a nuevos migrantes; entre éstos destaca el corredor industrial Huipulco-Xochimilco que pretende incorporar a mano de obra barata, en algunos casos ya especializada, y en otros la local xochimilca que deberá modificar sus formas de vida, de producción y de intercambio. Ahí también se integra el factor de la incursión de la mujer al trabajo exterior y de fábrica o comercio. Como se mencionaba párrafos atrás, ya la población de Xochimilco había dado gran cantidad de mujeres para el profesorado de la ciudad y del país. Ellas habían cambiado la fisonomía del papel y rol que jugaban las mujeres en la familia, en la transformación de la producción agrícola y en la participación en las festividades y ritos.

Si bien no se logró incorporar mucha de la mano de obra femenina, la que sí lo hizo aportó la modalidad del ingreso mensual, de constancia en el salario y de ingreso regular que permitió una entrada al consumo de productos industrializados no presentes en el pasado reciente. Ahí hay una fuerte intromisión en la forma de ver la vida. Así en la cosmogonía que se fue generando en Xochimilco aparecieron los gastos suntuarios mayores en las celebraciones religiosas y sobre todo en las mayordomías.

Aquí encontramos también una influencia de los consumos del exterior para las festividades. Se usan ya productos industriales y hasta extranjeros. Se prefieren los que lucen más y duran más, sobre todo de plástico y se nota su poca duración al tiempo pero inician creando un nuevo prestigio por obtenerlos del exterior. Así su contemplación ahora será acompañada por agentes externos, por colores diferentes y por telas y paños que no eran los de antes. Integran por lo tanto también a nuevas imágenes que vienen acompañando las compras en el exterior. Si bien antes se obtenía igual de afuera, era en las tiendas que se apegaban a la tradición y que hasta llegaban a ofrecer los mismos vestidos a otros y que sólo eran utilizados para imágenes de Xochimilco.

Las distintas fiestas llevan consigo cantos y rezos especiales. Ahí se nota también una nueva versión de la cosmogonía. Aparece la Virgen de Guadalupe más y constantemente.

Si bien en Xochimilco se venera a la Virgen de los Dolores como la imagen más importante, la incursión de la Guadalupana gracias a la difusión nacional y hasta internacional, que llega al Vaticano para convertirse en la Reina de América, hace que se incorporen rezos para ella y también una veneración destacada.

Los xochimilcas piensan que son como siempre lo han sido. Su actuación ante la modernidad les parece que ayuda a conservar sus creencias y formas de vida. La adoptan pero siempre consideran que permanece lo de antes. Si bien son muy precisos al recordar el pasado como algo mejor, su forma de manifestarlo ante lo que hacen ahora parece que no les afecta. Sin embargo hay que señalar que en la intimidad sí afirman que los cambios han modificado no sólo su forma de vida, así como la de sus descendientes, sino que ha transformado todo y esto tiende a desaparecer, como la chinampa y el trabajo en el campo.

Sus expresiones por lo que sucede con el trabajo tan efectivo y rentable en el pasado, sobre todo en las chinampas, señalan que lo añoran y suponen que desde afuera lo destruyeron. Sus argumentos son la fuerte extracción de agua en la región, los intereses sin razón por urbanizar los espacios del pueblo. El crecimiento de la población por la atracción estimulada por el gobierno y los desarrolladores de vivienda y sobre todo por los actos en contra de la población xochimilca de las autoridades del centro de la ciudad.

Por otro lado su desarrollo como ciudadanos en los momentos de conflictos en el país a través de los años, lo consideran desde lejos. Para ellos hay eventos nacionales que no les afectaron o que no llegaron a ellos. Esto significa que reclaman el que aún con su grado de aculturación, de lo que llaman los gobiernos la “cultura nacional”, nunca fueron atendidos en sus características propias. Así se consideran imitadores de lo que les impusieron, mas no creadores o reproductores de sus propias formas de vida y de expresión cultural.

Han sido parte de la historia por eventos fortuitos del pasado, como el encuentro de Villa y Zapata, pero no han considerado que esto les benefició o que les dejó alguna huella. Han

estado en muchas ocasiones por encima de otros espacios de las delegaciones políticas de la ciudad de México, es el caso de la preparación de profesores normalistas en el Distrito Federal y para el Distrito Federal. Aun así no sienten que se ha reflejado en mejoría para los xochimilcas y sí por el contrario afirman que eso fue una de las manifestaciones del abandono de la chinampa y el trabajo en el campo.

Afirman que en los años veintes y treintas del siglo pasado las escuelas eran las casas particulares de familias xochimilcas. La asistencia fue de pocos niños, y niñas en menor grado, y los estudios sólo llegaban al sexto de primaria. Sin el modelo actual de la escolaridad establecida en general para todos los habitantes del país, afirman que su asistencia era complemento del trabajo que realizaban en el campo todos en Xochimilco. Levantarse temprano, ir a colaborar con abuelos y padres al campo y llegar al salón usado como aula, para obtener enseñanza, que identifican como las matemáticas, la historia, leer y escribir y algo de geografía.

Así tenemos que aún en los años cuarentas el asistir a la escuela a alfabetizarse fue un impulso real y original de los xochimilcas, asistir después por la obligación fijada en las leyes fue poco atendida, pero lograron ir creando bases para que su aprendizaje posterior a la primaria y que sería la normal, fuera para pasar al conocimiento de lo moderno. Su aprendizaje estaba más en la competencia que se desató en el ámbito de la comunicación oficial del gobierno y/o en el supuesto de la inserción al mercado de trabajo.

Según versión de unos entrevistados, la tierra dejaba mucho más que un trabajo en el exterior. Las cosechas eran abundantes y mantenían muy bien a las familias que de ellas dependían. Así nos encontramos con otros factores que los obligan en el futuro a migrar a otras fuentes de empleo, aun cuando su residencia permaneciera en Xochimilco. La escolaridad y el aprendizaje fueron también, en definitiva, una forma de ascenso social. Si bien en el ánimo de los xochimilcas eso se encontraba más en la chinampa, los ejidos y el trabajo manual, las consecuencias de la alfabetización dejaron en claro otros aspectos. Éstos tuvieron que ver con la aportación en un principio de los espacios para convertirlos

en aulas siendo sólo cuartos de una habitación familiar, la disposición de algunos hombres y mujeres para aceptar dar la alfabetización y también por la posibilidad que dio el gobierno central de becar y otorgar incentivos para que siguieran sus estudios, no de secundaria, sino de normal para maestros y así adoptar nuevas formas de vida. Ello resultó darles a quienes regresaban a ser los nuevos maestros preparados a Xochimilco un reconocimiento social de respeto y agradecimiento.

El corte en el tiempo de esos desarrollos especiales para los xochimilcas, lo fue sin lugar a dudas, el agua. En esto debemos reparar que los xochimilcas consideran el agua, así como la montaña, como una unidad. Su experiencia del origen del agua en los manantiales que estaban en la parte media y alta de la sierra Chichinautzin, y su depósito en los lagos de Xochimilco y de Chalco, les daba la seguridad de poder sembrar todo el año y sin los conflictos que las siembras de temporal de lluvias tienen en otros pueblos.

Al saber de la utilización de las mismas por el gobierno federal y de la ciudad desde 1908 para abastecer a los habitantes de la gran ciudad que crecía sin control, iniciaron una serie de acciones para defender lo que consideraban fundamental para sus ingresos como productores de alimentos, plantas y flores. Las acciones cada vez más agresivas de las autoridades y especialistas, ingenieros y urbanistas, en tanto a la sobreexplotación del manto acuífero y en particular los manantiales superficiales de la región xochimilca, llevaron a movimientos sociales que obtuvieron como única respuesta violencia y sujeción.

Los representantes del gobierno central y local se opusieron a los xochimilcas y permitieron que el agua fuera considerada como bien común y general, lo que permitía según ellos y por ley la explotación de los manantiales sin límite por causas de necesidad pública. El cuidado de la misma al llegar a los habitantes de la ciudad, no se pensó y tampoco se limitó. Al obtenerse fácilmente en las regiones altas de la cuenca, en las delegaciones según el gobierno más atrasadas, se permitía su apropiación irracional y sin

criterios de cuidado, arrasando con la voluntad de los lugareños y en especial con su trabajo en el campo.

Las aguas ya no llegaban a la zona chinampera y ejidal como antes, mencionan los entrevistados, lo que mermó la producción y bajó los ingresos de los xochimilcas, inició un descenso en la calidad de vida y propició un desajuste social que ahora se representa en las manifestaciones de molestia constante con las obras de gobierno local y de la ciudad. Su criterio sigue siendo la falta de agua para recuperar la producción de alimentos y su comercialización. Aún así también manifiestan su duda respecto a la posibilidad que en la actualidad los jóvenes de Xochimilco y los vecindados regresen a trabajar en el campo. El crecimiento desmesurado de los espacios urbanizados y construidos de Xochimilco les llama la atención al no haber participado en su proyección y su orden social.

Es así como de a la pregunta de si desean sus territorios libres de influencias externas o han llamado a ocupar esos espacios para dedicarse a actividades más cercanas a los otros, se puede decir que los xochimilcas saben de su valor como región de atracción para otros. No es nuevo en la historia. Desde siglos antes la migración, aun la de ellos fue constante y con altas posibilidades de que permanecieran. De ahí que los cambios que sintieron fueron siempre sólo aquellos en los que veían una aportación real para mejorar. Pero fueron más fuertes su forma de vida y sus creencias y celebraciones, mismas que adoptaron esos migrantes de distintas épocas.

Los actuales, de los años setenta a la fecha han cambiado esto. Son urbanos que llegan para vivir como tales, las recreaciones de la vida rural bucólica de Xochimilco no les interesan y no les atraen. La oferta de los desarrolladores y gobernantes para ellos fue el paisaje, la tranquilidad y la dotación de servicios aun en un región considerada como semirural o semiurbana. La formas de construcción también definieron esto. Las casas cerradas, los conjuntos habitacionales con altas bardas y rejas, la separación de los que llegaron frente a los que habitaban ya ahí, y el cambio de uso del suelo de agrícola a habitacional, inició un cambio negativo para los xochimilcas. Su expectativa de trabajo al abandonar el campo fue

sólo el área de servicios y al considerarlos los gobernantes locales atrasados e ignorantes, así como los recién llegados como faltos de capacidad para nuevas formas de trabajo, dígame modernas, su sensación de rechazo en propia tierra los hundió más.

La falta de agua, la intromisión de agentes externos y la supuesta falta de técnicas modernas y su control, los dejó en el más bajo de los escaños del quehacer laboral. Las autoridades locales sólo los ingresaban al campo de la limpieza de calles, situación que en el pasado sólo realizaban los detenidos por faltas menores y obligados por la tradición a cumplir con una sanción casi moral como limpiar el espacio público, y el peonaje mal entendido, ya que se les ofrecía a los recién llegados como personal de servicios menores. Jardinería, y si acaso de mensajería. La parte turística del servicio fue saturada con los desempleados del campo y se volvió una forma de explotación de aquellos que se consideraban como caciques del servicio turístico y los contrataban en las peores condiciones.

El comercio fue el único reducto que albergó a los xochimilcas. Su experiencia y control de un mercado regional de plantas y flores, les permitió conservar ese control y administrarlos bien. Las ganancias en ese aspecto sí las daba la demanda de la gran ciudad, la cercanía les permitía competir en términos correctos con otros y la calidad la expresaban por su origen natural o de invernadero tratado con técnicas actuales y de alta resistencia.

Así se desencadena un turismo de consumo de plantas y flores, aun cuando el de alimentos todavía sembrados en las chinampas atraía a muchos, las plantas a todos. Los gobiernos locales no lograron controlar a los productores y comerciantes, se aliaron a ellos y les permitieron u obligaron a dar los servicios en las peores condiciones. Así como los mercados modernos fueron para otros que no los xochimilcas, banquetas y espacios públicos no aptos para la venta fueron los que se autorizaron para los productores y comerciantes de plantas y flores. Los contubernios con autoridades y representantes

políticos, hicieron una vez más de la excelencia en producción originaria, el desastre en la comercialización. En la actualidad esto persiste.

Es por ello que, al planteamiento de que Xochimilco es una realidad, y a la pregunta de ¿cómo puede estar representada ante los otros?, podemos ofrecer como opinión que si bien no deseamos que la situación de persona y pueblo alguno sufra por la carencia de lo básico, sí consideramos que para los xochimilcas no son lo mismo los básicos de los otros que los de ellos. La sola inversión en las ceremonias y rituales para extraños es inaceptable, una forma más de deteriorar a Xochimilco. Para los otros pudiera verse incluso mal que se conserven costumbres y tradiciones que no van con la modernidad. Les parece gracioso que tengan televisores y no consuman productos enlatados o extranjeros. Verlos en las calles con aparejos de labranza anteriores a los de fabricación tecnificada les parece parte de la justificación del atraso en el que viven y oírlos expresarse en tanto a sus fuertes raíces xochimilcas les hace manifestar comentarios de lo más atrasado y conservador, llegando al desprecio de esas formas de vida.

Y son precisamente esos hitos de las formas de vida los que en este trabajo se han analizado por considerarlos de extrema importancia. Estos hitos los expresamos en el primer capítulo a manera de rubros de investigación e incluyen diversos aspectos que son los que se discuten a continuación.

Comenzando por el tema de la familia y la vida en familia, hay que indicar que la familia en la sociedad xochimilca ha sido durante los últimos años una base de la identidad entre las generaciones. Si bien ha sido rebasada en tanto a sus principios básicos de familia extensa, no deja de llamar la atención que siguen caminos muy cercanos al pasado. Las redes familiares han sido principio y fin de las acciones de la sociedad xochimilca. Aun cuando se han renegociado los papeles o roles más tradicionales, siguen imponiéndose criterios que descansan en valores que antes eran más fuertes para todos sus miembros y ahora con ciertas modificaciones siguen preservándose. Consisten en una mayor participación del género femenino, una actitud más de reto de los y las jóvenes y una actitud más enérgica

en el reclamo hacia las autoridades. En ello radica también la búsqueda de sus raíces en tanto la fuerte influencia del exterior. Para ellos los de afuera así como lo de afuera es algo desconocido y en ocasiones hasta subversivo, lo que nos da como recursos sociales la presencia de todos los miembros de una familia en eventos rituales religiosos como no religiosos, de ceremonias y fiestas, y de tradiciones y nuevas formas de vida. Así tenemos que las familias de ayer estaban más en la continuidad del pasado, ahora lo ven como algo que está en el pasado, pero debe convivir con el presente. El futuro lo sienten seguro por los lazos que la propia familia teje a través de los años, frente a los niños y los jóvenes y junto con los que tienen “el conocimiento anterior” de fórmulas que se enseñan de manera verbal.

En cuanto a la vida cotidiana y el espacio geográfico, en Xochimilco pareciera que la vida no sigue sino que sólo continúa. Que es la misma pero que no cambia y que los cambios no afectan sino en el proceso mismo de lo cotidiano. Es decir, ven en las estructuras sociales una clara continuidad del pasado. Así el aspecto físico del entorno les es distinto en tanto los cambios no son los que desearían; sin embargo, son ellos mismos que van modificando sus lugares de vida y sus espacios cercanos.

El crecimiento natural de las familias los hace construir casas horizontalmente y en ocasiones en los barrios y pueblos pisos superiores de acuerdo a las necesidades. De ahí que encontramos que sus espacios de trabajo agrícola como la chinampa en el lago de Xochimilco y los de la media montaña o la alta montaña han cambiado en su uso de suelo. Hay habitaciones en las chinampas y mucho más en las zonas altas de Xochimilco. No hay que olvidar que las orillas del lago no permitieron una zona extensa de poblamiento en el nivel lacustre. De ahí que en los inicios de las primeras elevaciones sean ahora ya una zona de alta densidad, no muy seguras pero si accesibles para los que han emigrado de los barrios cercanos a la actual región lacustre o a aquellos que han llegado a Xochimilco en busca de trabajo y espacio habitacional.

En las zonas tradicionalmente urbanizadas, llámese pueblos, el crecimiento se da entre los años de 1950 y 1975, ya sea en forma natural o por la llegada de nuevos habitantes. Sin embargo, en la zona baja y cercana a las vías de acceso a Xochimilco se dieron permisos para centros habitacionales muy grandes de interés alto, medio y medio bajo. Todas las opciones para familias que desearan vivir en Xochimilco a pesar de la lejanía en que se encontraba para esa fecha, sobre todo en tanto a los medios de comunicación que lo ubicaban en la periferia de la ciudad y en una zona inaccesible para cualquiera. Aun así no fue sino hasta los noventa que se interesaron los urbanistas constructores en Xochimilco. De ahí que las invasiones permitidas a la zona de conservación ecológica fueron los disparadores del crecimiento irregular de Xochimilco. Las invasiones de carácter político partidista—de diferentes signos—fueron otro señalador de la descomposición territorial de Xochimilco. Todo ello según las intenciones monetarias de los inversores empresarios o de los inversores políticos.

Se asegura que en los años sesentas a noventa el crecimiento de Xochimilco fue de más del 150 %, o sea que si se entendía una cantidad de habitantes de 15 mil, ya se hablaba de más de 300 mil, hasta llegar a los 450 mil actuales. Los servicios, las vialidades, la contaminación, la recepción de tanta gente y las influencias diferentes sobre la forma de vida hicieron casi imposible una buena delimitación de los espacios vitales y las necesidades de cumplimiento de los ordenamientos internacionales firmados por México ante la urbanización y sus requerimientos sociales. Todo esto sin dejar pasar por alto que la especulación del valor del suelo fue de tal magnitud que en ningún otro lugar del Distrito Federal se ha visto tal incremento en los precios de los terrenos habitacionales como en Xochimilco.

Por ejemplo, se habla de que en 1975 el precio de un terreno grande en Tepepan, la parte más occidental del cinturón urbano de la delegación de Xochimilco, era de 200 pesos el metro cuadrado. Hace 10 años ya había subido a 3 mil el metro y ahora se encuentra entre los 7 u 8 mil pesos, lo que ha hecho ya una forma de incrementar el costo de la vida

para los originarios de Tepepan que se enfrentan a los que han llegado por diferentes cuestiones. Así el uso espacial del suelo en Xochimilco ha variado también de acuerdo a la zona lacustre, media montaña y alta montaña. Mas eso no hace que en cada sitio no se haya incrementado de manera ostensible el costo de cada terreno y con ello se use ahora como capital partidista y clientelista para las ocasiones electorales.

Aun cuando la junta de vecinos del 1989 a 1992 había elaborado con las autoridades de la delegación un programa de desarrollo urbano muy restrictivo, nunca se respetó en todos sus aspectos y más bien llevó a generar conflictos sociales que aún no se han resuelto. Considerando la depreciación del terreno rural productivo y los costos del terreno urbano habitacional, los originarios han tenido que vender sus terrenos de labor para invasiones permitidas y violentas. De ahí que se encuentre una resistencia entre los originarios por la riqueza que manifiestan los recién vecindados –aun sin serlo– ante los que detentaban la propiedad de esos suelos.

Una cuestión más es el hacinamiento que se expresó al inicio de esta discusión. Aquellos que han dedicado su predio familiar extenso para el uso de la familia crecida han saturado sus espacios en corto tiempo. Sin embargo, eso no quiere decir que la tasa de crecimiento de Xochimilco sea alta o más alta, sino que con uno dos o tres hijos se cubrió el espacio vital de una familia en forma horizontal y, en el caso de los barrios no colindantes con los canales, se hizo en forma vertical, lo que ha reproducido en mayor cantidad la densidad e intensidad de los pobladores.

Así tenemos que se han generado una serie de conflictos por causas ajenas al desarrollo social, sino debidas al consumo de alcohol y enervantes que producen una serie de delitos que antes no se presentaban con tanta magnitud. También tenemos que la violencia generada por esa situación, aunada al comercio de los enervantes y la libertad del consumo del alcohol, dan un cuadro desolador en ciertos espacios de la delegación de Xochimilco.

En cuanto al tema de la cultura y la disyuntiva ruralidad-urbanidad, hay que decir que la cultura ha sido un tema muy trabajado en Xochimilco. Sin embargo, se le ha situado como un elemento de folklor o manifestación atrasada. Para nosotros significa mucho más. Por un lado se debe de reconocer que no existe una cultura. Hay muchas y cada versión tiene sus componentes. Así como hemos descrito la situación geográfica de Xochimilco en sus niveles de altura y comportamiento espacial, debemos resaltar los aspectos de las formas de vida, representadas en los signos culturales.

Así tendremos que un barrio ante otro se distingue por su ocupación o especialización aun cuando ambos sean productores chinamperos. Ante ello estarán los pueblos de la media montaña con su agricultura de terrazas en algunos casos o la temporalera y con fuertes diferencias entre ambas. En la alta montaña estará la agricultura de maíz temporal y el pastoreo, así como la explotación forestal. Cada una generará aspectos de formas de vida y acciones ante la naturaleza y el grupo social que obligarán a encontrar otras formas de atención y de estudio. No se habla del determinismo geográfico, sino de las formas diferentes en que se manifiestan las mismas actitudes por el entorno o medio natural o urbano en el que se encuentran.

Aquí tendremos otro aspecto fundamental: la instrucción o la educación. Si bien hemos señalado la temprana alfabetización que han tenido los grupos de distintas regiones de Xochimilco, eso ha producido también una expresión distinta. En algunos espacios de Xochimilco se han dirigido más hacia la actividad profesionalizada y en otros hacia los servicios. En otros se han quedado más en la producción agrícola y en la de plantas de ornato y flores. Cada cual ha seguido distintos caminos para su proceso de aprendizaje.

El formal ha sido cubierto desde hace más de 50 años casi en su totalidad, la educación básica tiene una dirección casi obligada para todos. Sin embargo, hay que reconocer que los invasores de provincia no están en esas condiciones y su propia situación de inestabilidad ha impedido que los hijos asistan a la escuela. Ahora se tiene en Xochimilco una nueva generación de analfabetas que sin ser locales definidos han vuelto a hacer

aparecer índices de falta de escolaridad que no existían en esas dimensiones en Xochimilco. Por lo tanto volvemos a tener una gran cantidad de espacios vacíos en escuelas que antes estaban llenas, esto por el poco crecimiento poblacional de los locales de Xochimilco y se aumentan las cantidades de no escolarizados en regiones donde no hay escuelas. No quieren o no pueden asistir a las establecidas en la zona central de barrios de Xochimilco y reclaman edificios y construcciones que durarán en su caso sólo el tiempo que esas generaciones requieran de la educación básica. Nadie ha hecho el esfuerzo por reconocer esa situación y así tenemos un problema a futuro que sólo requerirá de una planeación de traslado de esos niños a los espacios vacíos de las instalaciones educativas existentes en Xochimilco.

En Xochimilco las personas se ven como parte de un proceso histórico con semejanzas. Aquí es donde se establecen las primeras formas de sentirse iguales. Hay que aclarar que no precisamente van a ser iguales. Lo que los hace pertenecer es aquello que en primer lugar los rodea. El medio natural para ellos los va a hacer reconocerse como parte del paisaje mismo, parte de los productos de la naturaleza y sobre todo con el lago y aquello que se ha construido por el grupo: las chinampas. Éstas se convierten en el motor de vida, en el creador de los alimentos y las flores que los harán jugar un papel preponderante en la región.

Hablamos de muchos años atrás. Hablamos de incluso la feroz conquista de la que fueron objeto por parte de los mexicas y después de los españoles o peninsulares. Hablamos de los procesos sociales del país que hoy se llama México y que a través de sus cambios estructurales impuso a las regiones criterios obligatorios que los modificaban en su ser. Hablamos también de los procesos más recientes que han tratado de hacer de México una nación, sí una sola. Con supuestos criterios particulares por regiones o grupos sociales, pero que en pocas palabras se convierten en uno por las características propias de los ordenamientos jurídicos y formales que se aplican en todo el país como si fuera uno solo en sus criterios particulares y en su procesos históricos individuales.

Los xochimilcas se acercan más entre ellos a pesar de sus divergencias en tanto a la zona lacustre, media y alta montañas. En tanto a los pueblos y barrios y en tanto a los criterios particulares de cada uno que se alimentan con añejos problemas sociales y necesidades que al compartir o no, los convierten en diferentes. Mas hay que considerar que los va a haber hasta que no se tengan que enfrentar a otros y en ese caso se ven más unidos entre ellos.

Los xochimilcas también se han ligado a los procesos productivos como una región especial. De ahí que han desarrollado un discurso de sitio regional de control sobre procesos productivos muy rentables así como aquellos que ya no lo son. Han incorporado una serie de productos de regiones muy lejanas como parte de su producción sin que sea verdad, y lo han explicado tan bien que se los han creído, aun los de Xochimilco lo creen y lo propagan como verdad. No lo es. Su producción siempre desde el pasado ha sido aumentada por su capacidad comercial de mecanismos de control sobre espacios que sólo ellos han sabido convertir en fuentes de abastecimiento para la gran ciudad, en el pasado Tenochtitlan y en la actualidad el Distrito Federal y su zona conurbada.

Así tenemos que se han creado una forma de verse como proveedores del gran consumo pero con productos de otras regiones. Han sabido ser los intermediarios idóneos para quienes no supieron hacer sus propios canales de comercialización. Por ello también se han generado conflictos con los grandes controladores del mercado nacional concentrado en el Distrito Federal. Esa central de abasto actual, la Merced antes, no desea considerarlos como productores auténticos, pues no lo son en toda la capacidad que muestran al llegar a esos mercados, sino que lo han sumado a sus formas tradicionales de procesos comerciales de intercambio e intermediación supraregional.

Los xochimilcas por ello han también generado una suerte de similitudes en sus ritos y en sus ceremonias. Si bien cada barrio profesa a algún santo o santa, hay imágenes que los unen para sentirse iguales. Al momento de venerar a una misma imagen, han sabido darle toques especiales por cada barrio y pueblo. Han hecho de cada lugar un nuevo espacio

para los rituales, han acompañado cada uno con lo específico de cada lugar y le dan por ello un significado distinto. No es palpable a la vista externa, sólo en el proceso interno y de comentarios particulares por calle, callejón, plaza y hasta casa.

Cuando hablamos de igualdad debemos dejar claro que no es que sean iguales, la condición económica y el prestigio adquirido en esos rituales han dejado huella en ciertos términos de estratos. Ahí sí vamos a encontrar una diferencia profunda. Habrá quienes acumulen a partir del trabajo de otros y estos se quedarán lejos de los beneficios de las virtudes naturales y de la creación de los procesos productivos y comerciales que han imperado en la región de Xochimilco.

Los xochimilcas han sabido del proceso de defensa del exterior. Se habla mucho de las formas de negociación a las que llegaron con los mexicas. Al fuerte tributo que pagaron todos para conservar ciertos rasgos particulares que les querían negar los mexicas y al fuerte desgaste social al que se acomodaron para subsistir como región con criterios particulares. No cabe duda que hubo chinampas en toda la cuenca de México, que ha de haber habido una fuerte competencia entre ellas en los lagos del norte y en los del sur, pero sin duda ahora sólo existen los del sur y en particular los de Xochimilco. Eso tuvo un costo excesivo para el grupo social. Los arqueólogos afirman que en los entierros encontrados en los últimos 25 años, se descubrió que los más estaban en condiciones de desnutrición que no se explica en una región donde se producen precisamente alimentos para evitarla y para no sufrirla. Qué tan alto se pagó el tributo a los mexicas para que su producción se fuera hacia ellos como pago de la libertad de hacer por ellos y como ellos lo deseaban.

En cuanto al rubro de las relaciones del individuo en el colectivo, vistas desde el punto de vista del capital social y la cohesión social, comenzaremos por decir que en muchas ocasiones se considera al ser humano como un individuo gregario por naturaleza. ¿Qué hay de cierto en ello? Es de reconocer que la unión entre dos individuos de distinto sexo permite la concepción y por tanto la perpetuación de la especie, como se hace con otras

especies que existen dentro de la amplia gama de variedades en la naturaleza. Si es así debemos también incorporar, para este estudio, los orígenes de ese grupo social que se estableció en la parte sur de la cuenca de México. Su historia, su arribo, sus antecedentes y sus esfuerzos por establecerse en una región tan complicada para subsistir, nos va a llevar a otras formas de definir ese sentido gregario que se señala arriba. Por una parte se ha de reconocer que las propuestas de sumarse a un grupo, por lazos consanguíneos o por parentescos agregados, también van a interferir con la sola sobrevivencia. En pocas palabras, la búsqueda de lo elemental para seguir con vida no se va a detener por esos lazos establecidos por herencia o relación social. Cada uno deberá de satisfacer sus propias necesidades y de ellas dependerá la secuencia en la descendencia.

Entonces, ¿debemos creer sólo en lo gregario para cohesionar a un grupo social? No: precisamente los grupos como el xochimilca vienen de un largo peregrinar para ir descubriendo los espacios vitales para seleccionar sus requerimientos básicos alimenticios. Otros satisfactores habrán surgido para que también se incorporen al alimento. En ese trayecto se deben haber encontrado con muchas opciones de espacios que algo aportaban para su sustento. Si a ello le incorporamos las creencias que saldrían de los eventos de la naturaleza que no conocían o que no comprendían, tendremos otro factor más para incrementar su necesidad de unión.

Así se generarán factores de integración, de cohesión social, de reproducción, de intercambio y sobre todo de alguna forma de reconocerse como parte de un grupo o como individuos alineados entre otros. De ahí que su llegada a la región de Xochimilco va a ser con un bagaje de rasgos comunes, que pueden venir desde los caracteres físicos, hasta los emocionales, sin lugar a dudas también los íntimos, espirituales y sensoriales.

¿Cómo se acercan entonces a un espacio con múltiples alternativas, con una naturaleza de ofertas variadas y de opciones distintas? Ahí vemos de inicio cómo la simple solución de las adversidades que aparecen en el escenario natural va a integrarlos. Posiblemente al inicio con una necesidad real de apoyos entre ellos para subsistir, pero posteriormente

con los efectos reales de las necesidades individuales sobre las que demanda la cohesión adquirida.

Sin embargo, esa individualidad se verá expresada de muchas maneras. En espacios íntimos será fuerte y representativa de los intereses propios de cada uno o de sus seres más cercanos. En espacios de ceremonias y rituales se diluirá más la individualidad ante la fuerza del grupo y sus principios básicos ante las creencias compartidas. Pero en eventos más ordinarios pero cotidianos, entre ellos la producción y el intercambio, se hará más fuerte la individualidad y la parte agresiva de los deseos personales.

La competitividad aparecerá por razones individuales sí, pero con más razón por razones de fortaleza y prestigio. ¿Quiénes se aprovecharán más de esas características del mercado competido? Sin duda aquellos que han logrado acumular y conocer mejor las leyes del intercambio, las formas de producción y las relaciones sociales entre el grupo y hacia fuera. ¿Dónde queda entonces la individualidad? Cada vez se representará más en ese imaginario que depende de las relaciones con el grupo, de las relaciones con los de afuera, con los otros y de las relaciones con los que tienen el poder y el control.

Va pues en camino de aparecer ese imaginario colectivo que se asentará en las expresiones personales que se han socializado. Expliquemos: si bien el ir sumando experiencias individuales en su trayecto hacia el espacio físico final ha iniciado una integración no bien definida pero sí claramente aceptada para la supervivencia personal y de grupo, las experiencias mismas se van acomodando para beneficio de algunos más que de los de todo el grupo.

Hay aquí una serie de circunstancias que derivarán en situaciones de estructura del grupo. Unas serán para fortalecerlos ante los otros pero las más son para el control de unos pocos frente al resto. ¿Aquí existe aún la individualidad? Si ésta se generara casi personalmente, cada uno entenderá los criterios del grupo como mejor le parezca, no así su expresión ante los demás. Cada uno se imaginará como especial ante los otros, pero no

lo comentará por seguridad o por fortalecer su imaginario, pero los que dominan van a crear un imaginario supuestamente general que a todos los obligará.

Tendremos entonces un pensamiento colectivo que surge de los individuos, pasa por el sedal del pequeño sector que controla y se convierte en la expresión social de ese grupo ampliado a todos los que en él participan. Si le damos la acepción de capital social al individuo organizado en un grupo, tendremos que ese capital se moverá por varios sentidos. En el más real la supervivencia como individuo y como grupo, en segundo lugar frente a los demás en tanto a sus experiencias compartidas y elevadas a rango de creencia grupal, en otro sentido por los medios de producción en tanto a los conocimientos que generarán entre todos y que se quedarán como elemento de cohesión social ante otros y como especialistas en sus métodos.

También en tanto a sus formas de expresión y sensaciones los rituales serán cada vez más necesarios de asumirlos en colectivo. Así hay ya una serie de elementos que los cohesionan aun con la parte individual. Habrá aquello que los haga partícipes de criterios comunes para entenderse y presentarse ante los otros. Habrá procesos que los harán identificarse aun con el reconocimiento de los estratos y diferencia dentro del grupo. Aceptación de ser parte del grupo sí, pero también conservación de la individualidad no expresada por los sistemas de control, que se convertirá en opinión de discrepancia y disgusto en el ambiente íntimo.

Esto nos lleva a señalar, en relación al rubro final de identidad, memoria colectiva e imaginario colectivo, que los xochimilcas por tanto han formado una memoria histórica tan especial como la de otros grupos. La han alimentado con fuertes sumas de imaginación, medias verdades y escenarios que sólo estaban en sus mentes. Así lograron conservar su prestigio de productores independientes de sus conquistadores, de sus procesos rituales y religiosos particulares, de sus creencias en lo valioso de la naturaleza para negociar sus prebendas y de sus formas de vida como las únicas posibles para su justificación en procesos sociales complicados.

Así la memoria histórica se nutre de acciones reales y de acciones fantasiosas, de eventos verdaderos con criterios casi mágicos y de situaciones por las que pasaron todas las regiones como si sólo hubieran sucedido en Xochimilco. De ahí que se logre generar un proceso de identidad particular. Como en muchos otros lados. Pero con esa identidad forjada con lo necesario para lograr establecer sus diferencias con los otros. Eso sólo los lleva a que muchas partes de esa identidad de vean ahora confrontadas con resabios de credibilidad generados por los mismos ancianos del momento.

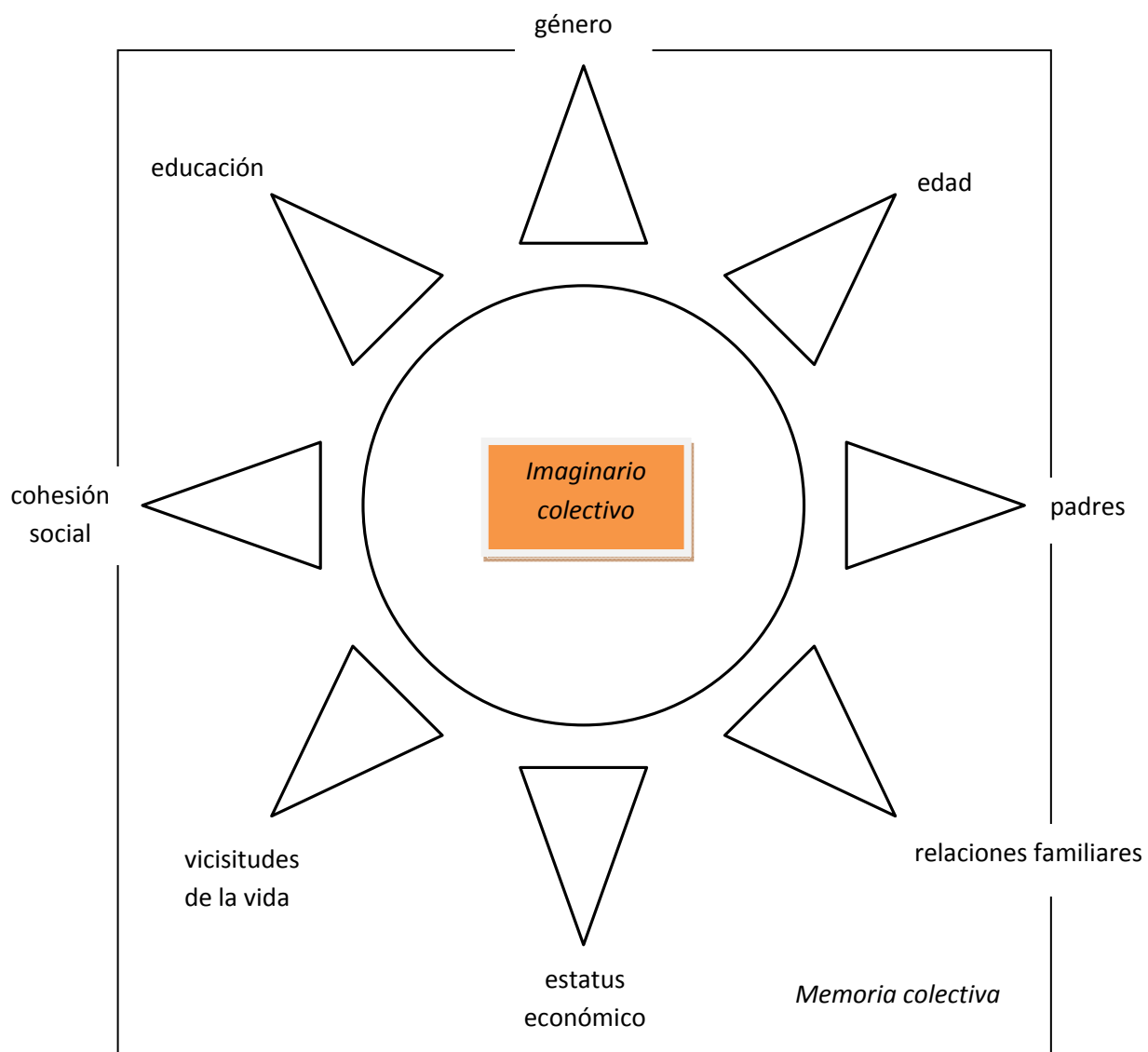
De tal suerte en la producción tenemos a generaciones que ya no la hacen, ni la han hecho por años. Tenemos a los que lo hicieron toda su vida, ya no lo hacen pero afirman que en ello dedican su tiempo y muchos que han llegado y nunca lo hicieron pero se aceptan como fe de ello sin conocer siquiera el primer paso del proceso de producción chinampera. En los pueblos han adoptado criterios tan urbanos como en la zona del centro del Distrito Federal y con ello suponen que se acercan a la modernidad, pero eso sí, con el reclamo constante de lo que hubo hasta hace 30 años y ya no lo hay, y de la forma en que los elementos externos han modificado sus formas de vida.

En Xochimilco durante ese proceso los que se beneficiaron fueron ellos mismos con la venta de sus grandes espacios productivos que hasta hace 50 años eran su forma de vida, pero que con la influencia de la gran ciudad se abandonaron para buscar nuevas fuentes de ingreso, con educación e instrucción y con habilidades que se requerían en la gran ciudad. En otros espacios vieron también la forma de cambiar su memoria histórica con la presión tan fuerte de extracción de agua por parte de los gobernantes de la ciudad. Esto les permitió también hablar de su pasado y de sus abandonos de cuidado del agua como elemento fundacional de sus procesos productivos. Ahí se reclamó a los gobernantes por su ingreso agresivo a las fuentes de agua de Xochimilco. Pero no dejó de haber beneficios para algunos, pocos quizá, pero también para otros no pocos, que se proyectaron hacia los beneficios que se les otorgó por parte del gobierno central y local, como empleos fijos

y remunerados cada quincena, y servicios nuevos que los proyectaban hacia la sociedad xochimilca como una suerte de prestigio social: trabajar en la delegación.

Así se va construyendo el imaginario colectivo. Por una u otra razón vemos que se han negado a abandonar sus formas de identidad y memoria colectiva para crear un imaginario colectivo, pero con características que no necesariamente compartirán todos. Por muchas razones lo hacen. Eso les permite seguir con los reclamos hacia la destrucción o desaparición de sus formas tradicionales de producción y formas de vida, de la influencia de la vida única en el país para convencerlos de la necesidad de sus productos naturales, agua y espacio de habitación y de sus atractivos paisajísticos que se derivan en el turismo de 100 años que ha dejado bienes y males. Ese imaginario también reproduce los cuerpos de élite locales. Los que conocen del proceso productivo, de los que conocen las historias verdaderas y de los que saben de los orígenes de los imaginarios, que son varios por barrio, pueblo o zona de Xochimilco.

Podemos así ofrecer como conclusión general que el pueblo de Xochimilco es especial por el entorno en el que se desarrolla, por las formas de vida que ese entorno favorece y por el imaginario colectivo que deriva de la interacción de ambos con la memoria colectiva. La gente de Xochimilco de hecho vive en su imaginario, imaginario que como señalábamos tiene características que no necesariamente compartirán todos ya que son muchas las influencias que sobre él operan. La edad, la educación, el género, el estatus económico, los padres, las relaciones familiares, las vicisitudes de la vida, la cohesión social, entre otros factores, son lo que matiza el imaginario, fenómeno que se puede esquematizar de la siguiente manera:



En la medida en que los otros entendamos esto, será más fácil apoyar de manera efectiva a los xochimilcas para que conserven su entorno y sus tradiciones.

ANEXO

1. INSTRUMENTO:

Encuesta de opinión

Datos generales

Nombre

Edad

Género

Lugar de origen: Xochimilco () Fuera de Xochimilco ()

si es de Xochimilco, de qué barrio _____

si es de fuera de Xochimilco, de qué lugar (pueblo, estado) _____

Lugar de residencia actual (barrio o pueblo en Xochimilco) _____

A que se dedica (o dedicaba) _____

Hasta qué nivel estudió _____

Sondeo de jerarquización

De las siguientes actividades que se realizan en las chinampas, cuál es la más importante y cuál la menos importante:

() cultivo de verduras y flor de corte

() producción de plantas en invernadero

() cría de animales

De los siguientes aspectos que se relacionan con la zona chinampera, cuál es el más importante y cuál el menos importante:

() la producción agrícola

() la construcción de vivienda

() los servicios turísticos

De los siguientes aspectos que tienen que ver con el sentimiento de ser xochimilca, cuál es el más importante y cuál el menos importante:

- () el haber nacido en la zona
- () el tiempo que se tiene viviendo en la zona
- () el aprecio por las tradiciones

De los siguientes aspectos que se relacionan con la conservación de las tradiciones, cuál es el más importante y cuál el menos importante:

- () las relaciones familiares
- () las relaciones con los vecinos
- () las relaciones con las autoridades

Cuál es el orden de importancia de las siguientes festividades:

- () las posadas de los Niños Dios
- () las fiestas de febrero de la Virgen de Dolores
- () la Chalmeada

Cuál es el orden de importancia de las siguientes imágenes religiosas:

- () el Niño pan
- () la Virgen de Dolores
- () el Señor de Chalma

Cuál es el orden de importancia de los siguientes valores de los xochimilcas:

- () el cariño a la tierra
- () el cariño al trabajo
- () el cariño a las tradiciones

Cuál es el orden de importancia de las siguientes esperanzas para Xochimilco:

() que se conserven las chinampas

() que se conserven las familias

() que se conserven las tradiciones

2. TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTA

Entrevista con el Sr. G., habitante del barrio de San Antonio, Xochimilco

En negritas la intervención del entrevistador.

En normales la intervención del Sr. G.

En cursivas la intervención del Sr. C, persona que sirvió de contacto para entrevistar al Sr. G.

Bien, buenas tardes.

Buenas tardes.

Y vamos a tener que hablar un poco fuerte para que se grabe esto.

Sí, cuando guste.

¿Cuál es su nombre completo?

*****Sr. G.

Sr. G., ¿y...?

Ahora le hago un comentario, hoy en la mañana, lo que pasa que ya es al revés, ahora va a ser el apellido materno primero y después el paterno.

Pues ahora...

Es una invención o una tontería del gobierno, de las autoridades, cómo voy a creer que primero, bueno claro, la madre tiene mucho que ver, pero si ustedes, cómo es el apellido de su papá, debe de ser primero uno y después la madre...

Así es la costumbre que tenemos todos, quién sabe que quieran decidir con lo otro, ¿no?

Ahora ya quieren de que a partir de este año ya se va hacer primero el apellido de la madre, pues fíjate que yo conocí a compañeros importantes, también personas, el director del periódico, se apellidaba éste, ¿no habrá oído algún día de Daniel López Barroso?

¿López qué?

Daniel López Barroso, fue el gerente del Universal.

Sí.

Sí conoció, pues bueno él, todos lo conocían como Barroso, nadie lo conocía como López.

Sí, ¿verdad?, sí, no, no utilizaban su primer apellido, bien, oiga, ¿cuándo nació usted?

El día primero de octubre.

Ah, vamos a celebrar entonces...

En 1922.

Ya, oiga, ¿y usted nació aquí en Xochimilco o qué?

Seguro, si tiene el gusto de pasar a su pobre casa, vivo ahí en Pedro Ramírez del Castillo en San X número Y, barrio de San Antonio.

¿Es en San Antonio, verdad?

Sí porque esa calle de Pedro Ramírez...

La Hortensia, ¿no?

Ahora es lo mismo, ¿Pedro, no? Pero abarca desde Tlacoapa, San Juan, San Antonio, El Rosario, San Pedro y entonces...

¿Y usted a qué se dedicó siempre?

Mire, nuestra vida aquí, en el campo, fue el campo aquí en Xochimilco, todo, aquí nosotros desde la edad de 5 años ya sabíamos nadar, ya sabíamos manejar una herramienta, un azadón, una pala, un bieldo, todo lo que se necesitaba, los utensilios que se necesitaban para laborar el campo.

Ya desde entonces...

Después, pues se acabó el agua en 1949, Xochimilco se secó, se acabó. Entonces ya había que ir a buscar dónde, porque ni modo que uno se iba a quedar sin comer.

Sí, claro.

Salimos a buscar trabajo. Primeramente trabajé en el padrón electoral, ahora es el IFE que le llaman, ¿no?

Ah, ¿sí?

Sí, de ahí fui jefe de una agencia de empadronamiento, después de ahí pasé al Universal, ya en 1954 fui a trabajar al Universal.

¿En El Universal?

Sí, el periódico El Universal, entré al sindicato de empleados del periódico, pero ya ve usted que la política..., nuestro sindicato era él más grande que... Fíjese, habían como 10 sindicatos, todos los que agarras de un periódico, ¿no?

Sí.

La gente que se necesita, pues ahí trabajas las 24 horas del día y los 365 días del año, aunque con guardia se trabajaba los 365, bueno...

Oiga, y ahí en el registro electoral, ¿se dedicaba a inscribir personas o qué?

Pues sí, mire ahora le cuento, tenía yo mi secretario, tenía yo mi, ¿cómo se llama la empleada de la máquina...?

¿La mecanógrafa?

La mecanógrafa, tenía yo en esos tiempos, había unas personas que les llamaron localizadores, había un mapa de ahí del barrio, del pueblo donde estaba instalada la agencia y le decían al chamaco, llegaba una persona, ¿adónde vive usted? Como por ejemplo que estamos hablando ahorita de la calle, ¿no? En la calle fulana, como estaba nombrada por secciones, sección número tal, barrio número tal.

Ah, claro.

Ese era el trabajo de, ¿cómo se llamaba? Se encargaba de ver la dirección, después de eso...

Y oiga, una pregunta, ¿y usted estudio de chico o qué?

Hasta el sexto año nada más.

¿Sexto año?

Sí, nada más la pura primaria.

¿Y dónde la estudio?

Aquí en Xochimilco, una escuela era, bueno la más importante porque hasta la fecha, ¿verdad? Se llamó la Ignacio Ramírez, o sigue siendo Ignacio Ramírez.

Oiga, ¿y usted en que época fue que entró a la escuela?

En 1900, como 28 ó 29, porque entramos muy chicos en esa época, no como ahora que te piden mucho requisito, que el kinder, que la primaria, que los uniformes, no en esos tiempos no había, entraba una persona, no había escuelas, habían salones donde pues estaban unos 10, 15 alumnos 20, decían “ándale, hijito, vente, vámonos a la escuela” y le regalaban a uno todos los útiles, cuadernos, lápices, mochila y todo eso y en 1930 entramos a un concurso de escuelas en Tulyehualco, Tulyehualco pertenece , es Xochimilco.

Sí, sí...

Bueno, pues el tren, entraba hasta allá hasta Tulyehualco, nos hicieron un ligero banquetito, en esos tiempos la gente de acá pues era muy humilde, ¿no? Hasta la fecha, jajajá...

Oiga pero en esa época digamos, usted que pensó de la escuela, o sea, qué se imaginaba de la escuela...

Pero fíjese una cosa, no creo que me lo estoy aventajando, ¿no? Sino que el campo era una fortuna, sinceramente...

Había trabajo en el campo...

No, pues le digo el campo, mire aquí estaban todas las clases de verduras habidas y por haber, se cultivaban ahí, flores, todo lo que usted quiera, como hay plantas que tienen un determinado tiempo, ¿no? Por meses, por años, entonces todo eso lo conocí yo, claro, dejé el campo cuando tenía yo 32 años, tengo 86, cuántos años ya tiene que dejé ya el campo, ¿no?

Y oiga, ¿y en la escuela veían algo relacionado al campo o no?

Pues no, porque ¿quién platicaba del campo? Todos en la noche en lugar de, se ponía uno a descansar porque llegaba uno cansado y luego no comentaba uno nada al respecto sino que se pasaba uno, llegaba a dormir porque al otro día temprano, aquí uno en esos tiempos nuestros padres nos enseñaron a madrugar, a trabajar a las 5 de la mañana, 4 de la mañana, órale vámonos, ya cuando llegaban las señoras, las mamás, las hermanas, llevaban el almuerzo, bueno nos llevaban el almuerzo a los que estábamos trabajando, ya a las 6 de la mañana ya estaba ahí, el famoso atolito blanco con...

Y después iba a la escuela o...

No, por eso, cuando nosotros, le estoy hablando cuando antes de que entrara a la escuela, ya después de que fui a la escuela mi papá nos mandaba a juntar unas verduras, por decirlo, pues como ahora las verdolagas, los epazotes, los alcatraces y ya a las siete, siete y media ya estábamos echando nuestro taquito, nuestro desayuno, pero en esos tiempos habían escuelas en los barrios , la escuela esa que le mencione a usted, cómo se llamaba, la Escuela Superior de Xochimilco y en los barrios abrían escuelas en las casitas de nuestros familiares, en la casa de mi padre, de mi abuelo, era escuela también, mi abuelo vivió ahí en...

¿Ah, sí?

Mi abuelo vivió allá...

¿Junto a la iglesia, no?

No, en la calle, ¿cómo se llama?, en Vicente Guerrero y Matamoros, ahí.

Ah, y oiga, maestros o maestras, ¿o qué había?

Había de los dos, había...

¿Sí?

Hay unas maestras que en esa época, la de San Marcos, ¿cómo se llama? Bueno, ya murió pero fue directora de una escuela y su nombre quedó grabado allá, como una, ¿cómo le podría decir?

Un homenaje...

Un recuerdo del pueblo, que ella fue la directora de la escuela...

Ella fue la directora...

Otro de San Pedro, Bárcenas, otro de Tlacoapa, bueno hubo varios de allá de la Superior, fue uno de San Gregorio que se llamó Sóstenes Erichapa, ese era, fue el director principal de toda la cabecera, en cada barrio había, en San Pedro había escuelas, en San Antonio había escuelas, en

Tlacoapa había escuelas, así en varios barrios pero como le vuelvo a repetir, habían unos 5 ó 10 alumnos...

¿E iban también las niñas?

Mire, en un barrio vivíamos por decir 10 familias y usted llegaba, bueno, ¿y usted no sabe dónde vive don fulano? Sí como no, acá, don fulano acá, ahora vaya usted al pueblo y pregunte usted por una persona y usted viviendo entre su casa y no...

No, ya no, y ya no sabe ni en qué piso además.

No ahora ya somos, pues si no un millón ya pasamos unos varios miles en Xochimilco.

Son 450 mil.

Vaya usted, no, ¿y con todos los pueblos?

Con todos, pero es muchísimo; en esa época de la que usted hablaba había 30 mil.

No, si apenas, si acaso, no...

En todo el Xochimilco.

No, fíjese que allá en la casa de usted fueron chinampas también y ahí mismo trabajábamos y donde hoy teníamos nuestras casas ahí sembrábamos verduras, sembrábamos flores, teníamos magueyes y ahora ya ni para sembrar una plantita, ya no puede usted, ya no puede...

Sí, aquí nos acordamos mucho de los magueyes para la chinampa, ¿verdad? Porque a mí me llamaba la atención que en las fotos, en los cuadros, se veía en la zona chinampera el maguey y lo fueron quitando poco a poco, ¿no? Nosotros si pusimos aquí, todavía hay, ¿o no?

Sí.

Allá en la casa, pero tenías uno cuando te conocí...

No, en la casa de usted llegábamos a tener 30 magueyes, pero esos magueyes ya nos había... eran terrazas. Había un maguey que le llamaban Chalqueño, bueno no le llamamos, sino que era de Chalco, ¿sabe cuántos litros de aguamiel daba al día? ¿O sea pulque, no? Pero...

Sí, sí...

Se raspa, es aguamiel, yo lo sé lo bueno que le decían, ¿capar, no? Un maguey y raspar, para que se le raspa nada más poquito para que brote...

Sí.

Luego nada más se tapa, y al otro día teníamos que rasparlo dos o tres veces al día, se regaba, se regaba y salía, 20 litros daba.

Pues era mucho.

Sí, era mucho pero si daba, no y en los pueblos había unos que daban 5 litros, ahora creo que nada más da un litro si acaso, si no ya ni dan, en los pueblos estaban cercados o guardados, como se le pueda decir, para protegerlos...

Y oiga, todo el conflicto este que hubo en esa época cuando usted empezaba la escuela, que era pues Obregón asesinado y lo de los cristeros y la lucha esa del estado con la religión, ¿llego aquí a Xochimilco o no?

Dicen que llegó pero yo no le puedo decir porque eso ya lo platicábamos allá con los muchachos, antes cuándo había un..., ahora hay secuestradores, hay rateros, hay de todo, en esos tiempos los arrestaban a cabeza de silla, ya sabe usted lo que es una cabeza de silla, ¿no? Que los lazaba, ahí lo olvidaban, lo mataban o lo colgaban en un árbol ahí lo ahorcaban, ahora cuál ahorcado, ahora nada más la pura lana el gobierno, no que 50, a poco, cómo lo van a meter 50 años a usted o a mí de cárcel, quién los va a vivir, es una torpeza de pensar que yo que con esta edad, vamos a suponer que el monto 20 ó 30 años, al rato ya salió y ya anda por ahí, ¿por qué esa ,no?

Eso es cierto.

Porque ahora...

Ahora ya es cuidarse porque no sabe uno cuando de repente está en la calle el que fue acusado de ser no sé cuantas veces asesino, ¿no? Oiga y la parte de qué les enseñaban en la escuela, a escribir, a leer...

Sí a escribir, leer nosotros teníamos libros que en esos tiempos venían las figuras de los objetos, o los animales, todo eso y eso es el tren, ese es el camión, esto es la gallina, este es el pato, el perro y ahí iba uno aprendiendo.

Sumas y restas, multiplicaciones...

Mire, yo no le digo que soy un gran matemático pero hasta ahorita tengo un negocito allá en sobre la deportiva y luego llegan: "¿cuántas suman esto más esto?" Mal, ¿mande? ¿De a cómo? ¿Cuántos llegó? Entonces es tanto, ah, a ver deja lo checo, ¿no tienes un lápiz? Mejor me busco un lápiz, porque mire ya me empieza a fallar la vista, no mire yo, bueno voy a exagerar mi plática ¿no? Pero yo tenía una firma ilegible, en cambio yo fui interventor fiscal de la tesorería, yo trabajé con el gobierno, yo trabajé en contribuciones sobre espectáculos y diversiones y así dígame, dígame que no conozco.

Todo.

Todo, todo, todo, béisbol, fútbol...

Si trabajara usted tendría que venir aquí al parque.

Cantinas, bares, cabarets, salones de baile...

Sí, claro.

Y teatros.

Sí y eso, y oiga, ¿y de juegos? ¿Con los niños qué había?

Le menciono las tapaderas del refresco, les llamaban las corcholatas, le llamaban aquí el tacón, el tacón agarra el tacón de un zapato, también a jugar canicas, a jugar chabacanos, a jugar las corcholatas, las hacían las charolas...

Las charolas, sí...

Eso era el juego de niños, el trompo, la pirinola, el yoyo, ya queríamos volverlo a ver, ya no hay, ya no, primero era ese material, ya no lo hacen, ahora un yoyo o un trompo es de lámina, cómo se puede divertir un niño...

¿Quiénes hacían eso juguetes? ¿Los compraban o los...?

No, fíjese que toda la gente de provincia de repente de los estados venía a verlos, mire que Michoacán tiene mucha fama de trabajar la madera, mucha, en aquel en el estado de México trabajan el barro, trabajan muchas cosas, la pirinola todas esas cosas...

¿Aquí en Xochimilco había manufacturas de ésas?

No, no porque le digo que aquí nuestro trabajo era el campo.

¿El campo, verdad? Es que es en ésa donde tenemos que ver la orientación de todo. Oiga, y sus papás y abuelos, ¿son todos de Xochimilco?

Todos.

¿Todos desde siempre?

Nativos, nacidos y criados, mi abuelo, fue del siglo XVIII, también mi papá nació en el siglo XVIII, mi papá nació en 1894, antes del XIX, antes del XIX en 1800...

¿Y ellos también se dedicaban al campo?

No, al campo es que ellos, mire, aquí este canal, sí se hablara de lo que es el Canal Nacional, Canal Nacional...

Sí, si...

Yo por ahí llegue a pasar con verduras con mi padre, hace más de 70 años, esa agua de acá era la que se desparramaba para Iztapalapa e Iztacalco, ahí en Iztacalco se celebraba lo de la flor más bella del ejido.

Ah, claro, ¿verdad?, sí.

¿Eh? Sí ahí era, ahí se celebraba. Fíjese, hasta tapizaban los canales de puro pétalo de amapola, de clavel...

Y usted, ¿en la casa de usted vivían sus papás? ¿O los abuelos también?

No, ya los abuelos ya como nada más quedaba uno, pero como eran varios hijos el que se hacía cargo de él, ahora ya se lo llevan a uno a un asilo, a ver dónde se lo llevan por ahí, no pero en esos tiempos fíjese...

Pero usted ahorita usted vive con su...

Vivo en la casa de usted, yo tengo un hijo mayor y vivo con él.

¿Él vive ahí?

Pues entonces le digo que no fui un gran matemático pero hasta la fecha le puedo hacer una cuenta, si no muy rápido, eh, nada más a la memoria.

Claro.

A la memoria porque luego y oye: un aviso, una hoja para apuntar: vendí 20 gardenias vendí 20 jazmines, pero ni yo mismo, ya no.

Es que así lo enseñaban antes, ¿verdad? Porque no había ni calculadora ni computadora ni nada de eso, ahí era de que llegábamos y el maestro decía 7 por 10, 7 por 4, 28 y así se iba sentando y el que no supiera se quedaba parado, pero era ejercitar la memoria y al mismo tiempo hacerlo todo.

Saber leer, a nosotros nos enseñaban algo de historia, de geografía, esas cosas, nosotros en las matemáticas lo más que nos llegaron a enseñar fue la trigonometría, ¿verdad? La álgebra, ahora que quién sabe todo el mundo el álgebra...

A veces ni saben, no saben contar ni en la prepa que es lo peor. Oiga, y cómo se vinculaban con las fiestas religiosas, su familia era muy apegada a...

Nunca, espero, que considero que no se vayan a acabar, eso, en vez de que se acaben sino más grande...

Pero ustedes participaban en...

Nosotros aquí, hay una imagen en Xaltocan que es la Virgen de los Dolores, ahí está el Niño del pueblo, el Niño de Belem, del barrio de Belem, el Niño Dormidito del barrio de Xaltocan y ahora en cada barrio ya tienen su niño, ¿verdad?

San Juan.

Ahí donde hacen sus posadas, ¿no?

Oiga, ¿y el Niño era tan celebrado como la Virgen de Dolores o iba más sobre la Virgen de Dolores la fiesta?

Hubo una época en que se le dio más importancia a la Virgen de Dolores pero a través de que el pueblo usted ve que, claro, unos dicen cómo voy a creer que en ese muñeco, en ese espantajo, pero cada quien su fe, ¿no?

Claro.

Yo me estoy refiriendo a lo mío, dicen yo no creo en él, no pero hay cuántos miles o cuantos millones hay, las posadas se llevan millones de pesos una fiesta...

Oiga, y los curas, los sacerdotes, ¿intervenían o eran puros mayordomos?

No, el cura, los sacerdotes no tienen que ver nada, ellos se han metido nada más, es cuestión de que ellos tienen que hacer las misas y hacer los rezos pero hubo una época por 1900 creo 34 si no me equivoco, se iba a reparar la parroquia de Xochimilco y llamaron al pueblo a que cooperaran y había una cierta cantidad de dinero, ¿cuánto? Creo que fueron como con 40 porque ya tenía como unos 20 años de sacerdote allá en Xochimilco y se iba a hacer ya en 64, 65 el metro.

Sí.

Pues ahí en un pasaje de Taller, y ¿cuál es la que está antes? Chabacano, ahí sé cayo y ahí pego y ahí era el que llevaba la marmaja, traía la lana metida, en esos tiempos me acuerdo que eran... ¿cuánto era? 80, 70 mil pesos.

¿Ah, sí?

Yo manejé el oro, manejé la plata, manejé los billetes casi muy poco, casi nadie los usaba los billetes...

Nadie manejaba, ¿verdad?

No, lo que más se manejaba era la plata, el oro hasta los 7 años.

Y el oro bueno porque...

Ya después vino él, la plata pero...

Bueno la plata mezclada con otras cosas, ¿no?

No, pues había bronce, había níquel había plata, había todos esos metales, ¿para donde están a donde están esos metales? Había monedas de aquí de a centavo, de a dos, de a cinco, de a tres, de a tres centavos.

Y ustedes, porque eso con C me lo ha enseñado mucho, ¿ustedes trabajaban sólo en la zona de las chinampas o iban también a la montaña a veces?

Cada pueblo tiene su jurisdicción.

Pero trabajar, ¿no tenían tierras arriba?

No, no teníamos nada, bueno ellos venían porque venían a pedir trabajo, pero los de acá a qué íbamos a ir allá, en primero la tierra de allá era muy pródiga, bueno, pero había un defecto, no había agua. Fíjese que venían de allá desde los pueblos a bañarse, a lavar, a traer agua a Xochimilco, a Xochimilco le sobraba agua, hasta la fecha, ya no esa porquería de agua que ahora hay, había aproximadamente, yo lo que recuerdo, más de unos 20 ó 30 manantiales, pero

manantiales que aventaban bocanadas de agua, no, no salían, hay un lugar ahí donde está el teatro Carlos Pellicer, ahí rumbo a la Noria, ahí estaba abajo, quién sabe si hay ahí un manantial...

Lo que pasa que esa agua se la están llevando allá a la ciudad, ¿no?

Ya no hay manantiales, bueno les llamaron manantiales, allá en Madreselva, allá hubieron bastantes y allá había como tanques alrededor con protección para que no se saliera...

¿Ah, sí?

Se salía el agua para la calle, atravesaba el agua la calle...

Oiga y ahí en esa zona de Nativitas, donde hay ahora puros eucaliptos, ¿había árboles o eran chinampas?

No, pues por eso ahí le llamaron el bosque, ahí no hubo chinampas, ahí le llamaron el bosque de Nativitas, estaba sembrado de puros árboles pero ahí se hacían, ¿sabes que es un almacigo? Es una unidad de árboles de hecho. Bueno ahí todo eso era...

Pero el eucalipto es un árbol muy reciente, ¿no?

¿Cuál?

El eucalipto...

No, qué le pasa, ya es viejo, el eucalipto ya es viejo, casi va junto con el ahuehuate, con el llorón, esos ya son árboles viejos, allá, acá, en el ejido de aquí, del otro lado de Barrio 18, allá en Pachuca que le llamábamos, ahí toda esa zona, pero eran unos arbolazos, estaba...

Sí, los tiraron hace poco, todos esos si los han tirado, eso si es un...

Ahí había un bordo de, todavía lo que es la carretera hoy, había un bordo que atravesaba...

Oiga y de lo que se hace en las chinampas, para usted que es más importante: cultivar verduras y flor de corte o plantas de invernadero o cría de animales...

El invernadero no se conocía, ese era para gente floja, no, de veras, porque mire en una chinampa, que era un terreno, le sacaba ustedes a tres cosechas, vamos a ponerle verduras, rabanitos, espinacas, zanahorias, pepinos, jitomates, nosotros llegamos a cosechar jitomates de un kilo, un jitomate llego a pesar un kilo el jitomate bola, el jitomate bola...

Sí, sí...

Un kilo para un jitomate, era unos pequeños de este tamaño, así la semillita haga usted de cuenta, no casi no se distinguían lo chiquito que estaba, ahora traen semillas que parecen de calabaza...

Oiga, y los ingresos entonces eran buenos cuando uno se dedicaba al campo...

Le digo que la gente no se iba, un maestro ganaba dos pesos, ahora también un peón ganaba un peso, un peón de campo, pero a un peón de campo le daban de comer el patrón, comía y con cinco centavos que valía el cuartillo de maíz, un cuartillo de maíz que equivale a kilo y medio, un cuartillo de frijoles igual cinco centavos, ¿con cuánto comía una familia? Diez pesos le sobraba...

Sí.

La carne casi no, ni la comían porque mi abuela tenía una criadita que “ay, qué vamos a comer, ay, quién sabe qué vamos a comer”, pues señora ahora aunque sea pollito... si había por lo menos 50 ó 100 pollos en cada casa, marrano hartos marranos, todos libres, todos estaban capados, borregos, ahora pregunte cuánto le vale un borrego...

Miles de pesos, pero los animales estaban, ¿nada más estaban en el patio de las casas?

No pues sí, pero andaban sueltos, casi nadie les daba cubierto.

Pero, ¿en las chinampas no había animales?

No, no, eran grandes terrenos de vivienda, de propiedades privadas...

¿Y cómo sembraban los productos? Por ejemplo, algo que hemos platicado mucho C y yo, había épocas en las que sembraban espinaca, a veces sembraban...

Había plantas que podían sembrarse todo el año.

Sí.

Porque no les hacía nada el invierno, pero había plantas que las lastimaba el invierno, sembrábamos para unas, las llamábamos aquí tapaderas se les conocía como torchimales.

Torchimales no los, ya me enseñó C todo eso pero y algunas de esas tenía un sentido producir, digamos cierta planta porque tenían nutrientes como el hierro para las mujeres que estaban esperando bebés o...

Eso no había, mire una mujer en esos tiempo estaba esperando un hijo ya casi al caer a la cama le entraba al trabajo y ahora llevan dos meses y ya no quieren hacer nada, sí, deveras, digo esas señoras nos traían de almorzar o de comer al campo y se regresaban con alguna verdura algún producto para irlo a vender.

O sea la función de la mujer por lo tanto, aparte de la crianza de los hijos de la educación, era importante porque finalmente ayuda en la producción y en la venta, ¿no?

Derechos humanos, el derecho de la mujer, pura mujer huevona, vaya al centro y como están sentadas esperando que le den su ayuda, lo que sea y en vez de que se vayan a su casa a lavar siquiera los pies, a bañarse, están allá, no, esas señoras...

Pero aquí si trabajaban...

Esas señoras, mire, aquí no es vergüenza por que es la realidad de la palabra, ¿no? Amamantaban a sus hijos, ahora, ¿quién le da de mamar a sus hijos? Yo agarré, me dice un cuate, yo mamá educación dice, porque sí, y es la realidad...

Y entonces, ¿qué había de animales? ¿Pollos? ¿Cerdos?

Guajolotes habían como, fíjese que, por decirlo, ¿usted conoció el zopilote?

Sí.

Ese animal aquí bajaba por parvadas, ahora, en ese tiempo, en esos meses emigraba un pato, el golondrino, ¿si lo conoce?

Sí, me...

Entonces había, ¿cómo se llama eso? ¿Los chiquititos esos que brincan mucho?

¿Las monjitas? ¿Gallinitas de agua? O...

No, esos que andan arriba. ¿Cómo le llaman pues? No me acuerdo...

¿Patos? Son los angelitos.

Ahora mire, hubo aquí mucha ardilla, hubo, ¿cómo se llama? Tortuga, hubo conejo...

Pero todo esto comían o, ¿se lo comían o no?

Como no, si era pura cosa buena, el conejo, conejos habían como ratones, fíjese que se metieron, agarraba unos dos, tres conejos, pero como dijera mi cuate, le dijo a su amigo "qué traes de cenar", ahí traigo mi cena, "sácala" dice, mañana almorzamos mi cena, uno decía yo traigo dos conejotes, uno llevaba frijolitos, ya lo invitó, sacó sus tacos y cenaron y al otro día en la mañana "tráetelo vamos a almorzar"...

¿Y ustedes elaboraban sus instrumentos de labranza? O...

¿Cómo, cómo?

¿Ustedes fabricaban los instrumentos de labranza y todo?

No, porque mire como los azadones, prácticamente los alemanes, también los fabricaron los ingleses, ¿verdad? Otros países traían esa herramienta porque era material...

¿La compraban aquí en Xohimilco o iban a...?

Íbamos al centro, a la casa...

¿Boker?

Boker era más...

A la Boker

Era la más famosa en esos tiempos, porque tenía puro instrumento, pura herramienta buena.

Ahora tiene puras cosas chinas y...

Ahora nada más agarran.

Son mis amigos, ¿eh? Yo los conozco, siempre les digo "lo mejor que tienen es el edificio"...

¿Ya nada más?

Porque es lo único que les queda y es Sanborns además.

¿También?

Ya hay un Sanborns en el edificio de la casa Boker también, entra uno y pide uno las tijeras y le sacan a uno unas chinas y como le digo al dependiente, oiga, por qué no se llama allá Lin Wan o Tin Wan la tienda, pero cómo Boker y vende usted esto, pues sí, y de veras...

Ya cambiaron de dueños, ¿no?

No, son los hijos y los nietos, no todo, pero no tienen lo mismo, no o sea, pero alguna, por ejemplo esto de los torchimales, ¿si los fabricaban ustedes?

Sí los fabricábamos nosotros.

Y los cestos y canastos...

Sí, los cestos aquí se hacían...

Con lo que regaban.

Sí, las regaderas también se hacían.

No, pero ese...

Había una herramienta que se llamaba tlecuachpala...

Tlecuach...

Pala, era una ruedita así con un palo, pero es que estaba muy alto, se sumían las chinampas había veces que de largo a largo aventaba y llegaba a usted o si no ya para muchos ya estaba algo altito con regaderas de láminas...

Sí, de esas regaderas que también se fabricaban de lámina, ¿no?

Y había otra herramienta que se labraba que le digo a C, cuero como se saca luego.

Ah, el cuero ese sí...

El cuero.

Sí, sí es cierto o sea...

Y había otra herramienta que ocupábamos en el tiempo de la siembra del maíz que es la coa.

La coa nada más era...

Pues había una coa, más larga y más alta que esto para cortar el pantano, aquí en ese lugar el césped que también se ocupaba para tapadera, en vez de una tapadera de carrizo o de rastrojo es una para...

¿Cuál sería lo más importante para usted en la zona chinampera, la producción agrícola verdad? No la construcción de viviendas o el turismo, ¿no?

No, fíjese que nosotros no da pena platicarlo porque cuando la vida de nuestros padres, aquí había puras casas de zacate...

El techo era de puro...

El zacate que hay acá, el zacatudo.

Ah, también.

Se hacía con carrizo pero había personas que sabían que era una casita y luego vino el tejamanil, el tejamanil era ya como más...

Más sólido...

Más elegante...

El adobe lo utilizaban también aquí.

También el adobe lo utilizaban...

Porque hay las casas antiguas cuando ve uno que se están cayendo, son como de adobe las casas...

No como, sino que son de adobe.

Son de adobe ésas, pero muchas eran de, dice usted de...

Ya vino el concreto, no podían edificar concreto porque haga de cuenta que era pura agua...

Se sumían.

El torchimal, lo hacían de carrizo.

De carrizo, fíjese las puertas eran corredizas, el rastrojo de ramas...

O sea puertas modernas corredizas.

Poco a poquito se fue quitando eso, se fue civilizando, no, no aparte la civilización ya tenía para comprarlo...

Claro, pero la, la parte digamos que a usted lo entusiasmaba, más en ese entonces, era que la tierra producía, que la chinampa era más rentable y había, ¿todos se dedicaban a la tierra?

Aquí hubo, bueno nuestros abuelos, hubo personas que rechazaron el terreno, ya no lo ocuparon porque no alcanzaba uno a trabajarlo, ahora fíjese nosotros vivimos en San Antonio, hasta la puerta de su pobre casa ahí llegaba yo con la canoa de verduras, ahí llegaba, casi en la calle de Pedro Ramírez...

Sí.

En la avenida de sobre la laguna de Teshuilo, en canoa, ¿a qué hora llegaba yo? Y tenía yo que venir o sea llegaba con, no luego aquí en la cuenca lechera les había dado un barrio allá de San Antonio, ¿pues quién va? Agarren unos palos o semilla de maíz, o lo que sea y marquen lo que sea para ustedes... Entonces venía uno a marcar pero uno nunca venía a reconocer, ¿para qué quería? Allá los que estábamos, allá había un señor que hay un barrio de diferentes San Marcos, estaba un señor ahí mirando, “¿qué están haciendo muchachos?” Nos estamos repartiendo, hijo, lléguele a pase usted y era un señor de respeto, ¿a usted dónde le tocó?, pues ahí, allá...

Donde estaba el mesón.

Era un tiradero ahí, espantar, era una selva, pues déjenme acá, y se regresaba a la orilla de la carretera, era la entrada de Xochimilco...

Claro.

Ahí se quedó, ahí donde están los bancos...

Oiga, ¿cómo vivieron ustedes por ejemplo la época de la expropiación con Lázaro Cárdenas y todo eso?

¿Cómo, cómo?

Cómo participaron en, ya ve que la gente fue al zócalo a apoyar, a ayudar o aquí no había...

No se acumuló ni se supo mucho de esa expropiación, ¿a quién le quitaron? A nadie le quitaron, no me puedo adelantar a...

No, no pero usted ya tenía, tienes entonces 16 años, 17 años...

Sí, yo ya tengo unos años...

Ya sabía y...

Yo ya iba al escuela, sí yo ya sabía leer, pero nosotros del pueblo de Xochimilco, nadie le quitó nada, si el mismo pueblo lo abandonó, lo abandonó por su propio pie, se lo vuelvo a repetir no alcanzaba uno a trabajar, nosotros teníamos, eran 32 chinampas...

¿32 chinampas?

Digo para sembrar, y luego no, fíjese que se acababa una siembra y venía la otra, ahorita hay chinampas que tienen...

Es que C se cansa y tiene como 5 y luego las mías no las quiere trabajar, ¿qué le decimos?

Hay chinampas que tienen 32 años que no se trabajan, ¿no? Simplemente aquí, aquí...

No, pero él sí trabaja, pero conocemos gente que le han dado apoyo en semilla, ¿verdad?

Sí.

El día que nos dieron ahí en el teatro y junto a mí estaba la persona con un,¿verdad? Era un bulto así de semilla y a mí me dieron, y eso que tengo 9 chinampas, me dieron un paquete así y yo estaba muy triste y le decía yo a C, por qué a mí tan poquito y me decía “tú tranquilo porque con esta semilla, que era muy chiquita, vas a poder producir lo que tú tienes pero el señor me dice, me dijo que hace 20 años que no trabaja en su chinampa”...

La vendió.

Y lo vendió, pero así es, pero ¿usted cuándo se caso? ¿Cuántos años tenía cuándo se casó?

Tengo 66 años de casado.

¿A los 20 años se casó?

¿Eh?

A los 20...

No, a los 6, si tengo 68 y ponga 66 me voy a casar a los 6...

No, ¿a los 20 años se casó?

Antes de los 20 años me casé la primera vez en 1940.

Ah, tenía 18 años, ¿y?

Luego me volví a casar con mi esposa que vivimos los dos...

Ajá.

Y llevamos 66 años.

Ah, se casó dos veces, ¿entonces? Y lleva cuánto ahorita de casado...

Bueno no vaya a publicarlo...

Ahora de abuelo, ¿cuántos nietos tiene?

10.

¿10 nietos?

10 nietos, ¿no?

¿No son más?

No

¿Y bisnietos...?

Bisnietos, verdad...

¿Y bisnietos?

Nietos son 10 y ya de bisnietos son 16.

¿16 bisnietos? No ha crecido tanto y, sin embargo, son muchos, ¿no? Digo, porque la verdad, ¿pues son tus nietos, no?

16 son los bisnietos.

Claro son bisnietos. ¿Y usted qué considera que es más importante para sentirse xochimilca? El que nació en la zona, el que lleva toda su vida viviendo aquí, o las tradiciones que hay, ¿qué es lo que le atrae más?

El nacer aquí es un orgullo.

Eso es lo que más...

Pues fíjese yo en el periódico donde trabaje, en El Universal, ahí yo tenía una costumbre de esa época, el que ingresaba ahí, luego luego, lo veía todo, ese parece perro, ese parece vaca, ese parece burro, le pone a uno los famosos apodos, ¿apodos, no? Un apodo...

Sí.

Hasta a los maestros le ponía yo su apodo entonces que, sabes que te vamos a bautizar, allá se llamaban bautizos, algún departamento donde estaba la, donde se elaboraban las planchas, en esos tiempos se trabajaba con plancha ahora ya no...

Sí, sí.

Tráete una ropita sucia y viejita para que te vamos a poner, ¿como le pondríamos? Xochimilco, pues para mí no fue una ofensa...

No, pero que...

Todos me gritaban Xochimilco, no que ahí viene el perro, ahí viene un burro, ahí viene un todos nos llamábamos por apodos, coyote...

¿Y usted es xochimilca?

A mí me dijeron xochimilca, yo encantado...

Perfecto, además verdaderamente eso es lo que identifica más.

Sí, claro.

¿Pero desde chico ha pensado en eso? Para usted el haber nacido en Xochimilco es un orgullo desde chico, siempre...

Vuelvo a repetir a mí no, no, nunca me ofenderá la palabra ni...

Y esto hasta ahorita lo sigue pensando a pesar de los cambios.

Todo cambio, no importa que se oiga.

No, pero usted tiene, yo tengo 60 o sea usted tiene 20 años más que yo y verdaderamente usted ha visto que los cambios en Xochimilco a veces no nos gustan ni siquiera a los que llegamos hace 25 años.

A no sí, bueno porque hoy en la actualidad ya casi no ves personas con nombres cristianos, ahora puro nombre y puras invenciones.

Puro invento sí, pero y además la cosa es que ya no participan en la tradición de Xochimilco, eso es lo que no nos deja. Entonces, ¿usted participó en el sindicato?

Sí, yo fui como 6 veces delegado de un sindicato.

Delegado, ese era el sindicato de...

De empleados.

¿De empleados del Universal, verdad?

Y después pasé a pertenecer a la unión de trabajadores de periódicos o sea la UTP, como le llego a platicar que nuestro sindicato era el más grande pero nuestro secretario general se vendió, se fue a la deriva pero como yo ya tenía conocimiento con las personas importantes del periódico, mis amigos, el señor ese, licenciado, mire don G usted va a ocupar este lugar, de aquí no se va a mover, usted me va a controlar el movimiento de la salida y la entrada del periódico, no, espérese nada más llegaba en la mañana y ya era licenciado, primero me empezó a dar un billete de 100 pesos después cuando salieron las sor juanitas de a mil pesos, ¿por qué me lo daba? Bueno pues por cada que yo tenía que estar abusado, había el empaque que iba a toda la república, al mundo entero.

Sí, sí.

A donde recorría el Universal entonces el reparto que en esos tiempos, bueno que todavía hay las suscripciones, ve que esas que llegan a su casa y luego en la calle la venta, la venta de la calle, para controlar todos esos miles, tenía que llegar, entonces poníamos etiquetas para cada lugar de venta porque luego llegaban unos cuantos señores, generalmente los de mi pueblo, "órale ya se

atrasó” a mí me decía un cuate, no, vete al Novedades, al Excelsior, esos periódicos quien te contó, como todos los periódicos se elaboraban o los siguen elaborando por secciones...

Sí, sí.

Cualquier sección que se atrasara pues esa sección no salía.

No, pero además, la verdad que el Universal tenía en ese entonces...

Pues fíjese...

Mejor fama que el Excelsior.

Fíjese que llego, porque le decía una cooperativa, una cooperativa del Excelsior, fue o seguirá haciendo.

El Excelsior era, ahora ya la están tratando de convertir en, la compró Vázquez Raña...

El Ovaciones se llegó a elaborar allá en el Universal .

Sí.

El Ovaciones, el Ovaciones, llegaba Novedades, todos los periódicos en esos tiempos, ahora nosotros, yo me venía con el tambache, la Prensa, el Esto, todo eso nos lo regalaban.

Y aquí en Xochimilco, ¿usted estuvo en algún puesto, en algún cargo de la comunidad o algo?

No, no, nunca me gustó, además le digo en lo único que estuve aquí en Xochimilco, fue cuando trabajé en el padrón electoral

Pero, así, en las actividades de la mayordomía y eso no...

No, las mayordomías son cosas personales, puro familiar, amistades, todo eso, pero el mayordomo es el que se encarga ¿verdad? de invitar a...

¿Usted fue mayordomo alguna vez? ¿Sí?

Sí, también.

No, es que eso es muy importante.

Tengo un hermano que, tengo, porque todavía vive, se llama Ambrosio ese fue el que tuvo ahora tuvo el Niño en su casa o sea medio Niño...

Todo el año.

Y hay algo que...

¿Todo el año?

Todo el año...

Eso es pesado, ¿eh?

Como no, pero fíjese que ni tan pesado porque ese Niño es muy milagroso.

Yo digo que sí.

¿Sabe por qué? Mire, a cualquier visita que vaya usted es el encargado de pedirlo para que vaya a su casa usted invita a sus amistades, familiares, todo eso y luego llega uno, nuestras costumbres, nuestra fe ¿no? a besarlo, a llevarle un ramo, 10, 20 pesos, ahora ya no hay centavos, ahora ya no hay y luego todo eso lo recoge el que tiene al Niño.

Oiga, y de los aspectos que tienen que ver con estas tradiciones, para usted, ¿cuál es más importante: las relaciones familiares, las relaciones con los vecinos o las relaciones con las autoridades?

No, pues con nuestros familiares, pues fíjese que con las autoridades que se gana o que...

¿No se gana nada?

Un chisme nada más. Bueno, si acaso también hay algunas ventajas como alcanzar un puestecito, no?

Sí, claro.

Conseguir un trabajito mayormente bueno, ahora ya se han escaseado, yo tengo 23 años que me jubile, digo para qué, sí me gusta trabajar...

Oiga, y de niño, ¿usted a sus amigos todavía los sigue viendo actualmente algunos o ...?

Algunos, ya los que quedamos.

Pero sí se llevaba bien entonces con ellos...

Con todos, luego me pongo a pensar, pues ese señor lleva 90 años y tiene 95, supongámonos, nosotros jugábamos, ¿cómo se llamaba? Burro, el burro, ¿sí lo jugo?

Sí, claro.

Sí, a mí también me tocó el burro.

El burro y las tamaladas que también eran...

Las hamacas, la víbora, víbora de la mar, la reata, todo eso se jugaba.

Usted también, desde su perspectiva, la parte digamos de las ceremonias, acompañan siempre a la gente de Xochimilco, es lo básico, ¿no? Es donde uno se relaciona, se encuentra con ellos...

Ahora fijese nosotros en nuestros tiempos cuando yo era joven, un mayordomo le duraba más de una semana la fiesta en su casa y ahora casi no, es un día o dos porque tengo trabajo que ya nos vamos, mañana ya no vengo, no, en esos tiempos hasta se pescaba, se hacia cualquier antojito, una semana y todo, pero en esos tiempos se da el pulque, ¿sabe usted cuantos litros se llegaba a acabar una persona en una fiesta de éstas? ¿Como cuántos?

Unos 10 litros.

Más de 10 litros, ahora ¿a dónde le caben diez litros?

A mí ni con uno, y ya me caigo, y las autoridades en las épocas de los cuarentas aquí en Xochimilco, ¿qué función cumplían? Porque casi todo está relacionado con el campo, la producción y las ceremonias, ¿qué hacían las autoridades entonces?

¿Pues cómo? Siempre han ocupado a osas que, bueno, en las delegaciones tenían que buscar movimientos, ¿la ratería no? Porque para qué podía usar uno un delegado?

Entonces sí se acuerda usted cuando hubo una mujer que fue delegada, ¿no?

Sí.

No fue una, fueron tres, una que creo que se apellidó, creo Arrayanes.

Sí.

La primera fue Guadalupe y Ramírez, fue la que quedo ahí grabado su nombre en la carretera.

Guadalupe y Ramírez. Y Aurora Arrayanes fue...

O sea Aurora fue delegada de aquí.

¿Ah, sí?

Sí.

¿Y qué tal? ¿Cómo veía y pensaba el pueblo de eso?

Como el pueblo era chiquito para manejarlo digo que deveras muchas gentes de acá que no eran de acá, sí fueron clavadistas con su lana, si usted algún día haya escuchado un comentario que se me hacia escuchando vaya hacer una publicación grande en el tiempo del chaparrito, el Presidente de la República, ¿cómo se llamaba?

¿Madrid?

¿Eh?

Salinas o...

No, el de acá, él último uno de los actuales o sea...

Raúl, digo de, Carlos Salinas.

Carlos Salinas, creo que ese dicen que se llevo la plata, dice un cuate, un policía, porque conmigo mire, bueno muchos escenarios esta plática, trabajaron comandantes, policías, a mi servicio, bueno no para mí, no, para, porque el gobierno los pagaba pero yo estaba en un evento, por decirlo una plaza de toros o en el Estadio Azteca o en el Estadio Olímpico, estaba yo ahí y me mandaban mi gente al servicio... pasaba ahora el comandante, comandante de la cuarta demarcación, en esos tiempo fue un cuate que se llamó, retirado, Goicochea, digo en ese tiempo: ¿qué pasó con su gente, a fueron aquí al baño, dar la vuelta para ver si estaban puntuales los policías, que pasó con la gente? "Ahorita viene", ya a las quinientas fui me decían, "deme usted chance, está jugando el América", que el Guadalajara y que, pues ellos eran partidarios, se iban a ver el partido..., si pasa algo usted es el responsable, "no, véngase , vamos a desayunar, vamos a almorzar...", todos los que vendían comida, vendían bebida, "jefe síntese, sírvase..."

Siempre le invitaban ahí.

Todo era para nosotros, todos los servicios eran para nosotros, ahí en la plaza de toros, quién sabe si todavía exista , había o hay un restaurante de ese lado, Barraga de Quimera, así le llamábamos que oiga que le pasa, que como no...

Pero las tres mujeres no eran originarias de aquí, ¿verdad?

No, no fueron de aquí.

Ninguna, ¿verdad? Hasta este delegado, este Uriel que nació en Santiago, ¿no? Pero todos los demás que yo me recuerde fueron de fuera y también por eso me imagino que se llevaban...

Que esos cuates dicen que intuyeron, quien sabe nada más platicaron, que un barco cargo toda la plata, quién sabe a qué país pero...

Pues se fue a Cuba primero y luego se fue a Irlanda o sea que, oiga y de las siguientes festividades para usted cuál sería más importante, las posadas del Niño Dios, las fiestas de febrero de la Virgen de Dolores o la Chalmeada...

Todos tienen importancia, ¿verdad? Pero fíjese que en eso de la Chalmeada nada más un día bueno, es un día, la fiesta, ir a Chalma, esperar a aquí le llamamos la encontrada, el día que viene uno de regreso y la fiesta de Xaltocan dura como 15 días, ponle 15 días, 20 días. Aquí se celebra la bandera, anda el recorrido de la Virgen por todos los barrios y luego una semana entera el pueblo en el mero pueblo, en la cabecera y los demás días o sea se hace en los pueblos que pertenecen a Xochimilco, no digamos que...

Y las posadas nada más duran las, los 9 días de las posadas, son diferentes épocas, ¿no? ¿Y usted?

Casi, casi coinciden las posadas con él, acaban las posadas y luego empieza las fiestas de Xaltocan, porque era movible la fiesta de Xaltocan, ha caído en enero...

Diciembre luego en enero.

En enero ha caído, en enero ha caído la fiesta de Xaltocan y luego de ahí, hay otra en Semana Santa, ahí es cuando se celebra lo de la flor más bella del ejido, toda la, aquí en Xochimilco se llena de paseantes, turistas que...

Pero la del 20 de mayo

Era la del 20 de mayo es la fiesta del patrón del pueblo el que se venera...

Ese era antes más importante, ¿no? Porque ahora yo estaba viendo y la organiza la iglesia, porque nos invitan ahí a dar conferencias que hemos ido C y yo pero en realidad la verdad es que otras festividades ahora como el Niño, como lo de la Virgen de Dolores pues como que están por encima de la de él...

A no sí, el pueblo ya se olvido de eso, por eso mire, porque el pueblo entero el día de su fiesta que se celebra el día 20 de mayo cada barrio, usted conoce el atrio donde está la parroquia ¿no? Todo está, tenía un lugar o sea cada quien acá San Juan, acá San Antonio, acá San Pedro, llevaban sus santos a acompañar al patrón, digo ya no todos...

Ya no todos.

Ahí el barrio, el barrio o el encargado, nombraban un comisionado del barrio para hacer la colecta para los cohetes y a la hora que el patrón salía a procesión a todo lo que es desde el templo a todo lo que es el atrio que recorrían con palos, ¿cómo se llama? Palos, ¿cómo se llama? Cómo tiene su nombre, ¿ahí?...

Sí, tiene su nombre.

Cargaban las señoritas y luego decía el padre “esas señoritas de enfrente”, no sé qué quiera decir, “esas señoritas de atrás”. Ya no eran de atrás ni de enfrente...

Oiga, sí, las bromas siempre son, aparecen en el momento...

Y en cada parte que descansaban, no, era música, las bandas, no que ahora cuál banda...

Ya muy poco, ¿no?

Fíjese, un baile de una casa, se celebra una casa, usted tiene su casita, dejaba el ranchito, una casita regular, ya de concreto todo eso, buscaban un padrino, un padre que la fuera a bendecir y llevaba su música, no pero usted hacia mole, usted daba el chupe y todo como se juntaban, bueno tenía que estarlos invitando por ahí porque no habían tantos, nosotros juntábamos hasta 20 o 30 pero como de 4, 5 barrios andaban, bueno, sobre todo donde había manera de comunicarse con sus familiares, ¿no? “Mira tú, chamaca...”, no pues la chamaca pues estaba creo que lloraba, que se quiere ir al baile, se arreglaban y se iban al baile. Bailábamos descalzos, hombre y mujer...

Y usted de chico y de, ¿siempre ha participado en las celebraciones?

Sí, bueno, claro cuando porque como hoy en la actualidad, para que le voy a decir pues sigo yendo, ya no...

Pero usted ahora participa desde su casa y donde esté, ¿no?...

No, porque en la casa de usted...

Es acompañar siempre...

En la casa de usted tenemos un Niño que le llaman el Niño del Consuelo que está en Chalma.

Ah, ya.

Y cada año le hacemos sus posaditas: le buscan personas, familiares o amistades que le van a dar una posada, se van en una noche van a rezar, y le van dando su colación, sus copitas.

Pero a usted, ahora que piensa de, por ejemplo, de las mismas fiestas pero en la versión actual, como la del Niño pa, ¿no? En donde pues en el patronato ha habido hasta problemas, ¿no? Y han quitado y colocado a otros en todo momento; eso, ¿cómo lo ve usted?

Pues fíjese que estuvo mal organizado, hubo una, quién sabe si todavía exista, hubo una mesa directiva que se encargaba de sobrellevar todos estos problemas pero ahora, pues había mayordomos, ¿hasta qué año?

2060 ya están.

Cómo sabe que usted va a vivir hasta el 2060.

Sí, pero ya están apuntados.

Sí ya están apuntados, ¿y quién cumple? A quién pasaron, creo uno que tenía un compromiso dijo que ya no había quien lo hiciera, le tocaba al que seguía...

Al que seguía...

Sí, ahí el problema es que es saber llevar a cabo.

Cuando usted participaba, iban todos los familiares, ¿no? ¿Siempre? Era toda la familia la que iba...

Es por día, eso es por día, a usted le tocaba ahora, invitaba a sus amistades o familiares, mañana, otro día, así era y así sigue siendo.

Ya, no pues sí y de todas maneras usted cree que ahorita el Niño pa es más, está, digamos más visitado de todas las imágenes, ¿no?

Sí, porque van todo el año, todo el año, no hay un día en que no. Mire, el mayordomo es el encargado que lo cuida pero si usted va y pide una visita a su casa lo autorizan, usted lo lleva a misa, usted les da de comer a las personas que invita y ya en la tarde, a bueno usted lo lleva a misa y ya en la tarde lo va a entregar.

C lo hizo, ¿tú hiciste una vez uno, no?

La merienda.

Sí. A mí fui, siempre me pareció muy impresionante toda la festividad, bueno, he ido a muchas, ahora ya nos agarran un poquito con mucho trabajo pero sí cuando fuimos, asistimos y era una cantidad de personas impresionante, ¿no? Y a usted, ¿antes le impresionaba más toda esa parte de ceremonias que ahora? ¿O sigue siendo para usted algo...?

Pues, mire antes era mejor porque pues había un poquito de respeto, había un poquito de más educación y usted podía repartir sus cositas con calma pero ahora ya también fíjese, nosotros cuando dábamos una posada eran unos cuarenta, cincuenta costales de cacahuete, ahora compre usted 40 costales de cacahuete, bueno no nada más eso, compre usted la colación, también la colación hay que comprarla, en ese lugar valía 10, 15 centavos el kilo, ahí en la famosa Cubana, en la dulcería que estaba en el centro, mi papá la compraba allá el día en que la Navidad, como también estábamos acostumbrados acá, ya se acabó la comida, se comía, dile que se comía o que se come, ya no se come, el revoltijo, chiles rellenos, tortas de papa, tortas de coliflor, pescado, todo eso se lo comía uno, ¿a dónde le cabía a uno tanto?, y luego le ponían a uno un platote de colación, de cacahuates, la nuez, ¿a dónde era la nuez? Íbamos aquí al estado de Hidalgo, a Pachuca por costales...

Sí, ¿verdad?, ahí cerca, aquí en Amecameca, ¿verdad? También había mucho...

Todos esos pueblos de por ahí celebran aquella y como, digamos, los viernes de la Semana Santa vamos, ¿verdad?

Sí acá para Morelos.

Sí, la fiesta de Morelos

Y usted qué siente, que para los xochimilcas así como usted es más importante el cariño a la tierra, el cariño al trabajo o el cariño a las tradiciones...

No, pues todo mire, aquí en Xochimilco uno ya casi casi no tiene tradiciones, lo vuelvo a repetir, porque uno, ya casi, gente ya no tiene, los verdaderos nativos ya nos estamos yendo uno por uno, ya se van quedando ya, antes "saluda a tu padrino", de mano padrino, ahora con perdón de usted se fue el padrino, no le hacen ni caso, no en esos tiempos en la feria del señor de Chalma dieron unas cosas que se llamaron...

Escapularios.

No, las reliquias, unos listoncitos que traían estampados al Señor, se lo ponían acá, ¿no trae usted un manojito?, que, ay, que quiero que seas mi padrino, ahí esta, que quiero que todos esos ahijados, ahora el chamaco ya traía unos veinte trapitos amarrados, mi padrino, ¿ahora quién? Un escapulario...

No, es ya, eso sí se ha perdido todavía somos compadres pero tenemos, yo, por ejemplo, C hasta me ha escuchado decir, yo tengo sobrinos que son mi ahijados y los hijos de mis amigos y bueno ahora sobre todo tengo un ahijado que le he ayudado muchísimo porque su papa estaba en problemas y verdaderamente uno tiene que...

Sí, claro.

Que aceptar.

Aparentemente es su obligación pero si el ahijado no respeta, ahí está el caso.

Hay que darle sus coscorriones, sí, ¿verdad? ¿Usted cuándo dejó de trabajar la tierra? ¿La tierra cuándo la dejó de trabajar?

Pues cuando entre a trabajar al periódico, ahí definitivamente ya la dejé yo.

Ya no podía.

Ya no.

En 48, ¿más o menos?

No en cincuenta y cuatro fueron.

¿En 1954?

Ya cuando de plano me quedé de base allá en el periódico, ya no...

¿Ya no seguías?

La sigo trabajando pero ya muy esporádicamente, ya no como antes que se levantaba uno al azadón...

Para usted ese era todavía...

Eso es mi vida todavía....

Era una vida, la del campo.

Todavía la considero, la conservo como algo importante para mi cuerpo.

Sí, uno cambia el trabajo pero su cabeza siempre está en eso, ¿verdad? Bueno, además porque afortunadamente está usted rodeado de gente que lo ve a uno todavía en los canales, ¿no?

Todos aquí, todo el pueblo, casi todos éramos trabajadores, todos...

Sí, ¿verdad?

No hay natural, porque esto era nuestra vida.

Pues sí, y a partir digamos de los cambios tan fuertes cuando se acabo el agua como usted dice en Xochimilco, porque pues dejo de haber, para usted qué significo eso desde el punto de vista de la producción, porque dice que en la montaña no tenía agua, no se podía sino bajar y...

Sí se siembra, mire, no se le puede quitar mérito a los pueblos pero allá era temporales...

Claro, por el riego, digo por la lluvia...

Se acaba el agua, el agua ya no viene, ¿con qué trabajaban? Y aquí no trabajaba uno porque no quería uno, aquí teníamos todo...

¿Había todo verdad?

Sí, había todo.

Sí, es una virtud las chinampas, ¿no?

Sí, para Xochimilco fue una virtud.

Y porque en el 58 fue cuando empezaron a cortar el agua, ¿verdad? Que o antes dejó de llegar el agua...

La del manantial.

No en el 58, estamos hablando de 49.

49, es donde empezaron a llevarse más agua que la que antes ustedes podían tener, ¿no? Y dejaron de tener agua y llego el agua ésta de las aguas negras que venían del canal, ¿cómo le llamaban? ¿Río de San Buenaventura o canal de san Buenaventura?

Río.

¿Río?

Río de San Buenaventura

¿Pero?

¿Usted no lo conoció? No, hombre...

¿A poco era río?

Hace como unos 60, 70 años, 60 años y ya ando muy exagerado, ahí en la orilla de la calzada de Tlalpan, por decirlo acá la avenida México, habían muchas granjas de pollo y un día que se reventó el río se llevó a todos los pollos de...

Mata a todos los pollos.

No, la gente corría a levantar su pollo aunque enlodado, ahí lo traían...

Es un dato interesante porque...

Sí, sí, corría a lo largo, regular nada más era temporal...

Sí.

Nada más era temporal no era...

No, no es un río constante, no, es en época de lluvias y bueno, mientras no había gente viviendo allá arriba no había mugre, en cuanto empezaron a subirse escurrió todo lo que luego veíamos...

Siempre ha habido gente en esos pueblos aunque tenía 30, 40 personas, pero había gente, le vuelvo a repetir...

Originarios, ¿no?

Eran terrenos muy buenos, eran muy productivos, allá a esa tierra le llaman tierra de lama, o sea tierra amarilla.

Sí.

No, ahí hay zanahoria, cuando yo llegué menos de 50, como tenía familia mi esposa allá, tenía unos familiares, iba yo a sembrar allá zanahoria, nabos, rabanitos, calabazas, no hombre, “¿y ese señor qué?”, le preguntaban a mis tíos, mis tíos políticos, ¿no? ¿Y qué? No, pues es mi sobrino, “a ver, ¿qué me va a enseñar?” Después ya fue el momento que ya se aprendieron, dejé de ir y ya no iba allá, si ya no estaba acá pues menos iba yo allá.

Claro.

No, nosotros nos íbamos allá andando, andando allá hasta Topilejo o a San Mateo a sembrar o a cosechar, había un camioncito que subía tres veces al día pero si se descomponía ya no subía, imagínese que se descompusiera en la noche...

Ya no bajaba.

Ya no bajaba y luego ni un foco por allá, allá en esos tiempos se acostumbraba la lámpara de petróleo, de gasolina...

¿Y usted sí piensa que el futuro de Xochimilco como esperanza, hay que conservar las chinampas?

Pues mire, ¿para qué las conservamos? Hasta pena me da sí de veras supieran reconocer la gente, la gente de acá, esos terrenos los tuviera Brasil, Argentina, esos lugares donde tienen sus jardines volantes, flotantes, pues aquí con esa tierra qué harían, dígame usted qué harían, maravillas...

Lo que usted dice, sí salía producto hace 80 años, ¿por qué no va a salir ahora, no?

Hay que trabajarla, la tierra no se trabaja sola.

Por supuesto. ¿Y usted tiene todavía esperanzas de que se conserven tradiciones en Xochimilco?

Todo depende de la juventud, ya nosotros ya vamos de, como le vuelvo a repetir ya vamos de salida, ya casi por lo regular camino con mi bastón, no para, si no porque tengo una rodilla enferma y voy a la deportiva y voy a andar, no, y es que no podemos, voy a cobrar y me pongo boca abajo en el microbús para subirme, toda la gente que está ahí, “súbase, abuelito, siéntese, abuelito”, qué motivo hay de que esté para ayudarme, para que estar molestando...

¿Y hasta a donde se va a cobrar usted?

Hasta los 32, la clínica 32, me lo mandaban a la casa el banco pero después dijeron un fraude, la famosa política, ¿no? Eso de las afores, todo eso, ¿a dónde queda ese dinero? Nada más dígame...

Se lo roban. Sí se lo roban, ¿no?

Van a trabajar en balde, ¿no? Tienen que trabajar por algo...

Claro y pero usted considera que para usted, digamos por haber nacido en Xochimilco y vivido aquí ha sido, digamos feliz en este espacio, digo sus relaciones a fuera ya vi que son muy ricas, no o sea, su conocimiento del, sobre todo el periódico que es un sistema de comunicación muy importante para todos...

Bueno no estoy hablando ni criticando del periódico, en esos tiempos cuando yo entré todavía estaban atrasados los periódicos y me dijo “a poco usted lo va a modernizar “, no, hijo, mira, unos rotativas, usted sabe que es una rotativa, ¿más o menos?

Sí, sí.

Daban 4 páginas, cuando llegó este hombre, Daniel López Barroso, ya después vino el licenciado Juan Francisco Ealy, 32 años dure ahí, fue mi casa, fue mi vida, pero nosotros le decíamos, va a subir la contaminación y decía un licenciado, tomas más gente, ¿no lo pueden hacer ustedes? Sí, digo por eso se llamaban juntas de producción, puntos de producción, todos los representantes, sindicatos, secretarios generales, y presentábamos a las juntas a discutir con el jefe, claro, no pues aquí también llegan borrachos, bien, aquí también no vienen, aquí también faltan, mire licenciado así podrán llegar o no llegar el trabajo se cumple, ¿cuándo se ha quedado el trabajo tirado? No, y había personas que también eran serias, muy importantes ahí en el periódico, sobre todo los jefes, mire, un jefe, ahora ya murió, tenía hotel en Acapulco, tenía carros de turismo, tenía candiles en su casa como los que están en la Basílica de Guadalupe...

Oiga y...

Dormía con sus pacas con esas cajas de cartón de las galletas, llenas de billetes...

¿Ah, sí?

Pero fíjese en esos tiempos había pues una manera de trabajar allá, entraba usted y “oye, ¿dame chance no? ¿Recomiéndame, no?” Sí, como no, nada más que tienes que aprender esto, y esto otro, casi de todos los departamentos tenía uno que saber porque cuando faltaba alguna persona cómo sabían quién faltaba...

Claro.

Que faltó un Pedro, que faltó un Juan, que faltó en ese departamento y había que saberlo hacer, entonces ese maestro que le digo controlaba todos esos talleres y había en la Rapter donde se ensamblaban las planchas para irlas a colocarlas a las rotativas ya ganaban bien esos cuates, ya ganaban bien, y le decían, sabes que faltó fulano, ya si lo sabía hacer ya ganaba de más, aparte de todo eso iba uno por escalafón como suplente por escalafón y de planta por escalafón también sí llegaba el día en que se moría algún cuate o se iba entonces el que sigue o se boletinaba la planta.

Lo sustituía y tenía un...

Señor a mí me pertenece, habrá que sacar, sacaba sus hechos y las condiciones, sus adelantos de trabajo, a ver, demuéstrelo y lo mandaban un mes a que se fuera a preparar, pasaba un mes y no pasaba...

¿Y en qué se iba usted al trabajo? ¿En el tranvía?

No, si en el tranvía porque todavía había tranvía entraba hasta donde estaba el jardín Morelos...

Sí.

Estaba feo, ¿no? Había un billar, una cantina ahí, estaba un lugar donde checaba, un reloj donde checaba el operador o que le llamaban, manejaba el reloj, me dejaba ahí en Uruguay, ahí pasaba el tren que iba, ¿hacia donde?

Chapultepec.

No, hay uno que va hacia el Estadio Olímpico, ¿cómo se llama ahí?

¿CU?

¿El Estadio Azteca?

No, el Olímpico, el Azteca todavía no salía...

El Olímpico, ¿a la Condesa o qué?

No, al Estadio Olímpico, me acuerdo que, ¿cómo se llama ese lugar? Bueno a la Universidad.

Ah, a la UNAM.

Sí, a la Universidad, ahí pasaba un tren, también ese me dejaba ahí en el ayuntamiento, nada más se atravesaba...

Estaba aquí cerquita...

Sí, yo conocí uno que pasaba por calzada de Tlalpan, ¿no? Y venía aquí a Huipulco...

No, venía a Xochimilco.

Y de ahí se seguía...

Y había otro que iba a Tlalpan, hasta el tren que se iba a Tlalpan, el tren del mismo amarillo se iba a Tlalpan, ahora nosotros había un camión que decía Santa María la Redonda, creo la Ribera...

La Redonda o la Ribera, ¿cualquiera de los dos está bien?

Pasaban por paseos de la Reforma, ahí pasaba en esos tiempos un camión, el Guerrero pasaba por avenida del Taller y salía a Bucareli, ese sí me dejaba en la mera puerta...

En la puerta claro, claro sí. Bucareli era de dos sentidos además, ¿no?

Ahí, donde estaba el caballito, a donde era el caballito antes en esa, el caballito de Carlos IV.

Lo pusieron ahí en frente del Museo Nacional de Artes en la calle de Tacuba, ahí en el centro.

No, atrás de Tacuba creo, ¿no? Donde estaba creo...

Donde está Minería, el Palacio de Minería, enfrente está el Museo Nacional de Arte y ahí está la estatua, está escondida en realidad porque...

No, aquella era una preciosidad ya ve que...

No, sí, allá en Bucareli se veía muy bien, pero aquí ya ve que nos da por odiar a los españoles y adorarlos, entonces de repente dijeron que para qué teníamos esa estatua ahí que porque era de los conquistadores, sí tenemos por todos lados estatuas de Hernán Cortés y de todo mundo, finalmente pues sí, malo o bien aquí estuvieron y aquí vivieron y luego aquí gobernaron, ¿no?

Y el tiempo que estuvieran algo nos trajeron, ¿no?

Algo nos dejaron...

Claro, ¿no? Por lo menos a defendernos, a leer y escribir ahora que en esos tiempos la gente estaba muy atrasada, puros dialectos, puros idiomas de pueblos...

Nahuatl.

Que no los entiendo el mexicano, el náhuatl...

¿Y usted llevo hablar de chico el náhuatl?

No, mira nunca me gusto, mi abuela, mire su abuela, todavía vive su abuelo, se entendían con el señor...

Sí, ella sí...

Sí por ejemplo, guajolote...

Yo le digo a C, verdad que te he dicho, todos aquellos que saben hablar, que saben 100 palabras del náhuatl pues son hablantes del náhuatl porque es la verdad yo escuche a C hablar en su familia y él me enseñó lo del torchimal, como dice usted uno dice guajolote, uno dice la cincoatl, pues finalmente así aprende uno un idioma, ¿no? Con palabras, ¿no? Y más que el náhuatl no es un idioma como el español que lleva artículos, si lleva preposiciones, es un idioma que se explica por símbolos, ¿no?

Fíjese pero en la provincia todavía hay mucha gente, aunque sea viviendo aquí en Xochimilco, tengo un trabajador que cuando se pone a platicar con su esposa y luego le digo con perdón suyo, luego le digo aunque sea el ruso pero no entiéndales pero ellos así platican

¿Los dos chicos que vienen aquí, verdad?

Ah, sí.

Los del muérdago...

Benjamín, Juan y...

Todo el tiempo están hablando en náhuatl, todo, de repente oye palabras en español, es cierto, ¿no?

Para mí pienso que es uno de los idiomas más fáciles de aprender, ¿no? Sí, porque mire usted, tiene el inglés, también hay que hablarlo y hay que traducirlo y todas esas cosas, aquí no, aquí ya se hable, ya sabes lo que tú estás diciendo...

No, claro que sí, no es que aquí uno aprende su lengua materna antes de los dos años, a los dos años ya uno empieza a hablar a todo y uno no sabe ni porqué...

En el vientre...

Luego ya nos dicen, que ya han oído hablar al niño desde el vientre de la mamá...

Sí, porque dicen que sí escuchan todo lo que decimos nosotros cuando está en el vientre, ¿no? Pero a lo mejor ellos también están hablando, ¿no? O por lo menos expresándose, ¿no? Pues sí, oiga, pues que amable en haberme ayudado con esto, con mi trabajo porque yo lo que pienso es terminar una tesis que estoy haciendo para mi doctorado en antropología y de lo que estoy hablando es de lo que las personas ya mayores pues se imaginan de Xochimilco, antes y durante su crecimiento y ahora por eso las preguntas, ¿no?

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Aerts, D., Apostel L., De Moor B., Hellemans S., Mae E., Van Belle H., Van Der Veken J.,
Worldviews: From Fragmentation to Integration, Internet Edition, 2007, originally
 published by VUB Press, Brussels, 1994.
- American Academy of Pediatrics, "Family pediatrics: report of the Task Force on the
 family", en *Pediatrics*, 2003, vol. 111, pp. 1541-1571.
- Anderlini, L. *et al.*, "Social memory and evidence from the past", 2008, disponible en:
www.econ.yale.edu/~dg278/social-memory.pdf
- Artazcoz, L. *et al.*, "Combining job and family demands and being healthy", en *European
 Journal of Public Health*, 2004, vol. 14, núm. 1, pp. 43-48.
- Barbic, A., "Cultural identity of the Slovenian countryside: territorial integrity and cultural
 diversity from the perspective of rural communities", en *Agriculture and Human
 Values*, 1998, vol. 15, pp. 253-265.
- Biran, A. *et al.*, "Families and firewood: a comparative analysis of the costs and benefits of
 children in firewood collection and use in two rural communities in Sub-Saharan
 Africa", en *Human Ecology*, 2004, vol. 32, núm. 1, pp. 1-25.
- Birnbaum, A.S. *et al.*, "School functioning and violent behavior among young adolescents:
 a contextual analysis", en *Health Education Research*, 2003, vol. 18, núm. 3,
 pp. 389-403.
- Blunt, A. "Cultural geographies of migration: mobility, transnationality and diaspora", en
Progress in Human Geography, 2007, vol. 31, núm. 5, pp. 684-694.
- Booth, J.A. *et al.*, "Social control, serious delinquency, and risky behavior: a gendered
 analysis", en *Crime Delinquency*, 2008, vol. 3, núm. 6, pp. 423-456.

- Brotheridge, C.M. y R.T., Lee, "We are family: congruity between organizational and family functional constructs", en *Human Relations*, 2006, vol. 59, núm. 1, pp. 141-161.
- Cabrera, R. y E.A. Stephan-Otto, *De cruces y santiagos*, Patronato del Parque Ecológico de Xochimilco, A.C., México, 2005.
- Cabrera, R. y E.A. Stephan-Otto, *Ritos mexicas, ritos cristianos y ritos mestizos*, Patronato del Parque Ecológico de Xochimilco, A.C., México, 1999.
- Ceplak, M.M., "Values of young people in Slovenia: the search for personal security", en *Nordic Journal of Youth Research.*, 2006, vol. 14, núm. 4, pp. 291-308.
- Chronis, A. "Heritage of the senses: collective remembering as an embodied praxis", en *Tourist Studies*, 2006, vol. 6, núm. 3, pp. 267-296.
- Cleveland, D.A., "Balancing on a planet: toward an agricultural anthropology for the twenty-first century", en *Human Evolution*, 1998, vol. 26, núm. 2, pp. 323-340.
- Cruickshank, J.A., "A play for rurality – modernization versus local autonomy", en *Journal of Rural Studies*, 2008, vol. xxx, pp. 1-10.
- Dencker, J.C., *et al.*, "Towards a theoretical framework linking generational memories to workplace attitudes and behaviors", en *Human Resource Management Review*, 2008, vol. 18, pp. 180-187.
- Eades, J.S., "The New Chinese Anthropology: a view from outside", [12 p.], [en línea], 1995, disponible en: <http://lucy.ukc.ac.uk/csacpub/chinaout/17.eades.html>
- Easterlin, R.A., "Explaining happiness", en *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 2003, vol. 100, núm. 319, pp. 11176-11183.
- Edensor, T. "Reconsidering national temporalities: institutional times, everyday routines, serial spaces and synchronicities", en *European Journal of Social Theory*, 2006, vol. 9, núm. 4, pp. 525-545.

- Elder, G.H. *et al.*, "The emergence and development of life course theory", en: Mortimer, J.T. y M.J. Shanahan (eds.), *Handbook of the Life Course*, Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York, 2003.
- Ferrell, J. "Boredom, crime and criminology", en *Theoretical Criminology*, 2004, vol. 8, núm. 3, pp. 287-302.
- Fisher, L. *et al.*, "The family and disease management in Hispanic and European-American patients with type 2 diabetes", en *Diabetes Care*, 2000, vol. 23, pp. 267-272.
- Florian, V., "Promoting regional convergence – scientific network potentiation in rural development", en *Agricultural Economics and Rural Development*, 2008, vol. V, núm. 1-2, pp. 19-24.
- Frytak, J.R. *et al.*, "Socioeconomic status and health over the life course: capital as a unifying concept", en: Mortimer, J.T. y M.J. Shanahan (eds.), *Handbook of the Life Course*, Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York, 2003.
- Galea, S. *et al.*, "The social epidemiology of substance use", en *Epidemiologic Reviews*, 2004, vol. 26, pp. 36-52.
- Gannon, S. "The (im)possibilities of writing the self-writing: French poststructural theory and autoethnography", en *Cultural Studies-Critical Methodologies*, 2006, vol. 6, núm. 4, pp. 474-495.
- Garlow, S.J., *et al.*, "Ethnic differences in patterns of suicide across the life cycle", en *American Journal of Psychiatry*, 2005, vol. 162, núm.2, pp. 319-323.
- George, L.K., "Life course research", en: Mortimer, J.T. y M.J. Shanahan (eds.), *Handbook of the Life Course*, Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York, 2003.
- Gunn, S. y A. Owens, "Nature, technology and the modern city: an introduction", en *Cultural Geographies*, 2006, vol. 13, pp. 491-496.
- Hart, L. G. *et al.*, "Rural definitions for health policy and research", en *American Journal of Public Health*, 2005, vol. 95, núm. 7, pp. 1149-1155.

- Haseman, W.D., *et al.*, "Implementation of a group decision support system utilizing collective memory", en *Information & Management*, 2005, vol. 42, pp. 591-605.
- Hay, C. *et al.*, "The impact of community disadvantage on the relationship between the family and juvenile crime", en *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 2006, vol. 43, núm. 4, pp. 426-456.
- Hellandsjo Bu, E.T. *et al.*, "Teenage alcohol and intoxication debut: the impact of family socialization factors, living area and participation in organized sports", en *Alcohol and Alcoholism*, 2002, vol. 37, núm. 1, pp. 74-80.
- Henry, K.L. *et al.*, "Deterioration of academic achievement and marijuana use onset among rural adolescents", en *Health Education Research*, 2007, vol. 22, núm. 3, pp. 372-384.
- Hodgetts, D. *et al.*, "Life in the shadow of the media: imaging street homelessness in London", en *European Journal of Cultural Studies*, 2006, vol. 9, núm. 4, pp. 497-516.
- Hogg, M.A., "A social identity theory of leadership", en *Personality and Social Psychology Review*, 2001, vol. 5, núm.3, pp. 184-200.
- Holley, P. *et al.*, "The relationship between intelligence and divorce", en *Journal of Family Issues*, 2006, vol. 27, pp. 1723-1748.
- Holtgrave, D.R. y R.A. Crosby, "Social capital, poverty, and income inequality as predictors of gonorrhea, syphilis, Chlamydia and AIDS case rates in the United States", en *Sexually Transmitted Infections*, 2003, vol. 79, pp. 62-64.
- Hornsey, M.J. y J. Jetten, "The individual within the group: balancing the need to belong with the need to be different", en *Personality and Social Psychology Review*, 2004, vol. 8, núm.3, pp. 248-264.
- Hyyppa, M.T. y J. Maiki, "Social participation and health in a community rich in stock of social capital", *Health Education Research*, 2003, vol. 18, núm. 6, pp. 770-779.

- INEGI, Xochimilco: cuaderno estadístico delegacional, México, 2007, versión en línea disponible en:
<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/cem07/estatal/df/ced/index.htm>
- International Development Research Center, "Chapter 8. Cities depending mainly on groundwater", [6 p.], [en línea], 2004, disponible en: http://www.idrc.ca/en/ev-29713-201-1-DO_TOPIC.html
- Jacobs, J.A. y K. Gerson, "Overworked individuals or overworked families? Explaining trends in work, leisure and family time", en *Work and Occupations*, 2001, vol. 28, núm. 1, pp. 40-63.
- Jantzi, T. *et al.*, "Environmental values and forest patch conservation in a rural Costa Rican Community", en *Agriculture and Human Values*, 1999, vol. 16, pp. 29-39.
- Jasso, G., "Migration, human development, and the life course", en: Mortimer, J.T. y M.J. Shanahan (eds.), *Handbook of the Life Course*, Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York, 2003.
- Jedlicki, J., "Historical memory as a source of conflicts in Eastern Europe", en *Communist and Post-Communist Studies*, 1999, vol. 32, pp. 225-232.
- Jell, G. y S. Jell-Bahlsen, "Losing ground: place-making, alienation, and (sub)-urbanization in rural Bavaria", en *Dialectical Anthropology*, 2003, vol. 17, pp. 69-87.
- Jensen, M., "Mobility among young urban dwellers", en *Nordic Journal of Youth Research*, 2006, vol. 14, núm. 4, pp. 343-361.
- Jerram, L. "Kitchen sink dramas: women, modernity and space in Weimar Germany", en *Cultural Geographies*, 2006, vol. 13, pp. 538-556.
- Joslyn, M.R., "The public nature of personal opinion: the impact of collective sentiment on individual appraisal", en *Political Behavior*, 1997, vol. 19, núm.4, pp. 337-363.

- Kark, S.L., "The social pathology of syphilis in Africans", en *International Journal of Epidemiology*, 2003, vol. 32, pp. 181-186.
- Karstedt, S. y S.Farrall, "The moral economy of everyday crime: markets, consumers and citizens", en *British Journal of Criminology*, 2006, vol. 46, pp. 1011-1036.
- Kelly, D.K., "Globalisation and psychiatry", en *Advances in Psychiatric Treatment*, 2003, vol. 9, pp. 464-474.
- Klein, O. et al., "Social identity performance: extending the strategic side of SIDE", en *Personality and Social Psychology Review*, 2007, vol. 11, núm.1, pp. 28-45.
- Knauff, B.M., "Anthropology in the middle", en *Anthropological Theory*, 2006, vol. 6, núm. 4, pp. 407-430.
- Knoll, J.L., "The recurrence of an illusion: the concept of "evil" in forensic psychiatry", en *Journal of the American Academy of Psychiatry and Law*, 2008, vol. 36, núm. 1, pp. 105-116.
- Kunitz, S.J., "Social capital and health", en *British Medical Bulletin*, 2004, vol. 69, pp. 61-73.
- Kushner, H.I. y C.E. Sterk, "The limits of social capital: Durkheim, suicide, and social cohesion", en *American Journal of Public Health*, 2005, vol. 95, pp. 1139-1143.
- Labonte, R., "Social inclusion/exclusion: dancing the dialectic", en *Health Promotion International*, 2004, vol. 1, núm. 2, pp. 115-121.
- Launius, R.D., "Perceptions of Apollo: myth, nostalgia, memory or all of the above?", en *Space Policy*, 2005, vol. 21, pp. 129-139.
- Leary, M.R. et al., "Interpersonal rejection as a determinant of anger and aggression", en *Personality and Social Psychology Review*, 2006, vol. 10, núm. 2, pp. 111-132.
- Lennox Terrion, J., "Building social capital in vulnerable families: success markers of a school-based intervention program", en *Youth Society*, 2006, vol. 38, núm. 2, pp. 155-176.

- Lewicka, M., "Place attachment, place identity, and place memory: restoring the forgotten city past", en *Journal of Environmental Psychology*, 2008, vol. 28, pp. 209-231.
- Lewis, K. et al., "Group cognition, membership change, and performance: investigating the benefits and detriments of collective knowledge", en *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 2007, vol. 103, pp. 159-178.
- Lizcano, E., "Imaginario colectivo y análisis metafórico", 2003, transcripción de la conferencia inaugural del Primer Congreso Internacional de Estudios sobre Imaginario y Horizontes Culturales que se celebró en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, disponible en:
http://www.unavarra.es/puresoc/pdfs/c_salaconfe/SC-Lizcano-2.pdf
- Lorimer, H. "Cultural geography: worldly shapes, differently arranged", en *Progress in Human Geography*, 2007, vol. 31, núm. 1, pp. 89-100.
- Macmillan, R. y S.R. Eliason, "Characterizing the life course as role configurations and pathways", en: Mortimer, J.T. y M.J. Shanahan (eds.), *Handbook of the Life Course*, Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York, 2003.
- Mansour, M.E. et al., "Health related quality of life in urban elementary schoolchildren", en *Pediatrics*, 2003, vol. 111, núm. 6, pp. 1372-1381.
- Markson, S. y B.H., Fiese, "Family rituals as a protective factor for children with asthma", en *Journal of Pediatric Psychology*, 2000, vol. 25, núm. 7, pp. 471-479.
- Maulik, P.K. y G.L. Darmstadt, "Childhood disability in Low- and Middle-income countries: an overview of screening, prevention, services, legislation and epidemiology", en *Pediatrics*, 2007, vol. 120, pp. S1-S55.
- McCarthy, J., "Rural geography: alternative rural economies –the search for alterity in forests, fisheries, food, and fair trade", en *Progress in Human Geography*, 2006, vol. 30, núm. 6, pp. 803-811.

- McGregor, C.A. y D. Sherin, "Family life and relationships in the Health of the Nation outcome scales for children and adolescents (HoNOSCA)", en *Psychiatric Bulletin*, 2006, núm. 30, pp. 216-219.
- McLean, J., "Water injustices and potential remedies in indigenous rural contexts: a water justice analysis", en *Environmentalist*, 2007, vol. 27, pp. 25-38.
- Monnickendam, M. y Y. Berman, "An empirical analysis of the Interrelationship between components of the social quality theoretical construct", en *Social Indicators Research*, 2008, vol. 50, pp. 525-538.
- Morse, S. y N. MacNamara, "Analysing institutional partnerships in development: a contract between equals or a loaded process?", en *Progress in Development Studies*, 2006, vol. 6, núm. 4, pp. 321-336.
- Mujahid, M.S. *et al.*, "Assessing the measurement properties of neighborhood scales: from psychometrics to ecometrics", en *Practice of Epidemiology*, 2007, vol. 165, núm. 8, pp. 858-867.
- Mullis, R.L. *et al.*, "Predictors of academic performance during early adolescence: a contextual view", en *International Journal of Behavioral Development*, 2003, vol. 27, núm. 6, pp. 541-548.
- Nas, P.J.M., "Urban Anthropology", en *Human Evolution*, 1997, vol. 12, núm. 1-2, pp. 93-96.
- National Research Council, Academia Nacional de la Investigación Científica, A.C., Academia Nacional de Ingeniería, A.C., *Mexico's City Water Supply*, National Academy Press, Washington, D.C., 1995.
- Neiderberger, C., *Paleopaysages et archeologie pre-urbaine du bassin de Mexico (Mexique)*, Centre D'études Mexicaines et Centramericaines, México, 1987.
- Nikityuk, B.A., "Anthropology as a natural science", en *Journal of Human Evolution*, 1978, núm. 7, pp. 475-488.

- Ocaña-Riola, R. y C. Sánchez-Cantalejo, "Rurality index for small areas in Spain", en *Social Indicators Research*, 2005, vol. 73, pp. 247-266.
- Owens, T.J., "Self and identity", en: Delameter, J. (ed.), *Handbook of Social Psychology*, Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York, 2003.
- Ozbudun, S., "The reproduction of clientelism in regressing rural Turkey or "Why I became an 'erect ear'""", en *Dialectical Anthropology*, 2005, vol. 29, pp. 241-272.
- Pearsall, P., "Toxic success and the mind of a surgeon", en *Archives of Surgery.*, 2004, vol. 139, pp. 879-888.
- Petersen, L.E. *et al.*, "The effects of intragroup interaction and cohesion on intergroup bias", en *Group Processes & Intergroup Relations*, 2004, vol. 7, núm. 2, pp. 107-118.
- Pickerill, J. y P. Chatterton, "Notes towards autonomous geographies: creation, resistance and self-management as survival tactics", en *Progress in Human Geography*, 2006, vol. 30, núm. 6, pp. 730-746.
- Ploger, J. "In search of urban vitalis", en *Space and Culture*, 2006, vol. 9, núm. 4, pp. 382-399.
- Putney, N.M. y V.L. Bengton, "Intergenerational relations in changing times", en: Mortimer, J.T. y M.J. Shanahan (eds.), *Handbook of the Life Course*, Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York, 2003.
- Raghavan, C. *et al.*, "Community violence and its direct, indirect, and mediating effects on intimate partner violence", en *Violence Against Women*, 2006, vol. 12, núm. 12, pp. 1132-1149.
- Robertson, S. "Visions of urban mobility: the Westway, London, England", en *Cultural Geographies*, 2007, vol. 14, pp. 74-91.
- Roccas, S. y M.B. Brewer, "Social identity complexity", en *Personality and Social Psychology Review*, 2002, vol. 6, núm.2, pp. 88-106.

- Rodríguez, N. *et al.* "Exploring the complexities of familism and acculturation: central constructs for people of Mexican origin", en *American Journal of Community Psychology*, 2007, vol. 39, pp. 61-77.
- Romero, A.J. y M. Ruiz, "Does familism lead to increased parental monitoring? Protective factors for coping with risky behavior", en *Journal of Child and Family Studies*, 2007, vol. 16, pp. 143-154.
- Salgado de Sneider, V.N. *et al.*, "The prevalence of *nervios* and associated symptomatology among inhabitants of Mexican rural communities", en *Culture, Medicine and Psychiatry*, 2000, vol. 24, pp. 453-470.
- Salman, T. y W. Assies, "Anthropology and the study of social movements", en Klandermans, B. y C. Roggeband (eds.), *Handbook of Social Movements across Disciplines*, Springer, New York, 2007.
- Saluja, G. *et al.*, "Effects of child abuse and neglect: does social capital really matter?", en *Archives of Pediatric and Adolescent Medicine*, 2003, vol. 157, pp. 681-686.
- Schover, L.R., "Motivation for parenthood after cancer: a review", en *Journal of the National Cancer Institute Monographs*, 2005, núm. 34, pp. 2-5.
- Smaldone, A. *et al.*, "Sleepless in America: inadequate sleep and relationships to health and well-being of our Nation's children", en *Pediatrics*, 2007, vol. 119, pp. S29-S37.
- Sommerfeld, R.D. *et al.*, "Gossip as an alternative for direct observation in games of indirect reciprocity", en *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 2007, vol. 104, núm. 44, pp. 17435-17440.
- Spoor, R. J. y J.R. Kelly, "The evolutionary significance of affect in groups: communication and group bonding", en *Group Processes & Intergroup Relations*, 2004, vol. 7, núm. 4, pp. 398-412.

- Stephan-Otto, E.A. y A. Zlotnik, *La chinampa: evaluación y sustentabilidad*, Patronato del Parque Ecológico de Xochimilco, A.C.-Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2001.
- Stephan-Otto, E.A., "Ciudad de México: crecimiento desordenado, magnitudes exorbitantes", en revista *Bombardier-Concarril*, junio de 1994.
- Stephan-Otto, E.A., "El éxito del rescate ecológico de Xochimilco, un esfuerzo oportuno y preciso", en revista *Le nouvelle informateur*, Francia, 1994.
- Stephan-Otto, E.A., "La chinampa, cosa jamás vista en este mundo", en revista *Acta Sociológica*, no. 31, enero-abril de 2001.
- Stephan-Otto, E.A., *...Y siempre seguí sembrando*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México, 2003.
- Stephan-Otto, E.A., *Xochimilco hoy: una realidad insustentable*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México, 2005.
- Toren, N., "Tradition and transition: family change in Israel", en *Gender Issues*, 2003, Spring volume, pp. 60-76.
- Vaillant, G.E. y K. Mukamal, "Successful aging", en *American Journal of Psychiatry*, 2001, vol. 158, pp. 839-847.
- van den Berg, L.M. *et al.*, "The transformation of agriculture and rural life downstream of Hanoi", en *Environment and Urbanization*, 2003, vol. 15, núm. 1, pp. 35-52.
- Volanen, S. *et al.*, "Factors contributing to sense of coherence among men and women", en *European Journal of Public Health*, 2004, vol. 14, núm. 3, pp. 322-330.
- Wagar, B.M. y D. Cohen, "Culture, memory and the self: an analysis of the personal and collective self in long-term memory", en *Journal of Experimental Social Psychology*, 2003, vol. 39, pp. 468-475.

Weitzman, E.R. y I. Kawachi, "Giving means receiving: the protective effect of social capital on binge drinking on college campuses", en *American Journal of Public Health*, 2000, vol. 90, pp. 1936-1939.

Wilson, J.M. y J.F. Donnermeyer, "Urbanity, rurality, and adolescent substance use", en *Criminal Justice Review*, 2006, vol. 4, pp. 337-356.

Wilson, R.A., "Collective memory, group minds, and the extended mind thesis", en *Cognitive Process*, 2005, versión en línea.

Winklerprins, A.M.G.A., "House-lot gardens in Santarém, Pará, Brazil: linking rural with urban", en *Urban Ecosystems*, 2002, vol. 6, pp. 43-65.

Zizek, S., *Visión de Paralaje*, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2006.

Zolotor, A.J. *et al.*, "Maternal psychological adjustment and knowledge of infant development as predictors of home safety practices in rural low-income communities", en *Pediatrics*, 2008, vol. 121, pp. e1668-e1675.